

Escenarios de conflicto y resistencia en el espacio urbano cordobés

C. Echavarría – N. Abatedaga – C. Siragusa – E. Boito – B. Espoz

AUTORIDADES

Rector: Dr. Francisco Tamarit

Vicerrectora: Dra. Silvia Barei

Secretario General: Dr. Alberto E. León

Prosecretario General: Dr. Marcos Oliva

Secretario de Ciencia y Tecnología: Dr. Joaquín Navarro

Subsecretaria de Promoción y Desarrollo de la Investigación Científica y Tecnológica: Dra. Beatriz Ammann

Subsecretario de Innovación, Transferencia y Vinculación Tecnológica: Dr. Pablo Manzo

Directora del Centro de Estudios Avanzados (UNC): Dra Alicia Servetto.

Directora del Centro de Investigación y Estudios en Cultura y Sociedad (CONICET y UNC): Dra Dora Celton

Pintura de tapa: Fernando Seveso Zanin

ISBN WWWWWW

COMITÉ EDITORIAL

Roberto Von Sprecher.

Abogado, Licenciado en Ciencias de la Información, UNC y Doctor en Ciencias de la Comunicación, Universidad de La Laguna, España. Profesor Titular de Teorías Sociológicas I y de Comunicación y Trabajo Social en las Escuelas de Ciencias de la Información y Trabajo Social de la UNC, respectivamente. Ha trabajado en diversas Universidades en distintos lugares del país y ostenta un curriculum vitae académico atravesado por intereses como el estudio de la obra de Pierre Bourdieu y la Sociología de la Cultura. Director de un equipo de investigación con núcleos en diversas ciudades del país y el extranjero, investiga sobre historietas desde el 2001. Dicho equipo publica una revista virtual y tiene una colección de libros, con cuatro publicados, uno en prensa y el sexto en preparación. Con sede en Ciencias de la Información y financiado por SECyT, UNC.

Pamela del Valle Cáceres

Licenciada en Relaciones Internacionales, UCC y Magíster en Dirección y Gestión Pública Local, Universidad Carlos III de Madrid, España. Decana de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba y Profesora Titular de Sociología de las Organizaciones en la carrera de Ciencia Política, UCC. Ha trabajado en diversas universidades argentinas y disertado en el contexto universitario y de las organizaciones de la sociedad civil nacionales y extranjeras en torno de la participación ciudadana en los procesos de rendición de cuentas y acceso a la información pública. Entre otros antecedentes de destacan la coordinación del Programa Ciudades Sustentables, del Instituto Federal de Gobierno y la dirección de la Maestría en Gestión Política, ambos de la UCC. Así como también la Coordinación Ejecutiva de la Red Ciudadana Nuestra Córdoba.

Mariela Lucrecia Parisi

Magíster en Comunicaciones Institucionales, UCES, Bs.As. y Licenciada en Comunicación Social, UNC. Profesora Titular en Narración Televisiva I y Profesora Asistente en Teorías de la Comunicación I y Conducción Periodística en TV en la licenciatura en Comunicación Social, UNC. Es investigadora y Directora de proyectos de investigación en el área de las ciencias sociales y

humanas, subsidiados por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba. Se destaca como autora del libro *La representación de los piqueteros en los medios de comunicación*, (Editorial Académica Española). Ahora, está en proceso de redacción del libro *Nuevas miradas en investigación y producción de contenidos en la pantalla. Consolidación del audiovisual cordobés (2001/2011)* (Secyt, UNC). En el ámbito profesional se desenvuelve como asesora en comunicaciones y productora independiente de contenidos mediáticos.

A modo de presentación

En el año 2011 un grupo de profesores de la Escuela de Ciencias de la Información, integrantes de diferentes cátedras,¹ nos propusimos generar una instancia de trabajo que nos permitiera poner en común algunas experiencias y debates sobre nuestros diferentes procesos de Investigación. Ello en una apuesta a formas de encuentro y de trabajo colectivo, en un escenario que reconocemos como cada vez más fragmentado por las diversas transformaciones de la vida académica universitaria actual. Es a partir de ese compromiso que surge el Programa **“Problemáticas comunicacionales barriales, organizacionales y políticas. Experiencias de lucha y resistencia a comienzos de siglo XXI en la provincia de Córdoba.”**

En su conformación, el programa reunió diferentes proyectos de investigación que tenían una preocupación en común: evidenciar cómo se construyen los nuevos espacios sociales a partir de la sistematización de diversas experiencias comunitarias compartidas por pobladores de barrios, por grupos y organizaciones, en especial, aquellas que se reconocen como de “gestión horizontal”. Las indagaciones estuvieron orientadas, entonces, a caracterizar las modalidades en que los diferentes sujetos sociales –constituidos en colectivos o no-, desde diversos escenarios de la vida pública cordobesa, desarrollan estrategias de apropiación de recursos y capacidades políticas para adaptar/transformar experiencias de su vida cotidiana y para organizar procesos colectivos de autodeterminación y autogestión. Y, en ese proceso, tratar de identificar qué respuestas éstos sectores traman para organizarse, reconfigurar una cotidianidad afectada por la segregación socio – urbana, lograr una identidad diferente en el espacio público y/u obtener un reconocimiento adecuado a sus necesidades por parte de organismos públicos. Uno de los objetivos del espacio colectivo de trabajo consistía en que los equipos comenzaran a debatir y proponer abordajes de investigación que permitieran incidir en los diversos espacios de intervención en los que se inscribían, más allá de producir información rigurosa dirigida al campo académico. Este esfuerzo, en su orientación, consideraba de gran valor lo que

¹ Política y Comunicación; Planificación y Evaluación de proyectos de Comunicación Social; Seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva; Semiótica.

las trayectorias de intervención-investigación producían especialmente para los sectores con los que se trabajan los procesos investigativos. Esto supone, para los investigadores participantes, reconocer que la relación entre la universidad - con su función de investigación- y el campo social no se vinculan bajo el supuesto de la separación sino de la mutua interpenetración en sucesivos procesos recursivos, constituyendo ambos un tejido que debe articular los diferentes intereses. En este sentido, el diálogo *transdisciplinario* que supone el trabajo arduo sobre estas formas de interacción con los sectores involucrados en los procesos de pesquisa, se concretó en diversas actividades realizadas en el marco del Programa, como foros de debate y ateneos con los distintos actores involucrados.

Una de esas actividades organizadas por el Programa es la que se materializa en la presente publicación. El ATENEO titulado “*Experiencia y problemáticas en la construcción de espacios sociales en barrios, organizaciones y CPCs de Córdoba*”, realizado en octubre del 2013 en la Escuela de Ciencias de la Información, tuvo como objetivo establecer el diálogo interdisciplinario a partir de la puesta en común de los avances de las investigaciones producidas por los diferentes equipos. El ‘ateneo’, pensamos, nos permitiría trabajar de una manera flexible y pluridiscursiva sobre algunos ejes que estructuraban el encuentro: *¿Cómo se construyen y qué características tienen los nuevos espacios sociales?; ¿Qué estrategias, capacidades y recursos actualizan/crean los actores para impulsar procesos colectivos y el desarrollo de experiencias de la vida cotidiana? y, finalmente, las modalidades de lucha y resistencia en los barrios, las organizaciones y las instituciones políticas.*

No fue azaroso el optar por la forma *Ateneo*: tal encuadre permitía generar las condiciones de posibilidad para la construcción de un espacio pensado para la reflexión colectiva de los temas que son objeto de trabajo en el programa, a partir de la exposición y discusión de los desarrollos realizados por los integrantes de cada uno de los tres equipos, sin que ello perjudicara los particulares tiempos, trayectos y modalidades de trabajo que remiten a cada una de las experiencias de investigación. Al tratarse de tres equipos cuya constitución varía tanto en relación a la cantidad de integrantes, como al grado de formación en el que éstos se encuentran (grado, postgrado); grupos que vienen funcionando algunos con una línea de investigación desde hace más de

5 años; otros de constitución reciente; etc. esta forma de encuentro potenciaba el mutuo enriquecimiento, a partir de los intercambios surgidos de la exposición de estas dinámicas diferenciales que enriquecieron el debate desde los distintos puntos en los que la experiencia colectiva del programa nos interpelaba. Por eso, el encuentro implicó la participación de todos los miembros de los equipos y la lectura de diferentes aportes que cada grupo de investigadores realizó, sobre los ejes propuestos como articuladores conceptuales del Ateneo. Las formas de intervención, en cada caso, remiten a esa mirada *exotópica*, que permitían las distancias entre los equipos de acuerdo a su propia historia como grupo. Los aportes en este sentido, vistos en el acontecimiento que implica reconocer un espacio-tiempo de debate *entre todos los actores in situ* se materializa en el estilo de escritura que presentamos en el libro, que se manifiesta en una modalidad “conversatoria”, que intenta resaltar y respetar algunas cualidades de la trama discursiva del género oral que implicó el Ateneo.

Es precisamente el carácter *polifónico y pluridiscursivo* de toda práctica social, el que buscamos remarcar con la manera en que hoy presentamos esa experiencia reafirmando que, más allá de toda constricción del género científico con sus reglas de escritura, hacernos de esa experiencia en esta modalidad expresiva de escritura, nos ayuda a materializar la polifonía que implica todo proceso de investigación e intervención, más aun en intercambios realizados entre diferentes grupos.

Programa de Investigación: Problemáticas comunicacionales barriales, organizacionales y políticas. Experiencias de lucha y resistencia a comienzos de siglo XXI en la provincia de Córdoba

Proyectos²:

Pretensiones democráticas de la comunicación gubernamental: estudio de los mensajes del departamento ejecutivo de la ciudad de Córdoba (2012-2013)

Directora: Dra. Corina Echavarría.

Miembros del equipo: Lic. Valeria Fernanda Maurizi; Lic. Francisco Venturini; Est. Florencia De Grazia; Est. Florencia María Godoy Biey; Est. Cecilia Bruscoli
Área científica en la que se encuadra el proyecto: CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

Tramas comunicativas/2: Redes de comunicación de/entre organizaciones de gestión horizontal y grupos sociales políticamente vulnerables

Directora: Dra. Nidia C. Abatedaga

Co-directora: Mgter. Cristina Siragusa

Miembros del equipo: Mgter. Miguel Haiquel, Lic. Verónica González, Lic. Carla Alcaraz, Lic. Rocío Esteban, Lic. Miriam Flores, Lic. Verónica Córdoba, Ab. Marcela Amione, Daniela Buyatti, María de los Ángeles Ordoñez, Natalia Vaccaro, Agustín Cazzolli, María Julieta Vieyra, Esteban Fernández, Julián Castro, Valentina Carranza, Leandro Juárez, Pablo Calderón, Romina Cravero, Rodrigo Pizarro

Área científica en la que se encuadra el proyecto: CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

Urbanismo estratégico, experiencias de habitabilidad, circulación y desplazamiento en la ciudad. Indagación sobre vivencias/experiencias de las clases subalternas, Córdoba (2012-2013)

Directora: Dra. María Eugenia Boito

² CATEGORÍA A. Aval y subsidio de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba, Res. 162/2012.

Co-directora: Dra. María Belén Espoz

Miembros del equipo: Lic. Sofía Coronel; Est. Andrés Giannone; Magíster Juliana Huergo; Lic. Ileana Ibáñez, Lic. Cecilia Michelazzo; Lic. Luis Salcedo Okuma; Lic. Katrina Salguero Myers; Lic. Agustín Zanotti; Lic. Julia Bertone; Lic. Pablo Natta.

Área científica en la que se encuadra el proyecto: CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

Pretensiones democráticas de la comunicación gubernamental en Córdoba

Corina Echavarría³

Cuando comenzamos nuestro proyecto reconocíamos que el estudio de la comunicación política es una tarea relativamente difícil por dos razones principales: porque en principio es todavía un concepto en disputa y porque los límites entre una rama y otra dentro del espacio de la comunicación política son difusos. (Cf. Arancibia Carrizo: 2000). Tanto que es posible distinguir diversos 'territorios de la comunicación' que se definen a partir de parámetros tanto geográficos (nacional, provincial, local, regional) como sectoriales (administración pública, sindicatos, etc). Dentro de este campo de conocimiento, particularmente, el territorio de la 'comunicación gubernamental' -local- constituye hoy el foco de la atención de nuestra línea de investigación, para analizar las oportunidades y restricciones que experimentan los diversos actores involucrados (gobernantes, medios y ciudadanos) a partir de factores estructurales, así como, consecuentemente, contextuales y de organización.

Particularmente en este trabajo, la comunicación del "sector público" y sus contribuciones a la ampliación del espacio público, la cual está falta de atención en los procesos de ampliación o profundización democrática que apelan a la "proximidad" como condición de posibilidad de la transformación. Las premisas que sustentan estas propuestas, tanto teóricas como de gestión, se centran en la relación gobernante-gobernado, donde la publicación de información gubernamental es una condición necesaria de la minimización de las asimetrías de información existentes en las deliberaciones públicas que entablan dichos actores para orientar la acción del Estado y, consecuentemente, una condición de posibilidad de la participación informada de los ciudadanos y ciudadanas en los procesos de toma de decisiones democráticos, de construcción de la ciudad. (Cf Wolton, 1995; Lavigne: 1998; Demers, Lavigne: 2006; Canelis, Sanders: 2007; Annunziata, 2011).

³ El proyecto que da origen a este trabajo se desarrolla en el marco del plan de trabajo CIC-CONICET de la autora, sobre: "La dimensión transformadora de la participación ciudadana: los valores, las capacidades y los conocimientos que se reproducen y crean en la gestión democrática", radicado en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CONICET y UNC).

Los abordajes vinculados a la comunicación gubernamental fluctúan, además, en un arco de intereses entre la persuasión y el derecho a la información, entre los más destacados. Adquiriendo mayor preeminencia en la última década los debates en torno de este último, particularmente, en lo que se refiere al “acceso a la información pública”⁴ y la “transparencia” (en función del derecho a la propiedad y la previsibilidad de la toma de decisiones de los actores económicos), considerados una condición necesaria de la comunicación (Riorda, 2006). Así, la problematización de la comunicación gubernamental como sinónimo de información pública ha estado vinculada, en los procesos de Reforma del Estado, a los desarrollos referidos a la *accountability* horizontal – circulación de información dentro del sistema político para el control entre poderes- y vertical –oportunidades para el control ciudadano-, a la preocupación con la eficacia en el cumplimiento de las funciones y tareas del gobierno (gobierno electrónico) y a la promoción de la democratización de la gestión pública (construcción de consensos, legitimación de la acción pública).⁵ Pero, en trabajos anteriores, advertíamos que *“la discusión sobre el acceso a la información pública es más antigua que su re-edición ‘transparente’ y se vincula a las tensiones experimentadas por las organizaciones políticas modernas referidas a la ‘publicidad’ de sus formas de actuación e intervención, de los modos en que construyen la voluntad que guía la acción pública. El eje histórico de estos debates y conflictos ha estado asociado a la tensión público/secreto, esto es, a la difícil relación entre Estado y la información...”* (Buffa-Echavarría, 2010). La publicidad y la comunicación gubernamental como ideal normativo, representan una exigencia de visibilidad, cognoscibilidad y accesibilidad de las acciones gubernamentales y de sus criterios de

⁴ Se hace necesario distinguir el ‘derecho a la información’, de la garantía de ‘acceso a la información pública’. Esto es, en el primer caso, la posibilidad y capacidad de los ciudadanos de buscar, recibir y difundir cualquier tipo de información, por cualquier medio existente, en un contexto de ejercicio de sus derechos garantizado por el Estado; a la que se suma, en el segundo caso, la posibilidad y protección del derecho de los ciudadanos de conocer la información generada, recibida y/o conservada por las instituciones estatales.

⁵ Destacamos en el contexto de estos debates los trabajos realizados o en proceso de los miembros de este equipo: “Poder comunicativo y presupuesto público: materialización de las experiencias de participación ciudadana en las definiciones presupuestarias de los municipios cordobeses”, subsidiado por GRF – MinCyT Córdoba, directora: C. Echavarría, co-director: A. Buffa (2006-2007); “Democracia Deliberativa en Córdoba: análisis de los alcances y limitaciones de algunas experiencias participativas, contribuciones para su factibilidad”, subsidiado por GRF – MinCyT Córdoba, directora: P. Cáceres, co-directora: C. Echavarría (2009-2011).

adecuación a la opinión colectiva, para ser sometidos a la discusión pública formal (poder legislativo) e informal (opinión pública).

En este sentido, al incorporar la dimensión deliberativa nos proponemos hablar de “transparencia de hechos”, de las acciones de los gobiernos, y “transparencia de razones”, de los argumentos de los gobiernos sobre lo que se hace (Schelder, 2005). Lo que nos permitiría incorporar la discusión sobre los criterios de justicia implícitos en lo que se hace y, consecuentemente, poner en cuestión la legitimidad de la acción pública, más allá de su eficacia interna en el logro de resultados y de la efectividad de la participación, cuyos límites nuevamente parecen vincularse no sólo a diferencias estructurales entre los ciudadanos sino también a los recursos materiales y simbólicos disponibles para su interacción con el gobierno (ordenanzas, información sobre políticas y programas, presupuestaria y fiscal en general de carácter inteligible y oportuna).

Por todo lo dicho, y a partir de las consecutivas experiencias de ejercicio del derecho de acceso a la información pública realizados en el marco de la Red Ciudadana Nuestra Córdoba, en relación al gobierno de la ciudad de Córdoba para la construcción anual de los Indicadores Ciudadanos⁶ nos propusimos indagar acerca de la publicidad gubernamental en la ciudad; tanto de las acciones públicas o actos de gobierno, como de los criterios de justicia que los orientan. Sin dejar de lado que la información depende de la disponibilidad de recursos e infraestructura para su producción, sistematización y almacenamiento.

Para el análisis, hemos considerado que las formas dominantes de la legalidad y la acción estatal están centradas en el derecho a la propiedad que “aplata” otros derechos, como el ejercicio “Derecho a la Ciudad” de diversos sectores (Harvey: 2002), por lo que en orden a acceder a los tres actores del campo estudiado (gobierno, medios y ciudadanos), se han definido tres públicos ciudadanos “desposeídos” privilegiados en el Programa de Investigación⁷ que

⁶ Cf. Balance realizado por los miembros de la Red acerca del derecho de acceso a la información pública (pedidos de informe) en el municipio de Córdoba, Información pública: un desafío para la próxima gestión municipal, disponible en: <http://www.nuestracordoba.org.ar/home/index.php?idN=149>

⁷ “Problemáticas comunicacionales barriales, organizacionales y políticas. Experiencias de lucha y resistencia a comienzos de siglo XXI en la provincia de Córdoba” (CIECS, CONICET y UNC - SeCyT 2012-2013), de cuyos debates esta publicación es producto.

integra este proyecto: pobladores de las “ciudades barrio”, actores de la economía social, participantes de los las instituciones de democracia participativa vigentes en la ciudad.

El enfoque deliberativo⁸

Cuando empezamos a pensar cómo íbamos a analizar este fenómeno, desde una mirada más teórica, advertimos que hay una visión de la comunicación gubernamental que, aparentemente, aparece más legitimada tanto a nivel de los debates académicos como de los ejercicios profesionales de consultoría, aquella que considera a la comunicación gubernamental como una herramienta de legitimación de las políticas públicas para la reducción de las tensiones irresolubles entre demandas de los ciudadanos y la capacidad de respuesta del gobierno. Es decir, desde esta perspectiva, el Estado es el que propone qué se va a decir, cómo se lo va a decir y cuándo en función de las decisiones de gobierno que toma, y es el que va a generar una ‘imagen’. Se trata de una representación social conocida como ‘mito de gobierno’⁹. En términos generales, puede asociarse con la idea de marca con un origen en el marketing.

Nosotros proponemos problematizar la pretensión de gubernamentalidad que subyace a este abordaje desde una perspectiva deliberativa de la comunicación política, como un proceso bidireccional de circulación de información que genera condiciones para el **diálogo pública**. Considerando que dicho modelo comunicacional (*top-down*, controlado por el ejecutivo) no hay un acceso de los ciudadanos a la toma de decisiones sobre lo que se va a

⁸ Para ampliar este debate cf.: ECHAVARRÍA-MAURIZI, “La comunicación gubernamental: ¿herramienta para la legitimación de políticas o condición de posibilidad de la participación ciudadana?”. En: VALDÉS y MORALES (comp) Industrias culturales, medios y públicos: de la recepción a la apropiación. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2013. COMPANAM. Escuela de Ciencias de la Información, UNC, 2013. Disponible en: http://www.eci.unc.edu.ar/archivos/companam/ponencias/Comunicaci%C3%B3n,%20Pol%C3%ADtica%20y%20Derechos%20Humanos/ComunicacionyPolitica_echevarria.pdf

⁹ El “mito de gobierno” constituye la representación que un Gobierno quiere dar de sí mismo, en tal sentido, no es una sola pieza de comunicación sino de toda una planificación que tiene como trasfondo una unidad de Gobierno en todas sus dimensiones. El mito integra la planificación comunicacional de todas las áreas de gobierno buscando la “coherencia” y la manera más común en la que se visibiliza es a través de eslogan, lemas, imágenes, logotipos, entre otras herramientas que hacen a la imagen de Gobierno como lo son las imágenes de una marca. (Cf. Riorda, 2008)

comunicar. Lo que se busca es reflexionar acerca del papel de la comunicación gubernamental en la democracia contemporánea, tensionando la idea de la construcción de consensos para la gestión de “buenos gobiernos”.

Entonces, tomamos diferentes aportes teóricos que toman la publicidad como ideal normativo propio del espacio público y que incorpora exigencias de *visibilidad, cognoscibilidad y accesibilidad* a las acciones gubernamentales y, consecuentemente, criterios explícitos de adecuación de las comunicaciones a la ciudadanía, para visibilizar la discusión pública formal (de los ámbitos legislativos y de las interfases ciudadanas, como las Juntas de Participación Ciudadana y el Presupuesto Participativo) e informal (opinión pública) para la toma de decisiones colectivamente vinculantes.

La preocupación está en los flujos de comunicación que alimentan esas decisiones, donde la comunicación gubernamental, a nuestro criterio, se incorpora como una condición de ‘éxito’/posibilidad del debate público, de la participación informada de los potencialmente afectados por la decisión. Lo que se busca desde estos enfoques es que el flujo de información ya no sea sólo *top-down*, sino que se articule dentro de procesos de construcción pública de los problemas de gobierno. Dicha construcción supone tres procesos sucesivos y complementarios: *publicización, politización y polarización*.

En el primero se ubica un tema en la agenda pública, es el resultado de los flujos de comunicación entre los diversos espacios públicos que en tanto “contexto de descubrimiento” definen un problema como público. En el segundo, una vez que se ha conseguido la instalación del tema en la agenda pública, sobreviene la identificación y atribución de la responsabilidad de una autoridad pública respecto de aquel problema, quien, en consecuencia, debería aportar e implementar la solución. En el tercer término, se encuentra la concepción proyectos que se consolidan como definiciones y soluciones alternativas para el problema en cuestión (Cf. Gerstlé, 2005).

En la ocurrencia de los tres procesos descritos arriba, de lo que se trata entonces es de comprender las redes de espacios comunicativos y los flujos de información que entre ellos se establecen, de reconocer la diversidad de actores involucrados e integrar las dinámicas conflictivas y cooperativas que se desarrollan a lo largo del tiempo para el establecimiento de acuerdos que

legitiman la toma de decisiones y posibilitan la construcción pública a la que se hace referencia.

En este campo, entonces, se demanda de la comunicación gubernamental, la “contención” de los temas tratados en los diversos sectores sociales, en el marco de referencia más amplio que es el de la “comunicación pública”; en segundo lugar, se implica a los medios y a los políticos en la construcción de la inteligibilidad de los contenidos de la comunicación a la que acceden los ciudadanos. Acceder, comprender y participar hacen a la comunicación que es fuente de democratización para estos enfoques. (cf. Marques y Matos, 2011)

Este enfoque deliberativo busca establecer condiciones de factibilidad para la universalización del acceso y la participación en el debate de cuestiones de interés y relevancia pública (esferas públicas reales y virtuales) como garantía de la movilización e interacción de los ciudadanos en el decir y hacer social (Nobre, 2011: 271). Así, las exigencias de la comunicación pública llevada a la esfera de lo Gubernamental son considerables, dado que para los políticos y empleados públicos demanda estar al tanto de lo que se produce en las esferas alternativas de comunicación e, inclusive, participar en ellas.

Trabajo en el Ateneo: “Lo que nosotros tenemos como premisa es que la comunicación gubernamental, el acceso a la información pública, el derecho a la información es condición de la participación efectiva. En ese contexto, analizamos la comunicación gubernamental como una de los pilares del ejercicio del derecho de la información de los ciudadanos en los espacios participativos.” Corina Echavarría

Las Juntas de Participación Vecinal y el Presupuesto Participativo en Córdoba¹⁰

A partir de la crisis de 2001 se redefinen los ejes estratégicos en base a los cuales se discute la planificación en la ciudad de Córdoba, adquiere centralidad el combate a la pobreza y se le otorga espacio a la discusión de formas de la democracia participativa. En el eje de planificación denominado “La gente” se produjeron las disputas por la implementación del presupuesto participativo y, en ese contexto, por los sentidos atribuidos a dicha institución tanto por el gobierno como por los ciudadanos y organizaciones intervinientes.

¹⁰ Este apartado toma como base los primeros avances discutidos en el marco de las IV Jornadas Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea (Bs. As. 2013). Echavarría, C.: “Formas y transformaciones en las (re)fundaciones del presupuesto participativo cordobés”.

Así se inició en el año 2004 lo que podríamos denominar una implementación fragmentaria del PP o de lo que ha denominado su “experiencia piloto” –la primera-, abarcando solamente 51 barrios (agrupados en 40 sectores o zonas barriales) sobre más de 360 barrios existentes en la ciudad de Córdoba. No obstante lo cual, la puesta en marcha sólo se concretó en 23 sectores barriales con la asignación de un reducido presupuesto: 0,5 % del presupuesto, habiéndose ejecutado aproximadamente el 50 % del mismo.

En este momento resultan de particular interés las características que asumió la elección de las zonas de intervención o sectores barriales que desarrollarían el PP, dado que el supuesto metodológico que antecede la selección de estos sectores, como en la micro-planificación, es la definición de áreas pequeñas y homogéneas de acuerdo a diversas variables –en este caso demográficas y de superficie-, criterio al que se suma la siguiente definición explicitada por un responsable del área en los referidos debates del Plan Estratégico: “ni villas de emergencia, ni barrios cerrados”.

Así mismo, los espacios de asamblea pasarán a denominarse “cabildos” en la experiencia local, en un esfuerzo por referenciar el momento y diferenciarse tanto de la experiencia brasileña (“estos no son los ‘soviets’ de Porto Alegre”, se afirmaría en el mismo espacio de debate) como de la historia reciente de las asambleas barriales (Registro de Campo, Taller de Diagnóstico: construcción de valores sociales y ciudadanía - PECba, 14/04/03).

Nuevas oportunidades parecieron en torno de los debates para la reglamentación de las Juntas de Participación Vecinal [JPV] reconocidas en el marco de la Carta orgánica de la ciudad, y la iniciativa de institucionalización del PP. Sin embargo, fue con la aprobación en simultáneo de dos ordenanzas que en 2008 se reglamentó la implementación de las JPV¹¹ y se instituyó el PP¹², nuevamente con significativas reminiscencias de la micro-planificación.

¹¹ Instituidas en la Carta Orgánica Municipal (1994), fueron reglamentadas e implementadas en 2008. Son definidas como “institutos públicos municipales de gestión asociada” (Ord. 11448) y se ofrecen como un espacio descentralizado de participación ciudadana para la definición tanto de servicios y obras públicas, como del presupuesto municipal. Por las características que asume su diseño y organización, constituyen la apertura de nuevas interfaces dialógicas entre el Estado Municipal y la Sociedad Civil Organizada (centros vecinales y organizaciones sociales, culturales, educativas, deportivas, etc) para la definición de la acción pública.

¹² La ordenanza 11499 lo instituye como “un proceso de participación vecinal, voluntario y universal, dónde la población debate, decide y controla el destino de los recursos a presupuestar para proyectos de obras, servicios y políticas sociales que realizará, prestará y ejecutará, en el ejercicio siguiente”.

La primera es una institución de 'co-gestión', integrada por centros vecinales y organizaciones sociales, con sede en los Centros de Participación Comunal que tiene entre sus facultades no sólo vinculadas al PP sino también a la aprobación de obras públicas en sus territorios.

A continuación, presentamos un cuadro en el que, tomando como referencia los momentos típicos de la micro-planificación a escala barrial, marcamos el paralelismo de los momentos de la participación en el PP, según ha sido implementado hasta la actualidad en la ciudad de Córdoba.

TABLA 1

En el marco de nuestro proyecto analizamos las rutinas de comunicación desarrolladas por el gobierno de la Municipalidad de Córdoba en torno de estos espacios.

Trabajo en el Ateneo: *Algunas inquietudes que se presentaron sobre el funcionamiento de las instituciones mencionadas:*

a- *¿Cuántas personas participan en la reunión y si hay alguna característica demográficas?*

FLORENCIA BIEY GODOY- *depende el CPC, por ejemplo en la primera que fue en CPC Villa EL Libertador había 30 personas y Florencia ha ido a una que se tuvo que suspender porque no fue nadie.*

b- *¿Y en que horario se hacen?*

CORINA ECHAVARRÍA- *Las reuniones de las Juntas que son periódicas son después de las 19.00 y las Asambleas del PP también, pero los Talleres son a partir de las 16.00 lo que condiciona la representación y quienes pueden... los que pueden participar y no. También hay que tener en cuenta que cuando se observa la Junta se observa la Mesa Coordinadora y que para participar de la MESA se tiene que ser un representante de una Organización, que resultó electo en una Asamblea, entonces la participación en la Junta es organizacional... Eso genera un embudo por las condiciones formales que se les pide a las organizaciones para poder participar del evento. El perfil general de los que participan es de 'vecinalistas' o sea representantes de Asociaciones vecinales o Centros Vecinales*

Rutinas de la comunicación gubernamental en torno de los 'nuevos' espacios

La comunicación gubernamental describe "rutinas" (Cf. Riorda, 2008), a partir de las prácticas que -de modo cotidiano y no necesariamente sistematizado- dan cuenta del estilo de comunicación del gobierno y configuran un modo de entenderlo y/o de significar sus acciones ante la sociedad. Dentro del abanico de prácticas de comunicación, para analizar las formas en que se construyen

los nuevos espacios participativos, en el marco de la administración municipal, pusimos nuestra atención en lo que denominamos “visibilidad mediática” y “cara a cara”, considerando que si bien los estudios de la última década sostienen que los ciudadanos argentinos se informan sobre política principalmente a través de los medios de comunicación¹³, desde 2009 se observa un crecimiento pronunciado de las fuentes interpersonales (que en los estudios aludidos refiere a los vínculos familiares y amistades) y que el contacto personal que se da durante la prestación de servicios es el modo más común de comunicación del gobierno con la ciudadanía.

Esta situación se mantiene en las poblaciones que son objeto de análisis en este Programa, las que al ser encuestadas sobre el lugar donde “consigue” información sobre las políticas municipales afirmaron que la obtenían por televisión (23,3%), radio (13%) y familiares y/o amigos (19,6%). Sin embargo, aquí adquieren preeminencia los Centros de Participación Comunal como principal fuente de información (26,7%), sumada a las oficinas de la sede central de la Municipalidad (12,4%) y a los empleados municipales (1,9%), poniendo de relieve la forma en que funcionarios y empleados municipales comunican cotidianamente las políticas. Así 47% de los encuestados afirmaron conseguir información acerca del gobierno municipal vía medios de comunicación y 40% en lo que se considera contacto directo.¹⁴

Publicidad Institucional¹⁵

En lo que refiere a la comunicación a través de los medios masivos, la *publicidad institucional* desempeña un papel muy importante en las relaciones de comunicación entre gobiernos y ciudadanos, dado que formando parte de la comunicación directa contribuye a la construcción de la imagen pública de las instituciones, de la ciudadanía y de las relaciones entre ambos. (Garrido Lorna, 2007: 1) En el caso que nos ocupa, hemos relevado (desde enero de 2012

¹³ Según la última serie disponible de LATINOBARÓMETRO, para Argentina, ante la pregunta ¿cómo se informa sobre política?

TABLA NOTAS

¹⁴ Encuesta realizada en abril de 2013 en 10 barrios-ciudad, 353 casos, muestra probabilística por sexo y edad, en el marco del PIP 2011-2013 dirigido por María Eugenia Boito.

¹⁵ Este apartado toma como base el trabajo “Imágenes del Estado, los ciudadanos y la participación en la publicidad gubernamental” elaborado por el Lic Francisco Venturini, estudiante de Maestría en Gestión Política – UCC, para el Ateneo.

hasta octubre de 2013), 6.425 emisiones o spots publicitarios del gobierno municipal, con una inversión bruta de \$ 55.403.961, calculada a valores de segundo de mercado (para 273.241 segundos/cm²)¹⁶. Los medios en los que se ha pautado son el 50,6% en radios am (Cadena 3, 27,4%; Radio Mitre, 23,3%), el 43,4% en los canales de aire (Canal 12, 18,8%; Canal 8, 13% y Canal 10, 11,5%), y el 5,9% en los diarios (Día a Día, La Voz del Interior y La Mañana de Córdoba).

Es posible afirmar que a lo largo de este período casi no hay referencias directas a los espacios de participación en términos generales o al presupuesto participativo en particular, no obstante lo cual, claramente, se puede identificar la idea de “orden” estructurando las argumentaciones, como ‘mito de gobierno’ que articula las rutinas de comunicación a través de los medios. En la literatura del campo se considera que la construcción del mito aporta identidad al gobierno y contribuye en la interpretación por parte de los ciudadanos contextualizando las acciones, de allí su importancia para el análisis de los mensajes emitidos. (Cabas-Delle Donne, 2011: 9)

En lo que se refiere a televisión, principal fuente de información según los estudios a los que hicimos referencia, las investigaciones realizadas en la última década establecen que los ciudadanos reciben la mayor parte de la información (de los candidatos) de los spots televisivos más que de los noticieros en una proporción de 4 a 1, asimismo, señalan que los spots políticos afectan las percepciones que construyen a los ciudadanos. (Cf. D’Adamo, 2006). Decíamos que, para el momento de nuestro encuentro, el gobierno de la ciudad de Córdoba había dedicado más del 40% del gasto en publicidad institucional en medios a spots televisivos, a continuación presentamos de manera desagregada, la cantidad de emisiones realizadas y la manera en que se distribuyó entre los canales locales la pauta. (ver Tabla 2)

TABLA 2

Cuando empezamos a hacer esta descripción de los spots que emite el ejecutivo municipal nos dimos cuenta que, como afirmábamos anteriormente, no había en esas 6425 emisiones una apelación directa a los espacios de

¹⁶ Cabe destacar que el presupuesto anual de la Municipalidad de Córdoba aprobado por las ordenanzas 12.016 y 12.139 es de \$ 3.215.018.808.- y \$ 4.196.532.387.-, respectivamente. Participación ciudadana y gobierno: 2012, \$396.464.918.-; 2013, \$462.965.825.-

participación o presupuesto participativo, sino que apelaban a una visión, que legitimara el mito de gobierno: “Trabajando y ordenando”, “... para detener la caída”. En el ‘orden’ se mezclan todas las cuestiones, entonces, lo que ha sido resultado de la participación -que nosotros lo vemos por la observación en las juntas de participación- en los spots aparece como un acto de gobierno y desvinculado o marginalmente asociado a la participación ciudadana. Además, no hay una pauta oficial propia de la dirección de participación ciudadana.

Trabajo en el Ateneo: *“Entonces la pauta publicitaria la hemos tomado como que es alarmante, de alcance masivo donde nosotros veíamos más llamativamente la falta de apuesta a los espacios participativos. En este sentido es que él está hablando de construcción de la democracia, como posibilidad del ciudadano que tiene de informarse o de por lo menos conocer que existen estas instancias en la ciudad.” Corina*

En términos generales, podemos decir que se trata de spots que procuran contabilizar y asentar los logros del gobierno en la opinión pública. Los principales temas promovidos por el gobierno en la agenda que se identifican en los spots televisivos son¹⁷:

TABLA 3

Es importante considerar, también, que el propio *ethos* de la publicidad televisiva es unidireccional en el sentido *top-down*; esto es, la tematización e inclusión en agenda de la comunicación gubernamental de cuestiones levantadas o no en los diversos espacios públicos es un problema de expertos o especialistas, en este caso, en el marco del departamento ejecutivo. La incorporación de temas se da como resultado de un proceso de construcción del mito de gobierno para la legitimación de las decisiones de política tomadas y no como resultado de los flujos de comunicación entre los diversos espacios públicos, generados en las formas participativas de gestión del municipio, que en tanto “contexto de descubrimiento” definen un problema como público.

Es así que, dando cuenta de los posibles contra-flujos en la construcción de las rutinas de la comunicación del gobierno municipal, los spots “Portal de

¹⁷ Se recolectaron los spot televisivos de la municipalidad de Córdoba desde el 1 de enero del 2012 a 31 de diciembre del 2013. De los canales televisivos de aire de la ciudad de Córdoba, la recolección de spot se realizó mediante la plataforma de detección de publicidad Inflat. Cabe aclarar que: a-durante el periodo 2012 el etiquetamiento de los nombres de los spot fue general y no se diferenciaron como en el 2013; b- el proceso de recolección de datos de los spot es automático por lectura de sonido; c- los nombres de los spot fueron etiquetados por los analistas de la empresa Infoxel.

Transparencia”¹⁸ (10 emisiones) y “Obras barriales a través del presupuesto participativo” (s/d), ambos del 2013, se integran en el marco de las rutinas del orden para enmarcar la información vinculada a la participación ciudadana en la construcción de la ciudad. El primero da cuenta de una plataforma web que presentó el Municipio para facilitar el acceso a la información pública. Se muestra como ejemplos de acciones recomendables para promover una ciudadanía informada con el “objetivo de restaurar la calidad institucional que se había perdido”.

También el spot “La municipalidad canceló la deuda con entidades vecinales...”¹⁹ pone el énfasis en los “aportes” que la municipalidad hace para las organizaciones sociales en el “compromiso” de trabajar “junto a los barrios de la ciudad” solapando las experiencias ciudadanas de definición del presupuesto público de las que la “vieja deuda” deriva, las cuales sólo constituyen un “marco” en el cual la misma fue contraída. En tal sentido, el discurso se orienta en el sentido de la rendición cuentas acerca del uso de los fondos del municipio en el contexto de construcción del mito de gobierno.

El uso de internet²⁰

El gobierno ha usado la tecnología de la computación desde que existe; sin embargo, con el boom que produjo internet a finales de los '90 se abren otras posibilidades de uso, en especial todo lo que concierne a ofrecer servicios a los ciudadanos. Si bien internet todavía no ha penetrado todos los sectores sociales, no se puede negar que es una herramienta que crece día a día y que permite interactuar con los usuarios de múltiples maneras: comentarios, foros, correos, anuncios, información. Respecto a los medios tradicionales, una de las diferencias más evidentes que posee internet es su característica multimedia: incluye texto, imagen, audio y material audiovisual. Si se compara su evolución respecto a la de los medios tradicionales, la diferencia es abismal: en llegar a

¹⁸ Ver análisis del portal en la sección “El uso de internet”

¹⁹ Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=G1a8TTdQW4Q&list=PLsdLI2mRLfPgHNYwXd6IARwtPvrbcL3Eu>

²⁰ Este apartado toma como base el trabajo “Comunicación digital y participación ciudadana” elaborado por Cecilia Brúscoli (bruscoli.cecilia@gmail.com) para el Ateneo, estudiante de Comunicación Social (5to año), Escuela de Ciencias de la Información, UNC.

los 50 millones de usuarios, el teléfono tardó 74 años, la radio 38, las computadoras 16, la televisión 13 y el acceso a internet tan solo 4 años (Vega, 2003). Esto también lo podemos ver en la evolución que ha tenido Internet como fuente de información sobre política en los últimos años.²¹ (ver nota...)

Si bien según los analistas de la comunicación de gobierno en internet, por este medio el gobierno puede brindar una información más completa que la que habitualmente ofrecen los funcionarios que atienden los diversos servicios, en el caso de la municipalidad de Córdoba esto adquiere características particulares. El portal oficial de la Municipalidad, que presenta un diseño nuevo desde fines del 2012, permanece en construcción, según se aclara en diversos vínculos asociados al mismo.

La literatura considera que una página web dedicada a los espacios de participación es importante en la medida en que "permita (de forma sencilla, dinámica y atractiva) explicar el funcionamiento (...) a toda la población, informar de la Convocatoria a las Asambleas, realizar propuestas online, y permitir el seguimiento en la ejecución de las propuestas finalmente priorizadas." (Francés García y Carrillo Cano, 2008: 73).

En lo que respecta a Presupuesto Participativo, los casos que más difusión han obtenido en Argentina son los implementados en las ciudades de Morón (Buenos Aires) y Rosario (Santa Fe), cuyo éxito se asocia sobre todo en los flujos crecientes de participación que experimentaron. Ambos municipios cuentan con una página web dedicada a divulgar todo lo concerniente al Presupuesto Participativo, con cronogramas completos de asambleas, obras realizadas, cantidad de presupuesto asignado a cada Unidad de Gestión Comunitaria (UGC, en el caso de Morón) y Centros Municipales de Distrito (CMD, en el caso de Rosario). Si bien este trabajo no es comparativo, estas referencias sirven para comprender cómo el uso de Internet no está excluido entre las herramientas que utilizan otros municipios para difundir y promover el presupuesto participativo.

Pero el seguimiento de información acerca de los espacios participativos promovidos por el gobierno municipal en la ciudad da cuenta, en primera instancia, no sólo de la falta de una actualización periódica de la página web y

²¹ "Difusión digital y participación ciudadana" Cecilia Brúscoli

sino también de la ausencia de una introducción o explicación sobre lo que son las Juntas de Participación Ciudadana o el Presupuesto Participativo, cómo funcionan ni quiénes pueden participar. Solamente, descendiendo en la página, en un cuadro de dos pestañas, en la segunda pestaña llamada "Legislación", (que no es la que se encuentra abierta por defecto) se puede acceder al reglamento interno y a las ordenanzas, únicos documentos que contienen información sobre las características formales de los procedimientos participativos. Se llega a estos archivos a partir del 5to *click*. Además, de las siguientes cuestiones:

- 1- En lo que hace a la 'sencillez' para acceder a información sobre los espacios participativos en general

Acceder a la información en la página web de la municipalidad supone conocer el organigrama de la institución. Es que, por más que sea escasa, la organización de la misma es funcional. Actualmente, en una combinación de menús verticales que se despliegan a demanda y de manera combinada a la izquierda y a la derecha de la página. Esto es, el vecino tiene que conocer de qué secretaría dependen los espacios de participación (Juntas de Participación Vecinal, Presupuesto Participativo), supone conocer también a qué autoridades están vinculadas.

Así, en el período que realizamos el seguimiento, la dependencia de los Centros de Participación Vecinal pasó de la Secretaría General a la Secretaría de Gobierno y ¿las Juntas de Participación Vecinal? (que se encontraban situadas virtualmente en los CPC como órganos de co-gestión descentralizados). Las Juntas se desvincularon virtualmente de los CPC (espacio en el que se hacen visibles para los vecinos de cada jurisdicción), para pasar a la Dirección de Presupuesto Participativo, que hoy tiene a su cargo la coordinación/implementación de los dos procesos participativos (JPV y PP). (Ver Ilustración 1)

ILUSTRACIÓN 1

1.b.- Para acceder a información sobre el presupuesto participativo

Hasta Julio de 2013 era posible acceder al presupuesto participativo siguiendo un recorrido que se iniciaba en la página principal a partir del vínculo denominado "presupuesto". Por su intermedio obteníamos información sobre las ejecuciones presupuestarias y visualizábamos un nuevo vínculo

denominado “presupuesto participativo”. Este nos remitía a información básica del mismo: autoridades, teléfono y dirección de las oficinas y la última y única noticia sobre el plan de trabajo programado. También, había otros vínculos que llevan a la ordenanza que lo respalda y al decreto que establece el reglamento ‘interno’ de funcionamiento, documentos disponibles en archivos de texto que era necesario descargar para poder leer. Es justamente en esos documentos, que no se abren directamente en la misma página, donde se encontraba en lenguaje jurídico la información sobre “qué es” y “cómo funciona” el presupuesto participativo.

A partir del 1 de julio del 2013 ya no es posible acceder al Presupuesto Participativo por la vía del vínculo “presupuesto” que está en la página inicial del municipio. De hecho, al *clickear* sobre el mencionado vínculo, todavía se accede al diseño anterior de la página-web y la única información disponible es un nuevo vínculo que redirecciona a la página inicial actual. Están superpuestas las dos páginas: la “carcasa” nueva que nos remite a los viejos contenidos aún con propios formatos. Entonces todo ese camino hace sumamente engorroso el acceso a la información en una búsqueda basada en la noción de ‘presupuesto’.

Trabajo en el Ateneo: Hablando sobre los números públicos en el Ateneo...

CORINA ECHAVARRÍA ...No es posible, y eso lo venimos denunciando con la Red Ciudadana Nuestra Córdoba, con los números que ofrece el municipio conocer efectivamente cuanto se ha implementado el presupuesto participativo.

- Los números del presupuesto son secretos...?!?

CORINA ECHAVARRÍA Si. Si, digamos, eso es parte de la situación... De todas maneras, lo que Valeria quería decir ahora es que: aun cuando la dirección encargada de la generación de la información no tiene canales de comunicación [propios], ha tratado de generar una página web, ha traído técnicos... pero es como si fuera un espacio ad hoc dentro de la municipalidad. Entonces, no hay canales de circulación internos de la municipalidad, que permitan salir esta información. No hay decisión política en torno a la visibilización del proceso...

A inicios de 2012, después de un diagnóstico sobre el acceso a la información pública, realizado en el marco de la Red Ciudadana Nuestra Córdoba, se sugerían algunos puntos en los que se debía avanzar en la publicación de información (cronogramas, registros, actas, proyectos, etc). A continuación aprovechamos esos ejes para dar cuenta del avance de los contenidos sobre los espacios de participación:

CUADRO

2- La movilidad... ¿en la sección 'noticias'?

En el formato anterior (es decir, hasta el mes de julio) el resultado de la búsquedas que realizábamos en el portal municipal era solamente 2 notas etiquetadas como "Presupuesto Participativo", una que anunciaba el lanzamiento del programa (fecha el 10 de febrero de 2012) y otra en la que se afirma que fueron canceladas las deudas del Presupuesto Participativo (fecha el 27 de noviembre de 2012).²² Esas eran las únicas noticias que, de alguna manera, proporcionabas datos relacionados a los espacios participativos en la ciudad. El resto de las noticias a las que podíamos acceder a partir de la mencionada búsqueda se referían a inauguraciones de obras que habían sido votadas en el marco del Presupuesto Participativo, en esta y otras gestiones anteriores. En dichas noticias siempre destacando la presencia del intendente, se describe el hecho y se hace referencia a la obra pública en cuestión.

Durante el año 2013 las búsquedas arrojaron resultados diversos, dentro de las 16 noticias a las que accedimos a partir de introducir los metadatos "juntas de participación vecinal", "presupuesto participativo" y "participación ciudadana" es posible distinguir las siguientes:

- 7 de esas noticias informan sobre inauguraciones de obras, en una de las cuales, se anuncia un plan de MicroObras como respuesta a necesidades inmediatas y como "complemento del PP". En este contexto el intendente Mestre declara que la intención de la gestión es generar más participación, sin embargo no se dan detalles respecto de la forma en que esto se realizaría.
- 4 se refieren al Congreso de Vecinalistas que se llevó a cabo en la ciudad de Córdoba y en cuya organización estuvo especialmente involucrada la Municipalidad de Córdoba, en el tratamiento de las noticias se hace solamente mención a la existencia de presupuesto participativo en la ciudad pero no refieren a la participación ni al ejercicio de los derechos ciudadanos. Las dos primeras informan sobre la realización del congreso (cuándo, quiénes participan y qué se va a

²² Durante 2012 se utilizaron los metadatos: "presupuesto participativo" y "participación ciudadana"

hacer, en este último caso enumerando ejes temáticos y talleres sin describirlos), la tercera informa el inicio del congreso y la última proporciona datos sobre el mismo (750 personas de 58 ciudades del país y América Latina) y nombra autoridades, sin profundizar en las actividades ni en la agenda de las discusiones que allí tuvieron lugar.

- 2 noticias tratan sobre la 'entrega de fondos' para las obras decididas en el marco del PP, explicitando los montos y las entidades a las que fueron adjudicados, con sus respectivas autoridades. Si bien cabe destacar que adquiere centralidad el vecinalismo más allá de los procesos participativos (JPV y PP) que dieron origen a esa asignación de fondos: "Con esta entrega queremos ratificar el compromiso con ustedes representantes de los vecinos de Córdoba, por la enorme tarea que han desarrollado en sus barrios, esta es una muestra cabal de restablecer el vínculo con las sedes vecinales en una franca recuperación de los mismos." (Mestre, 05/07/2013)

De esta manera, todas las 'noticias' que responden a nuestra búsqueda en el portal de la Municipalidad alimentan el mito de gobierno, resaltando la figura del intendente. En este último caso, por ejemplo, en caso de que se inaugura una obra el centro del titular está en la persona del titular del ejecutivo y tangencialmente, en el cuerpo del artículo -de escasa lectura-, hacen mención el hecho de que se trata de una obra ejecutada por el PP. En ningún momento hay algo que promueva la efectiva participación. Así mismo, adquieren visibilidad otros programas como el de microobras barriales y la construcción y mejoramiento de sedes de centros vecinales que escapan a las discusiones más globales sobre la jurisdicción de los CPC como las que se podrían dar en el marco de las Juntas de Participación Vecinal.

3- Transparencia

Un apartado propio merece el Portal de Transparencia, micrositio lanzado a fines de febrero del 2013, con el objetivo de contribuir a la "visibilidad y apertura del Estado y de las acciones de los funcionarios y agentes públicos", considerando que "la publicidad de las normas y su conocimiento por parte de los ciudadanos, permite el ejercicio de los derechos y el cumplimiento de sus obligaciones" (CORDOBA, 2014).

En la página de la municipalidad hay un link centrado a la derecha de la página, entre otros bloques de accesos directos, que remite a una nueva página, donde a decir del intendente fue “ordenada” la información ya estaba disponible en la municipalidad. Es interesante mencionar que, respecto a la visibilidad del link, el color es celeste, distinto al color verde que predomina en la página, lo cual insinúa que es algo aparte, algo distinto, y además resulta menos visible dado que el verde resalta más a simple vista.

En lo que respecta al contenido, sobre 106 entradas solamente dos corresponden a la Secretaría de Gobierno, Participación Ciudadana y Desarrollo Social, ambas fechadas a fines de 2012.²³ Una dedicada al Presupuesto Participativo, con fecha del 15 de diciembre del 2012, titulado "Balance 2012". Un artículo breve, que describe qué es y cómo funciona el Presupuesto Participativo. El párrafo siguiente afirma que la gestión ha “fortalecido” al proyecto al cumplir los compromisos asumidos entre 2008-2010. Y el último párrafo daba cuenta de la estrategia utilizada, solamente enumerando encuentros y actores de manera muy general.

Al final de la noticia se puede descargar una planilla de Excel donde el gobierno municipal rinde cuentas sobre el estado de la ejecución de obras votadas o priorizadas en el PP. Esta información está en un vínculo activo sólo cuando se accede a la entrada desde el home del micrositio, cuando esto se realiza desde los menús verticales de temas o sectores de la administración el vínculo a la información está inactivo. La planilla presenta una tabla de 3 columnas: objeto, monto y expediente. La descripción es opaca e incompleta: hay 9 filas de "objetos", por grandes agregados de tipo de obra pública, con sus correspondientes montos. No explica cuáles son los proyectos específicos en cada barrio o CPC, en qué momento se hicieron, de qué manera, cuál es su estado, ni ninguna otra información más que los grandes montos de las ejecuciones realizadas. Sobre esta temática el micrositio no volvió a actualizarse desde aquella fecha.

²³ Contenidos del portal de transparencia por tema y por sector de la administración (consulta febrero de 2014), según tema: Presupuesto (46); Sueldos y Salarios (21); Recaudación (21); Concejo Deliberante, Salud y Transporte y Tránsito (3 c/u); Políticas Vecinales (2); Cultura, Plan de metas y Gasto (1 c/u). Mientras que según origen: **Sec. de Economía** (19); Dir. de Presupuesto (45); Dir. de Recursos Tributarios (20); Dir. de Estadísticas y Censos (20) y **Sec. de Gobierno, Participación Ciudadana y Des. Social** (0); Dir. de Políticas Vecinales (1); Dir. de Presupuesto Participativo (1)

Visibilidad en los medios²⁴

En los medios de comunicación locales, de cuyas versiones *on-line* hemos realizado seguimiento (La Voz del Interior, Cba24n y La Mañana de Córdoba), en ningún momento del 2012 se publican informes sobre estado, avances y ejecución de obras, ni sobre la implementación de las J.P.V. No obstante lo cual, en La Voz del Interior se publicaron diferentes notas, 29 durante el 2012 y 23 durante el año 2013, relacionadas de alguna manera al tema de la participación ciudadana (metadatos de búsqueda 'junta de participación vecinal' y 'presupuesto participativo').

Durante 2012, 10 de esas notas tratan sobre la gestión de Ramón Javier Mestre respecto al tema del presupuesto participativo, elogiando su gestión e informando sobre las obras que se han realizado y las que se han comprometido a realizar (carácter 'contable' evidenciado también en los spots), pero en su redacción no se incorpora información sobre los mencionados procesos. Las demás noticias tratan sobre las quejas y reclamos hechas por los vecinos sobre el incumplimiento de los compromisos asumidos por el gobierno, dando cuenta de obras cuya implementación ha sido parada o que aún no ha comenzado, todo lo cual no tiene origen en informes oficiales atribuidos al gobierno municipal.

Ya en el año 2013 se diversifican las temáticas que son objeto de la agenda del medio en lo que respecta a participación, para los espacios participativos en cuestión se observa:

- Un **seguimiento** sobre lo que se hizo y lo que queda por hacer en el marco del PP. El 2 de enero, el diario informa que se ejecutó el 19% del PP y los responsables del área (Director Dástoli y Subdirectora Ferrero) subrayan el desorden que precedió a la gestión actual en la implementación del PP y que el retraso en la ejecución prometida se debe a la necesidad de establecer un orden en la información y

²⁴ Los resultados **del seguimientos** de medios han servido de base para los informes realizados por la Red Ciudadana Nuestra Córdoba sobre el Plan de Metas de gobierno de la Municipalidad de Córdoba los años 2013 y 2014. Cf. PLAN DE METAS. Análisis sobre la Meta 2.2. "Acceso a la información pública en Institutos de Participación Ciudadana, Meta 2.2. Publicación de los avances y estado de implementación de las J.P.V. y P.P.C. en otros medios de comunicación." Cecilia Bruscoli, 2013 y 2014 (mimeo)

ejecución. Ya pasando la mitad de año, en el mes de agosto el director informaba sobre el presupuesto disponible y acumulado para el PP, mencionando obras ejecutadas y reconociendo el malestar existente entre los vecinos que se atribuye al tiempo de espera y el "mal uso de la metodología al acordar los compromisos".

- Se le da **divulgación** a las acciones realizadas por el municipio en el marco del presupuesto participativo (responde al carácter contable de las iniciativas de comunicación del gobierno local). En la sección ciudadanos, una noticia afirma que "La Municipalidad de Córdoba informó que en 2013, 259 barrios –de 32 zonas en que se dividieron los CPC– intervinieron en el proceso del Presupuesto Participativo." La crónica da cuenta de la realización de asambleas de diagnóstico. Sin embargo, otra nota publicada el mismo día -con firma- da cuenta de la disconformidad de los vecinos ante la noticia de que deberán esperar hasta el próximo año 2014 por la ejecución de varias obras pautadas en años anteriores, y de la falta de credibilidad del propio espacio participativo: "Algunos volvieron a confiar en esta herramienta de la democracia participativa y otros ya ni siquiera participan en las asambleas donde se discuten las necesidades para sus barrios" (Pandolfi, 2013)
- Se destaca, en 2013, la nota de **opinión** titulada "Momento bisagra", firmada por el propio Intendente Mestre. En la misma el gobernante afirma: "La ciudad es una categoría abstracta; el barrio es un ámbito de derechos y necesidades. (...) Estamos dando batalla cada día. Con fuerza, diálogo, consenso y buscando concertar con todos. (...) Pero a la democracia se la conquista todos los días... como recuperar los espacios públicos, las plazas, los centros vecinales, los museos, los centros culturales y los centros de participación comunal (CPC), empoderando a los ciudadanos con aquello que les pertenece. El hombre defiende lo que siente que es suyo. Y nuestro desafío es que el vecino se vuelva a apropiarse de su ciudad. Recién ahí la va a cuidar."
- También 6 de las notas se relacionan directa o indirectamente con **informes divulgados por la Red Ciudadana Nuestra Córdoba**. Entre las que se encuentra una nota firmada que informa que informa sobre

los problemas de ejecución del Presupuesto Participativo en base a un documento elaborado por el Grupo Temático Democracia Participativa de la mencionada red. Nota que se complementa con declaraciones del Director del Área donde se pone en evidencia la situación de la información pública en el municipio: ““Hago un mea culpa, la información que usaron de la web es de la Dirección de Presupuesto Participativo, pero no está al día; son **datos ciertos, pero anteriores a los que tengo en mi poder**”, se sinceró Dástoli. Y enfatizó que los integrantes del Grupo de Democracia Participativa **deberían haberlo “llamado”** para pedirle datos actuales, “ya que la información es pública””.

- Finalmente, lo “vecinos” asociados permanentemente al “reclamo” durante 2012, en el 2013 son sujetos proactivos que generan respuestas a los problemas en la ciudad frente a la inacción de la autoridad municipalidad.

También en los medios gráficos se han realizado diferentes menciones sobre la situación del portal de la municipalidad desde el punto de vista del acceso a la información pública y la transparencia de la información. Después de dar a conocer el “compromiso” de la municipalidad con el mantenimiento actualizado de la página web para favorecer la difusión y la transparencia de la gestión (febrero de 2012), se suceden las notas que refieren a la falta de información en el portal municipal, destacando la inexactitud de los datos publicados en lo que se refiere a la cuestión de la ejecución presupuestaria y los compromisos y ejecuciones referidos al presupuesto participativo; así como cuestiones clave que la ordenanza 11.877 obliga a publicar: nómina de agentes con cargo, remuneración y lugar de trabajo.

“Cara a cara”²⁵

La Democracia Deliberativa destaca la necesidad del debate, problematización y participación de los ciudadanos en la toma de decisiones. Desde esta

²⁵ Este apartado toma como base el trabajo “¿Cómo comunica el gobierno municipal de Córdoba en las instancias formales de participación ciudadana? Primeras conclusiones”, elaborado para el Ateneo por Florencia Biey (flor_biey@hotmail.com) y Florencia De Grazia (florenciadegrazia@gmail.com), estudiantes de Comunicación Social (5to año), Escuela de Ciencias de la Información, UNC. Así mismo integra los interrogantes incorporados en el marco del debate por los miembros de los otros equipos del Programa de investigación.

perspectiva entonces, lo que se busca, es la participación en la construcción pública de los problemas de gobierno de los potencialmente afectados por las decisiones. La información pública, así como también el hecho de que todos puedan hablar y la inteligibilidad de los mensajes y/o argumentos que en dichos espacios se esgrimen son condición de posibilidad de la participación. Como plantea Gastil (2008), la deliberación entendida como proceso social de comunicación se basa no sólo en que todos puedan hacer uso de la palabra y ser escuchados, sino también, en que todos puedan entender lo que los otros dicen.

Es decir, es necesario crear una base de información sólida para entender mejor la naturaleza de las cuestiones problemáticas y su impacto en la vida de las personas, también identificar y priorizar los valores que están en juego y desarrollar posibles soluciones tanto convencionales como innovadoras, incluyendo los medios gubernamentales y no gubernamentales para abordar el problema. A partir de lo cual es posible sopesar pros y contras y contemplar otras soluciones alternativas para tomar la mejor decisión posible.

Dentro del amplio abanico de las rutinas de comunicación gubernamental, decidimos observar instancias formales de participación de la ciudadanía. Para tal fin desarrollamos una guía de observación para reuniones en las que se da la comunicación 'cara a cara' entre el gobierno y los ciudadanos: Asambleas Constitutivas y Mesas Coordinadoras de las Juntas de Participación Vecinal, las asambleas y talleres del Presupuesto Participativo de los CPC Villa El Libertador, Pueyrredón, Empalme y Centroamérica.

Las dimensiones de la grilla que utilizamos para complejizar nuestras miradas sobre dichos espacios son: 'accesibilidad', que se refiere a los factores que intervienen a la hora de poder participar concretamente en estos espacios. Esto incluye el lugar donde se realiza la reunión y factores tales como el horario, la fecha y la duración del encuentro que pueden constituirse en un obstáculo para la asistencia de los ciudadanos. También observamos las formas de 'notificación' a través de las cuales los vecinos toman conocimiento de la existencia de estos espacios y cómo pueden participar en ellos, a qué sectores alcanza esa comunicación y por qué medios se realiza. Otro de los puntos que tuvimos en cuenta es el 'objetivo del encuentro', esto es, si lo que se busca es reunir o difundir información, resolver problemas, tomar decisiones o una

combinación de los mismos. Por último el cuarto ítem se refiere a las 'formas de interacción' que se despliegan en el encuentro, que abarca la identificación de quiénes, a quiénes y cómo hablan las personas y las reglas de participación implícita y explícita que organizan las reuniones.

De manera general y como resultado preliminar de nuestras observaciones podemos decir que en la mayoría de los encuentros aparece un factor que entorpece el desarrollo de los espacios participativos en la ciudad: serios déficits en la comunicación entre el gobierno y los vecinos. Siguiendo las dimensiones observadas puntualizamos a continuación las principales cuestiones observadas:

- a- Accesibilidad: hay cierta homogeneidad en el tipo de lugares escogidos para la realización de los encuentros. Los Centros de Participación vecinal adquieren centralidad cuando se trata de la reunión de representantes de más de un barrio, salvo en el caso de las asambleas de presupuesto participativo donde se privilegia la proximidad y disponibilidad de edificios públicos (escuelas, centros vecinales). Pero en los horarios es donde advertimos mayor variedad según los CPC, mientras la propuesta del gobierno es de preferencia próximo al horario de expediente, los vecinos proponen horarios cercanos al final de la tarde, esto es, fuera del horario laboral promedio. Para todos los espacios se cumple la falta de 'marcas' o señalizaciones que den cuenta de las reuniones que están teniendo lugar, de manera que para cualquier persona que transite en las proximidades e incluso dentro de los edificios municipales el encuentro pasa inadvertido. Esto no lleva directamente a la siguiente cuestión, la notificación.
- b- Notificación: la forma en la que se comunican los encuentros responde en principio a la 'bola de nieve', en una cadena que comenzando en la Dirección del CPC, se extiende hacia la mesa coordinadora de la JPV (personalmente o via teléfono y/o correo electrónico) y por su intermedio a las organizaciones participantes. Podemos decir que abarca las redes de influencia de aquellos que han sido reconocidos en su derecho a voz en el espacio. Después, la comunicación descansa principalmente en el boca en boca de los vecinos y las formas de comunicación de sus organizaciones, inclusive en reiteradas oportunidades los empleados y

funcionarios responsabilizan a los propios vecinos de la convocatoria a las diferentes reuniones. En este contexto, el municipio 'apoya' las convocatorias con el financiamiento de propaladoras e impresión de volantes que los propios vecinos habrán de distribuir. Además, el contenido de las mismas, generalmente, hace referencia a la agenda de discusión, lugar y fecha (qué, dónde, cuándo), dejando de lado otro tipo de material explicativo acerca del proceso participativo (cómo y quiénes), lo cual se refuerza con la falta de ese tipo de información en los otros medios privilegiados por el gobierno (publicidad institucional e internet).

- c- Objetivos del encuentro: Frecuentemente, los vecinos desconocen los objetivos del espacio del cual participan y sus facultades dentro de la estructura institucional del municipio. Un ejemplo de ello son las reiteradas confusiones entre el Presupuesto Participativo y las Juntas de Participación Vecinal que se suscitan en las discusiones de las Mesas Coordinadoras. Consideramos que esto se debe, entre otros factores, a que no se tiene en cuenta en la coordinación de los encuentros que muchos de los participantes es la primera vez que se involucran en estos espacios y, en tal sentido como dijimos anteriormente, no hay una instancia inicial de información, ni definiciones claras por parte de los representantes del Gobierno acerca de lo que el espacio es, sus facultades y modo de funcionamiento.

No obstante es posible afirmar que, a lo largo de las reuniones, conocer el estado de la deuda de la gestión anterior adquiere centralidad en lo que hace a la información que se demanda de la administración y que, para tal caso, la respuesta es puntual. Este tema es considerado por parte del gobierno actual como una de las causas del descreimiento y la falta de participación en estos espacios. Por esta razón, en el contacto cara a cara los representantes del gobierno hablan de "retornar la confianza", "volver a creer", "sumar participación" porque en palabras de la Subdirectora Alejandra Ferrero: "La Dirección se encontró con una mochila que no es normal y pusimos energía en las deudas". Además identificamos los siguientes objetivos atribuidos a los encuentros por parte del gobierno:

- 1- Reunir información: El proceso de construcción del diagnóstico del que parte el PP, funciona como un momento en el que la administración reúne gran cantidad de información acerca de las necesidades/problemas, también el seguimiento del trabajo cotidiano de las mesas coordinadoras asume este papel, constituyéndose en un canal permanente de información desde los territorios hacia la administración.
- 2- Difundir información: en los encuentros es donde se da a conocer la información (ordenanza) acerca del procedimiento que está en juego en el encuentro; pero también, fundamentalmente, se actualiza la difusión de la estrategia de la dirección de presupuesto participativo y de otras áreas de la administración que tienen como destinatarios de sus acciones a las organizaciones barriales o a los territorios allí representados. No obstante podemos considerar que estos espacios están enclaustrados en términos de información, dado que se limita su interacción con o las intervenciones de otras direcciones y/o secretarías diferentes de la responsable por la implementación del proceso participativo que actúa como mediadora. No obstante la agenda del gobierno, son las deudas de los ejercicios presupuestarios anteriores las que adquieren centralidad en las demandas información que se que los ciudadanos participantes realizan a la administración. En este caso la respuesta ha sido también personal y puntual, para cada caso, dificultando perspectivas globales del estado de ejecución del presupuesto en cada jurisdicción.
- 3- Resolver problemas: apaciguar conflictos que se generan entre los actores en el espacio de participación y entre estos y el gobierno. Fue incorporada una nueva figura para la ejecución en terreno del Programa: el coach²⁶. El coach fue presentado como un mediador para las tensiones que se generan entre los intereses del gobierno/administración y los de los vecinos.

Trabajo en el Ateneo: *¿Quién los pone a los coach?*

CORINA ECHAVARRÍA -*Los pone el gobierno*

-*Pero... ¿por qué no entrenadores!?*

CORINA ECHAVARRÍA - *Y los coach tienen el papel de mediación en los conflictos entre los vecinos y el Municipio y son presentados como un actor*

²⁶ Esta iniciativa reconoce antecedentes en proyectos desarrollados en el marco del Área de Recursos Humanos de la Municipalidad de Córdoba, orientados al desarrollo de "competencias conversacionales" en los empleados municipales (pe. Proyecto "acuerdos de convivencia") para dar cuenta de "la incomunicación y falta de coordinación de acciones entre los empleados y de estos con los ciudadanos que atienden cotidianamente" (VEGA, 2011: 141)

imparcial en el proceso de toma de decisiones y son traídos por el Municipio a la reunión. Nosotros hemos hecho desde la Red Ciudadana un pedido de información pública, ahora que está la oficina de acceso de información, preguntando sobre la existencia y en el informe nos han negado la existencia de los coach. Queremos saber cómo se contrató eso y dicen que no, que no se ha contratado a nadie. Y nosotros los hemos visto y se han ido presentando en todas las reuniones. El Director en la entrevista también nos habla de eso pero cuando se hace el pedido de información pública nos dicen que no se ha contratado a nadie.

- La aparición de esta figura, como los coaches, tan fantasma...

CORINA ECHAVARRÍA *Los coach fueron porque no podían enfrentar el cara a cara y era imposible el diálogo entonces incorporan esta figura pero lo que hacen es hacer más ruido porque no manejan el proceso y los vecinos que estaban al principio de la gestión eran vecinos con experiencia con lo cual los daban vuelta a los coach.*

Esto se relaciona directamente con la siguiente dimensión contemplada: las formas de la interacción. Dado que mediante la incorporación de los *coaches* se busca establecer una división de las funciones y contenidos políticos y técnicos en la discusión atribuidas respectivamente a los funcionarios/empleados de la dirección y el CPC y consultores y técnicos de la distintas áreas operativas del municipio. Las funciones políticas se refieren a la representación de la dirección y/o gobierno en las discusiones; mientras en el campo de lo técnico estaría recluida la viabilización procedimental de dichas discusiones públicas, así como el acceso a los insumos –información acerca de políticas y programas y evaluación de viabilidad/factibilidad- para la toma de decisiones en los espacios participativos. (eficacia de las instituciones).

Los *coaches* marcan el paso del procedimiento, apelando a dinámicas grupales para la organización del encuentro. Resulta significativo el protagonismo que inicialmente asumieron los *coaches* amparados en la imparcialidad de los procedimientos que coordinaban el intercambio comunicativo entre los participantes, considerando que las referencias reconocidas del *coaching* remiten explícitamente a formas de manipulación que partiendo de la comprensión de la estructura de interpretación de los ‘clientes’ actúan para “alterarla a través del lenguaje y de la práctica para lograr los resultados esperados” (Bendersky, 2011: 20). Entonces cabe preguntarse: ¿cuáles son los resultados esperados por el gobierno en estas formas de mediación de la comunicación en los espacios participativos? ¿cuáles son las interpretaciones que debieran haber alterado estos actores en favor de la legitimación de las

acciones que se llevaban adelante? ¿qué sentido de la participación construyen con sus discursos y sus prácticas?

En el caso particular de los talleres del PP, son los técnicos de las diferentes reparticiones municipales los integran en ese tiempo y espacio, las pautas 'técnicas' que deben orientar la discusión para la jerarquización de los problemas entre los vecinos. Considerando que la agenda de temas posibles de ser introducidos al debate ya había sido fijado por el gobierno municipal. La información relevante es aquella que de alguna manera explicitan los criterios de decisión del gobierno/administración, cuyo conocimiento aporta, condiciona y hasta configura la forma de la construcción y jerarquización de las demandas de los vecinos que representan a cada uno de los barrios en los mencionados talleres. Cabe destacar que el desconocimiento previo de los mencionados criterios técnicos que dan viabilidad a la canalización de las demandas barriales por el presupuesto participativo limita las posibilidades de los participantes de articularse y coordinar su participación, así como discutir con anterioridad las alternativas posibles, tanto en sus respectivos barrios como entre los representantes de los mismos. Lo que obliga a decisiones inconsultas en ese momento.

En tal sentido, observamos que se reiteran las expresiones sobre el desconocimiento o la falta de comprensión de criterios que orientan las decisiones procedimentales que organizan la participación y la distribución de recursos que allí se someten a discusión; así como también los pedidos de esclarecimiento sobre qué se puede hacer con los recursos del Presupuesto Participativo y porqué determinadas obras no están incluidas, esto es, el menú de inversiones o gastos que pueden ser cubiertos con la partida presupuestaria que se decide participativamente. Frente a lo cual, en reiteradas ocasiones, los funcionarios se remiten a la ordenanza para explicitar lo que queda fuera de la discusión, mientras los vecinos aprovechaban el espacio de discusión para dar visibilidad a sus demandas frente a las autoridades municipales aún cuando no podrán recibir respuesta en ese ámbito. No obstante lo cual, se generan conflictos e inclusive desencanto por parte de los vecinos que advierten la ineficacia del proceso participativo.

También, las reglas que organizan la participación, de manera explícita e implícita, estuvieron en permanente revisión por parte del gobierno. A lo largo

de la implementación primero de las Juntas y después del Presupuesto Participativo, el gobierno manifestó la necesidad de revisar los procedimientos para evitar 'manipulaciones' de los procesos decisorios. Cabe destacar que es la participación organizada de los vecinos en las asambleas del presupuesto participativo la que es interpretada como una amenaza para decisiones equitativas, para que todos tengan una consideración efectiva de sus necesidades e intereses.

Así, a las mesas coordinadoras de las JPV llegaban durante el período observado, en la voz de la dirección las nuevas formas de hacer definidas por la autoridad y de hecho, antes de cualquier reforma normativa, en la implementación fueron alterados los procedimientos de los procesos decisorios en cuestión. Nuevamente, el gobierno local apeló a la excepcionalidad de las "pruebas piloto", legitimadas desde el discurso oficial en su carácter fundacional de un nuevo orden más equitativo.

En este contexto, no se tiene en cuenta la complejidad que implica la discusión presupuestaria, particularmente, en el contexto del Presupuesto Participativo. Este proceso para su implementación demanda de una explicación profunda y detallada, que exceda las definiciones normativas que usualmente se repiten en los espacios observados y tiempo para entender en la práctica cotidiana sus diversas aristas. El diseño de la política y su implementación no tiene en cuenta la comunicación como una dimensión fundamental de la promoción de la participación, ni momentos explícitos de capacitación de funcionarios, empleados y ciudadanos.

Los vecinos parecen estar involucrados en estas sucesivas "pruebas" sin que efectivamente intervengan en la discusión de la revisión de las reglas que sienten las bases para una mejora del proceso siguiente. En 2012 se constituyó con referentes de todos las JPV -a invitación de la Dirección de Presupuesto Participativo- una comisión para la revisión de la normativa que sesionó con cierta regularidad durante el primer año y dejó de ser convocada en 2013. En este espacio el gobierno recabó los diagnósticos y propuestas realizadas por los participantes sin explicitar en momento alguno su posición al respecto. El espacio, además, funcionó como un grupo de discusión en el que se sometían, en primera instancia, las iniciativas de la dirección para la implementación del programa. Desactivada de hecho la comisión durante 2013, al final de la

implementación de los dos procesos participativos (JPV y PP), la dirección distribuyó un instrumento de consulta para relevar sugerencias para la reforma de la normativa, la cual debía ser completada de manera individual.

Trabajo en el Ateneo: *Una de las cuestiones relevantes que surgieron en el debate en torno de los procesos comunicativos que se desarrollan en el contacto de los espacios participativos se refirió al sentido de los ‘diálogos’ entre funcionarios y vecinos:*

*c- el Estado los está tomando como grupos focales para construir un argumento digamos con cierta **victimidad** en términos políticos.??*

CORINA ECHAVARRÍA *Además, de una Junta a otra... Eso no lo hemos marcado, está bueno, porque sí lo hemos visto en realidad. De una Junta a la otra lo que sí vemos es que (los miembros de la Dirección de PP) eligen -para empezar- una determinada Junta de acuerdo al tema y de acuerdo al conflicto, entonces, parten de ahí después todo lo que vivencia el funcionario en ese lugar que es el Director de Presupuesto Participativo -la única voz autorizada para los vecinos para hablar en realidad-, lo que el tipo experimenta en esa reunión, porque va él mismo por todas las juntas... Entonces va referenciando el discurso en las palabras de los vecinos en esa primera reunión, donde lo que hace es reacomodar el discurso, o sea más que ...es un grupo focal para construir el discurso legitimante.*

Finalmente, en el contexto de los ensayos del presupuesto participativo, dos cuestiones resultaron significativas: la anticipación del valor de los proyectos para la votación/discusión y el anuncio de la incorporación del voto electrónico para dar “transparencia en la votación”. La primera, tuvo la función de circunscribir los debates en torno de ‘problemas’ cuya respuesta pudiera resolverse en el marco de los recursos asignados, a lo que se suma una intervención permanente desde la autoridad en favor de la distribución de los recursos a lo largo de todas las temáticas y de la mayor cantidad de barrios representados en los talleres, en el sentido de dejar ‘marcas’ o ‘testimonios’ de la obra pública distribuidas a lo largo y ancho de las jurisdicciones de los CPC. Entonces, nos podemos preguntar si los criterios de eficacia política de la inversión pública que parecen orientar estas intervenciones, son compatibles con los criterios de justicia y/o distribución inscriptos en las demandas de los ciudadanos...

La inclusión del proyecto voto electrónico, como dijimos, vino de la mano de las reformas para contener el control ‘espurio’ de las asambleas y/o la victoria de ‘ómnibus’ que acarrearán vecinos que ‘nunca participan’, la tecnología y la ‘proximidad’ de los centros de votación, posibilitarían que todos puedan

participar de la toma de decisiones en igualdad de condiciones y libre de manipulación, así como la 'transparencia' en los resultados cuyo procesamiento se lo atribuye a la máquina. Desvinculando, una vez más, el diseño técnico así como las formas de implementación de las decisiones políticas de las autoridades.

Pensando en las RESISTENCIAS

A priori, focalizados en el análisis de los actores gubernamentales y sus formas de comunicar y comunicarse en los espacios participativos se nos hacía difícil identificar claramente los espacios de resistencia.

En principio, pensamos en los ensayos y aprendizajes de los funcionarios desarrollados en la construcción y promoción de una agenda para los espacios participativos y desarrollo de explicaciones aceptables para los participantes que, en el marco del mito de gobierno, permitieran mantener el marco del diálogo. Nos parece clara la estrategia de la autoridad que apela al ensayo de argumentos en espacios menos conflictivos para la temática en cuestión en cada caso, para después retomar las reacciones y argumentos de los vecinos en el trayecto de interacción cara a cara a través de las distintas jurisdicciones. De esta manera se anticipan a las resistencias y ofrecen razones que se aproximan de la experiencia de los vecinos o que se fundan en su legitimidad de origen: 'otros como ustedes', 'en otra Junta los vecinos...'.
Como dijimos, en términos generales, los vecinos aislados/fragmentados en cada jurisdicción toman al espacio de encuentro con la autoridad para demandar, demandar para ver si algo 'sale' del gobierno. Los vecinos aprovechan el espacio para dar visibilidad a sus demandas frente a las autoridades municipales, en este sentido, las reuniones más populosas son aquellas en las que se anticipa/anuncia la presencia de algún funcionario municipal. Es la oportunidad del intercambio directo, no mediado por el empleado o por el expediente.

Este es el momento donde los criterios para la toma de decisiones pueden ser problematizados: forma de jerarquización de problemas, de elección de representantes, de ejecución de los recursos, entre otros; donde se accede a información 'de primera mano' para la toma de decisiones. El expediente remite

a la regla pre-existente, al ajuste normativo de un orden que no responde a los criterios de justicia que se ponen en juego en los debates periódicos. El cara a cara pone en tensión el valor de la palabra empeñada a lo largo de años de implementación de estas instituciones, la responsabilización de los funcionarios públicos y de los propios representantes de centros vecinales y organizaciones sociales.

Sin embargo el debate en el Ateneo, pone en juego otras dimensiones de la resistencia.

Trabajo en el Ateneo: *¿Qué significan los pedidos de autonomía de algunas Juntas?*

CORINA ECHAVARRÍA *Porque esas dos juntas [Libertador y Ruta 20] han empezado a sesionar con o sin el Director del CPC, el Director del CPC es el coordinador de la Junta, la autoridad máxima, de todas maneras Ruta 20 ya hizo denuncias por incumplimiento del deber de funcionario público y en ese sentido entonces sesionan solos, sin el Director.*

- *¿Tiene efecto?*

CORINA ECHAVARRÍA *Que es lo que sucede, ellos antes... hasta ahora, porque hace un mes, hasta hace un mes ellos esperaban todo el tiempo que el CPC comunicara, que el CPC fuera a los barrios, que el CPC convocara... Digamos, después de haber agotado su paciencia con la gestión, lo que se están preguntando, porque se dan cuenta que las dos juntas que funcionan que tienen un respaldo de vecinos atrás, son las dos juntas que más o menos negocian con el Municipio, entonces, esas dos juntas [Libertador y Ruta 20] son las que se están preguntando cómo hacerse más fuertes y que estrategias de comunicación desarrollar.*

Nosotras con Cecilia estábamos, para el trabajo de ella, discutiendo justamente ahí porque una de las cosas que se me ocurre que puede estar pasando es que todos estos vecinalistas hacen todos los cursos que les ofrecen... Entonces, ahora es todo digital, todo digital para un público que no consume digital. Entonces, tienen campañas por el facebook, tienen campañas por el e-mail, convocan, convocan pero la gente se sigue convocando por teléfono. Cuando se hacen las Asambleas, ¿qué es lo que piden? El camioncito con el alta voz, entonces, ahí me parece que hay un límite que es lo que está tratando Cecilia de darle vuelta para su tesis, pero eso no lo hemos analizado, eso está emergiendo ahora como reflexión de los propios actores más allá de lo que nosotros veamos.

Pero lo que surge ahora y yo creo que los procesos participativos uno tiene que tener paciencia para poder mirar, es que con la Red Ciudadana venimos haciendo foros periódicos con los vecinalistas que participan, o sea vecinos que participan, porque en realidad son vecinos y representantes de organizaciones sociales. Y lo que ha surgido, en este último foro que hicimos el mes pasado [septiembre 2013], es que los vecinos, asumiendo la necesidad de autonomía en los procesos de comunicación -por ejemplo- que hasta ahora era una posición totalmente dependiente y a la espera, pasiva a ver qué hacía el gobierno, cuándo convocaba el gobierno. Entonces hay dos juntas de participación que realmente funcionan que son la de Libertador y la de Ruta 20

y esas están traccionando otros tipos de prácticas respecto al Estado, no entre las organizaciones pero sí con respecto al Estado en algunas pretensiones de mayor autonomía en relación al proceso participativo. Pero eso, yo soy una convencida que se ve solo en el mediano largo plazo, cuando uno hace estas observaciones de un año ve los condicionantes coyunturales y sólo puede tener una tendencia en función de investigaciones previas o mantenerse en el análisis.

También en los procesos participativos vislumbramos lo que denominamos iniciativas a favor de la autonomía, en relación a tres cuestiones: superar la fragmentación que impone el diseño de las instituciones, avanzar en formas de comunicación efectiva entre ciudadanos y reinterpretación del marco normativo y, en ello, del rol del gobierno en los espacios participativos.

Decíamos que la autoridad había constituido una comisión para la revisión de las normas que organizan la participación, junto a esta se crearon durante 2012 otras comisiones con la intención de integrar a los vecinos de las distintas jurisdicciones y en el marco del municipio a la discusión de temas transversales tales como planificación urbana, transporte y concursos. No obstante lo cual, se reiteran la manifestaciones en favor de procesos de comunicación y articulación entre las Mesas Coordinadoras de las JPV, que permitan un posicionamiento diferente frente a los funcionarios. Decíamos que uno de los aprendizajes significativos de los actores gubernamentales en estos procesos refiere a la forma en la que se presenta y se hace circular la información a lo largo de las distintas jurisdicciones y la posibilidad de la construcción de una imagen de conjunto al respecto, que los ciudadanos carecen y que los deja en desiguales condiciones para la discusión pública.

También, como hemos señalado en trabajo previos (Cf. Echavarría, 2008), las organizaciones vecinales atraviesan la crisis de representación de las instituciones de la democracia representativa, de las formas tradicionales de hacer política que los han vaciado en su vida cotidiana y que, consecuentemente, vacían los espacios participativos que se construyen en base a su representación. Es recién en la tercera experiencia de implementación de espacios participativos así contruidos que los participantes advierten la necesidad de construir su presencia colectiva más allá de sus referentes. Se trata de poner en escena el número, lo que hay por detrás de esas caras que se encuentran regularmente. La organización para la

participación comienza a dejar de ser una amenaza –para los vecinos- y se convierte en fuente de fortaleza, de poder para la toma de decisiones. La organización, entonces, asume la forma de ‘foros’ en los que se socializa información y se consensúan estrategias de acción colectiva en el espacio público y respecto de la autoridad municipal. Llegando inclusive a generar propuestas de reforma del marco normativo de las JPV y de los propios Centros Vecinales, que viabilicen su funcionamiento ‘autónomo’.

En este contexto, las ambigüedades del discurso legislativo se ofrecen también como una ventana de oportunidad para enfrentar maniobras dilatorias o la falta de compromiso de los funcionarios en la implementación de las Juntas. El apego a la ley, promovido desde el discurso de la gestión, que parecía ser un límite para formas innovadoras de acción política en los contextos participativos, termina constituyéndose en una ventana de oportunidad para obligar a las autoridades. El gobierno preside/coordina las ‘Mesas’ de las JPV a través de los Directores de CPC y en tal sentido, se considera, está obligado a su convocatoria y constitución periódica, en los plazos previstos por la norma y ofreciendo la información necesaria para la toma de decisiones. Ya no se trata de esperar la ‘voluntad política’ que promueva la convocatoria sino de exigir el cumplimiento de los deberes de funcionario público y, ante el incumplimiento, asumir las facultades de auto-convocación para sostener el espacio participativo.

A modo de cierre temporal...

Podemos afirmar que la comunicación del gobierno municipal tiene más una pretensión de ‘gubernamentalidad’, que una pretensión de democratización. Es decir, en el marco de los espacios concretos de participación, se concibe la comunicación como una forma de generar consenso para legitimar las políticas del Gobierno y no como una forma de contribuir a la incorporación de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones. En tal sentido, lo que se quiere legitimar es el establecimiento del ‘orden’, eje del mensaje comunicacional del Municipio, en cuya definición los vecinos convocados no han participado. ¿qué es lo que debería ser ‘ordenado’ en las lógicas de intervención/inversión del Estado municipal? Las apelaciones recurrentes a la

organización y pago de las deudas de ejercicios anteriores, como justificación de la falta de implementación de los espacios participativos, es el ejemplo más significativo en este sentido. Se ordenan las acreencias del gobierno pero al mismo tiempo se ordena el uso público de la voz de quienes cotidianamente viven la ciudad.

Como afirma el director de Presupuesto Participativo en los medios: “Uno de los logros del 2013 tiene que ver con la ejecución, comenzamos el año con 51 millones de pesos de deuda de años anteriores y al terminar cumplimos con 40 millones”. ¿Cuáles serían los otros logros? ¿‘poner en marcha’ las instituciones? Nos podemos preguntar a partir de lo expuesto hasta aquí: ¿en qué condiciones ‘estamos en marcha’? ¿quiénes son los que están en marcha en este proyecto de ‘orden’?

La comunicación gubernamental en el caso analizado es claramente una fuente de legitimación del gobierno y sus acciones, una forma de dar a conocer y conseguir la aceptación de sus proyectos, sus políticas, sus logros y, en el cara a cara, inclusive también de sus desaciertos. Pero está distante de ser un factor democratizador de las decisiones públicas, en cuanto mantiene a los ciudadanos como insumo de decisiones que en definitiva han de tomar otros y para las cuales solamente se espera/busca su aprobación y adhesión. Esto es, la comunicación gubernamental en el marco de los espacios participativos analizados está lejos de construir proceso bidireccional de circulación de información en el cual los ciudadanos no sólo se informen sino también se posicionen de manera efectiva en la toma de decisiones que construyen la ciudad.

Redes de comunicación de/entre organizaciones de gestión horizontal y grupos sociales políticamente vulnerables

Nidia Abatedada

Cristina Siragusa

Introducción

En nuestra investigación nos propusimos un análisis dentro del amplio campo del cooperativismo de trabajo y de las organizaciones sociales de la Economía Social y Solidaria. Los grupos de trabajadores son estudiados bajo una óptica que considera dos dimensiones imbricadas, pero a la vez claramente identificables. Por un lado, aquella que da cuenta del trabajo que realizan los sujetos colectivos para lograr los medios de subsistencia necesarios, con una mirada en las relaciones económicas procurando reconocer los conflictos y oportunidades que se les presentaron, las estrategias económicas exitosas y las reconocidas como aprendizajes no repetibles.

Además el estudio considera la dimensión subjetiva de los trabajadores asociados, quienes a través de sus expresiones evidenciaron su percepción de las características más relevantes que construyen la *subjetividad laboral*, a la vez que nos permitieron analizar las identidades colectivas y públicas que reconocen como propias y los dilemas a ellas aparejadas.

En investigaciones anteriores reconocíamos problemas en la viabilidad de las gestiones internas de carácter horizontal, dado que bajo ciertas condiciones productivas (a veces heredadas), la forma que adoptaba el proceso de trabajo frecuentemente reproducía relaciones laborales tayloristas, verticales y repetitivas de modelos autoritarios. También se evidenciaron dificultades ligadas a la sustentabilidad económica y a la inserción mercantil de los emprendimientos, que no siempre logran adecuarse a las leyes del mercado y, cuando lo hacen, se presentan dilemas relativos a la auto-explotación o a la inadecuación entre eficacia y gestión horizontal. Así mismo observábamos una inapropiada visibilización del sector de Economía Social en el espacio público y la reiterada descalificación de su accionar y de su imagen en un conjunto de medios masivos gráficos, con consecuencias manifiestas en las identidades colectivas.

Entre otros motivos, identificábamos causas en la dimensión *meso – social*, lo que condujo a focalizar el análisis en las redes socio – comunicativas, bajo el supuesto de que tanto las relaciones económicas como las subjetividades e identidades colectivas no son auto–constituidas ni autónomas en su generación, sino que responden centralmente a la existencia de redes inter-organizacionales que podrían facilitar u obstaculizar el funcionamiento de los grupos laborales, tanto en la dimensión mercantil como en la cultural-identitaria. En otras palabras, bajo la hipótesis de que podrían existir redes cuyas características y modo de funcionamiento no siempre se corresponden con las posiciones laborales de los sujetos en las estructuras cooperativas, propusimos *imaginar*²⁷ que esta discordancia podría tener una incidencia negativa en las actividades económicas inter-cooperativas, así como en la conformación de identidades colectivas y públicas acordes a los principios y valores cooperativos.

Frente a este panorama, nos propusimos como objetivo general de la indagación *identificar y comprender* las características de los entramados laborales y culturales plasmados en las redes socio – comunicativas existentes *en/entre* organizaciones y grupos políticamente vulnerables, concebidas como facilitadoras/obstaculizadoras de la consolidación de identidades colectivas y públicas.

Aproximaciones desde metodologías del acercamiento

El proceso de indagación se abordó proponiendo la Investigación – Acción – Participativa (IAP), que se asume como una metodología del acercamiento, un proceso recursivo permanente entre la *reflexión* y la *acción* que facilita la construcción colectiva de conocimiento. Los procesos de investigación – acción, por su naturaleza, se trabajan durante tiempos prolongados, logrando paulatinamente algunas precisiones y definiciones compartidas en carácter de consensos provisorios, acuerdos convergentes a partir de triangular datos en una trayectoria de trabajo compartido con sujetos de la sociedad civil y con las organizaciones.

²⁷ *Imaginar* como un acto intelectual que busca avanzar, y profundizar, en la comprensión del fenómeno bajo estudio; tratando de introducir nuevas miradas críticas, incluso sobre nuestro propio pensamiento.

En esta ocasión la IAP se complementó con el *mapeo de redes*, que forma parte de un trípode metodológico que incluye el abordaje en *red*; junto con la *construcción de problemas*; y *recuperación de experiencias* (Dabas y Núñez: 2002). Esta opción metodológica nos permite reconstruir la arquitectura de la red primaria en la que se señalan nodos y vínculos entre organizaciones y grupos sociales políticamente vulnerables.

Aquí, la metodología de mapeo de redes inter-organizacionales e inter-grupales la consideramos un proceso con implicancias vinculares regulares y frecuentes entre los investigadores y miembros de organizaciones para la realización de mapas, con el propósito de lograr un auto-reconocimiento de los sujetos, a partir del cual se pueda mejorar su calidad de trabajo, optimizar las relaciones y lograr paulatinas adecuaciones de las identidades laborales a las posiciones efectivamente ocupadas.

Najmanovich y Dabas(2010) emplean la noción de “zoom multidimensional” como procedimiento que permite ir atrapando las redes en un cierto movimiento y con un congelamiento metodológico, lo que implica altos grados de participación de los sujetos. De esta manera trabajamos la *red* como un procedimiento de acercamiento a un espacio en movimiento. Así, a la vez que se optan por una aproximación de carácter diacrónico, al mismo tiempo se congelan instancias a los fines de producir información que revierta sobre la acción. Centralmente este procedimiento nos implicó detenernos en distintas atalayas para desde allí realizar una mirada espacial, que desentrañe el cómo se va vinculando “esta” organización con otras, y cuáles son las formas de este entrelazamiento.

En el caso que se presenta se aplicaron cuestionarios sistemáticos a informantes clave de diferentes organizaciones y grupos sociales pre definidos, para caracterizar las experiencias de intercambio inter-organizacional e inter-grupal, así como también para establecer conexiones formales y vínculos informales de redes primarias.

A partir del análisis de redes inter y supra organizacionales, se identificaron nodos y flujos formales e informales de comunicación. Estos procesos facilitaron la caracterización de identidades colectivas y públicas iniciales, con un proceso recursivo de reconocimiento por parte de las organizaciones, cuya participación en el III Foro de Intercambio de Experiencias Cooperativas,

denominado *Comun(ic)ación y Autogestión laboral – 2013*, les brindó la oportunidad de poner en común la auto percepción que tenían de sus posiciones relativas, en tanto miembros activos de dichos espacios y grupos sociales que conforman las redes y así mostrar el carácter de hacedores actuales de su destino y visibilización pública colectiva.

La continuidad del dispositivo metodológico requirió el posterior retorno a las organizaciones a los fines de poner en común los borradores del mapeo, para facilitar su reconstrucción a partir de aquello que los sujetos inmersos en el campo reconocen y asumen como su posición en el mapa. Esta instancia se completó con una metodología de *construcción colectiva de problemas*, que permitió la ampliación en la elaboración de sucesivos mapeos concéntricos e independientes, de redes secundarias entre las organizaciones y grupos sociales.

Sin embargo, así como en los casos de gestión participativa, -por ejemplo en la implementación del Presupuesto Participativo que se analiza en otra investigación que compone esta publicación- los estudios realizados con la IAP carecen de una adecuada valoración, entendiéndose que poner en valor este tipo de indagaciones significaría considerar varios aspectos que la distinguen de otros procesos investigativos. *Primero*, es necesaria la asignación de tiempos especiales para la realización del auto-diagnóstico, la planificación por búsqueda de consensos y la evaluación participativa que implique tanto a los investigadores como a los miembros de las organizaciones en cuestión.

Segundo es indispensable la coordinación *ad hoc*, con ritmos diferentes y particulares en cada caso, entre las organizaciones y el ámbito académico. Se debe considerar que la propia vinculación universitaria con estos colectivos requiere, muchas veces, vencer sus resistencias tras haber experimentado (tras auto-percibirse como “objetos de estudio” de Otros) prácticas estudiantiles utilitarias (lo que significa finalizar su trabajo sin generar ningún tipo de aporte en el conocimiento desarrollado desde ese proceso). Por otro lado, con cada ciclo académico se origina una permanente renovación de estudiantes y, recurrentemente, es necesario construir juntos un compromiso de trabajo continuo para hacer inteligible y accesible el proceso cognoscitivo. Esto conlleva un proceso que no es tangible; tiempos de discusión y la identificación

de tipos de vinculación; el encuentro de afinidades; el reconocimiento de preferencias; entre otras problemáticas.

Por último, también se requiere de una dotación de recursos por parte del Estado para que se completen los procesos recursivos y no se abandonen a medio camino.

Los investigadores de este material coinciden en la necesidad de luchar por la radicación de espacios vinculados a la IAP que no se conocen; ni se reconocen; y por lo tanto no se apoyan. Por otro lado, esta marginalidad parece exigir a este tipo de indagaciones participativa superar el discurso principista y militante para procurar darle rigurosidad metodológica a las técnicas de la IAP, jerarquizar los resultados de las investigaciones y procurar la sistematización y difusión de resultados que sirvan como guías de experiencias similares.

Trabajo en el Ateneo:

CORINA ECHAVARRÍA- *cuando yo trabajo la gestión participativa, una de las cosas que discuto es la falta de recursos que los gobiernos destinan. Es necesario poner en valor lo que significa este tipo de investigación, el tiempo y la coordinación de los ritmos diferentes entre las organizaciones y la academia.*

BELÉN ESPOZ- *respecto de la forma de construcción de lo común, ¿hasta qué punto esa definición de lo común que se encuadra en una forma de experiencia particular, no es una de las dimensiones para recuperar las prácticas? ¿Qué implica pensar la vinculación de la cooperativa con el afuera, en condiciones de acumulación capitalista?*

Además de estos aportes, el diálogo con los integrantes de los otros equipos planteó otros interrogantes, por ejemplo. Cuando lo común es reconocido ¿hasta qué punto no constituyen dimensiones para recuperar prácticas novedosas y replicables?

Espacialidades: taxonomías creativas para configurar lo social

A partir de la metodología y el objetivo de investigación planteados, se habilitaron varias líneas de reflexión, entre las que se destaca aquí la referida a las características que asumen los nuevos espacios posibles de identificarse en las relaciones socio–comunicativas que protagonizan las organizaciones de gestión horizontal.

La necesidad de identificar los bordes que separan los “afuera” y los “adentro”, nos condujo a realizar una división conceptual entre: *procesos de comunicación internos y procesos reticulares externos* para reconocer los espacios y cómo se vinculan en ellos; así como también las relaciones que establecen con otras

organizaciones de diferente tipo para lograr, desde esa posición, una auto-definición en lo laboral y en lo identitario.

Nuestra investigación posibilitó la identificación de, al menos, dos dimensiones espaciales:

1) **Una primera dimensión** consistente en el *Espacio de Reflexión Colectiva* que se propició entre los integrantes de la pesquisa con los entrevistados.

En este marco se pueden ir redefiniendo los espacios de acción y la cultura en común; considerando en ese movimiento la capacidad del sujeto de intervenir sobre los aspectos comunicacionales, e influyendo políticamente sobre esa realidad.

Los conceptos con los que se alimentó el *Espacio de Reflexión Colectiva* del equipo de investigación fueron resultado de lecturas y debates que abonaron la elaboración teórica del concepto “Comun(ic)ación cooperativa”; noción concebida como un espacio de construcción horizontal y compartida de conocimiento y de reflexión *junto* a las cooperativas. En otras palabras, existe una apuesta a propiciar reflexiones horizontales entre los miembros del equipo, trabajando cooperativamente y una propuesta de comunicación y reflexión participativa con los miembros de las organizaciones.

En esta noción convergen dialógicamente dos ideas: lo *común* + la *acción*, o lo que es lo mismo, *ciertos procesos comunicacionales en la acción colectiva*. El primer término, “lo común” se desagrega en tres componentes: un objeto, un horizonte y un proceso.

- Como *objeto* se recupera “lo común”, las prácticas discursivas, los argumentos, premisas, opiniones, la doxa de los sujetos colectivos, que no sólo tiene relación con un nivel de la racionalidad, sino también con los lazos afectivos y vínculos que permiten desarrollar la identidad.

- Como *horizonte* este espacio se propone proyectar y, prospectivamente, discutir lo colectivo al interrogarse acerca de qué significa la construcción colectiva de conocimiento, considerando un nivel de viabilidad (lo que es posible), y un nivel de aceptabilidad (lo admisible) en tanto futuro. Este horizonte se considera no siempre ligado a lo deseable, sino con la capacidad de construirlo cognitivamente, que sea inteligible, posible de ser comprendido y reconocido. Hay un distanciamiento de la perspectiva racionalista de Habermas, y no siempre es racional en el sentido kantiano, sino que se

propone recuperar, también, la noción de lo público vinculado a lo afectivo, lo corporal, lo pasional.

- Como *proceso* se incluye aquí el modo en el que el colectivo define la manera en que va a ser negociado, discutido y consensuado “lo común”, asumiendo que dicha puesta en común implica un modo de vincularse, una forma particular de auto-organización, de auto-percepción, y de auto-representación. Este mundo, ligado al interior del colectivo, frecuentemente se hace público e incide en la visibilización de su identidad.

A esta tríada de “lo común” se agrega la “acción”, que se entiende como lo hace Foucault (1996), en tanto capacidad de resistencia, el cuidado de uno mismo. Esta posición se enlaza conceptualmente a una pregunta por la libertad, lo que supone la capacidad de reflexionar sobre uno mismo y sobre las condiciones históricas de existencia con otros.

La “acción” en tanto voluntad es concebida a partir de la propuesta de praxis como la expone Freire (1998) porque nos interesa subrayar el actuar vivo de los sujetos y su potencialidad creativa de transformar su realidad *junto* con otros, al mismo tiempo que se modifica a sí mismo.²⁸

2) **La segunda dimensión** incluye los recintos espaciales, materiales e inmateriales, económicos e ideológicos que fueron relatados²⁹ por los trabajadores, y caracterizados a partir de su percepción sobre ellos. Dentro de este último podemos reconocer tres *Esferas Espaciales*, espacios sociales construidos y capaces de ser distinguidos y caracterizados:

- *La Esfera de espacios comunicativos* que atraviesan las *prácticas laborales y culturales internas* de la organización. Estos espacios que se componen de soportes materiales (gráficos, radiales, audiovisuales, multimediales); y de encuentros que generan espacios inmateriales de

²⁸ Estas nociones fueron expuestas por la Mgter. Cristina Siragusa y la Lic. Verónica González en el Ateneo denominado “Experiencias y problemáticas en la construcción de espacios sociales en barrios, organizaciones y CPCs de Córdoba.” Organizado por el Programa de Investigación “Problemáticas comunicacionales barriales, organizacionales y políticas. Experiencias de lucha y resistencia a comienzos del siglo XXI en la provincia de Córdoba. Realizado el 21 de octubre de 2013. Córdoba

²⁹ Nos interesa destacar la operación *de escucha* de los relatos de nuestros entrevistados que recuperamos, como tradición metodológica, de uno de los pioneros de la IAP, Fals Borda: a partir de sus diálogos (y escuchas) con pescadores de la ciénaga colombiana le fue posible concebir la noción de *hombre sentipensante*, central para todo aquél que desarrolle un abordaje desde los métodos de acercamiento a colectivos sociales.

intercambio interno. Ambos pueden soportar relaciones económicas “hacia adentro” (distribución de retornos), e ideológicas (lazos dialógicos constitutivos de subjetividades, que se desarrolla en opiniones e ideas)

- *La Esfera de espacios de intercambios reticulares de funcionamiento externo*, plasmado en redes de comunicación que vinculan estos grupos con el ámbito mercantil y pueden tener fines económicos (relación económica con proveedores, y usuarios) o ideológicos (difusión publicitaria, participación en debates y charlas). También se reconocen espacios de articulación con diferentes ámbitos estatales (nacional, provincial y municipal) para variados propósitos económicos o de vinculación ideológica.
- *La Esfera de espacios mediáticos* de producción/circulación/consumo de emisiones con contenidos ideológicos. Este espacio es particularmente importante por constituir un ámbito de disputa por el poder de imponer identidades hegemónicas en el espacio público. Su notable incidencia se manifiesta en las posibilidades y limitaciones de las organizaciones de gestión horizontal para visibilizar sus características identitarias en un ámbito público centralmente disputado por las características e identidades que proponen algunos medios de difusión de Córdoba.

Aproximaciones conceptuales a diferentes especialidades socio – comunicativas.

Para arribar a una adecuada comprensión de estos espacios sociales, es necesario precisar cómo la comunicación, entendida desde diferentes perspectivas, incide en su creación, conservación, reconfiguración o desaparición.

Desde una *perspectiva instrumental*, y con la dimensión vincular, la comunicación puede abordarse en el nivel de los flujos de interacciones que los sujetos institucionalizan como modos regulares de relacionarse desde las posiciones en que están, reproduciéndolas y modificándolas cotidianamente. (Abatedaga y Siragusa; 2012)

En el espacio interno de las organizaciones autogestionadas la comunicación instrumental se observa en las relaciones imbricadas que existen en la gestión del proceso de trabajo con la información que requiere la administración de la

empresa y los intercambios comunicativos implicados. La existencia de *procesos informativos* en diversos soportes, como carteleras, revistas o boletines internos, constituyen mecanismos instrumentales esenciales para mantener notificados a los sujetos de los requerimientos del trabajo colectivo o para la ampliación del horizonte reflexivo de los trabajadores. También la perspectiva instrumental se nutre de *procesos comunicativos*, instancias bidireccionales de relación con sujetos emisores y receptores, cuyos intercambios dialógicos son indispensables para el desarrollo fluido de tareas necesarias para la organización, permitiendo la coordinación de tareas, o el intercambio a los fines de tomar decisiones.

Uno de los espacios de interacción discursiva legalmente definidos son las *asambleas de socios* (Ley de cooperativas N° 20337), prevista como institución fundante de intercambios dialógicos para la gestión del trabajo. Es el ámbito deliberativo multidireccional por excelencia, donde los trabajadores, en igualdad de posiciones (1 socio = 1 voto) puedan participar en procesos colectivos de toma de decisiones, intercambiar saberes y opiniones y poner en común la ideología para ejercer la soberanía sobre el destino de su trabajo.

Desde la perspectiva *constitutiva de subjetividades* se privilegia una noción en la que comunicarse no significa fusionarse o alienarse; sino objetivar, poner al otro en cuanto alteridad vinculada a un sujeto que no se enajena en esa operación (Pasquali, 1970). Y proponemos pensar que la comunicación es una de las condiciones de posibilidad, de las subjetividades, que aquí se comprenden como el modo en el que los sujetos rearticulan la realidad a través de la interacción discursiva. La subjetividad no es el sujeto, sino la experiencia que hace al sujeto (Pezzola, 2004) y en este sentido es la configuración³⁰, la construcción que realiza un sujeto desde un lugar histórico y social (Fuentes Ávila, 1994); y en esta articulación *lo comunicacional opera como uno de los elementos que permiten la conformación del ser social*.

Este nivel se corresponde con dos momentos distinguibles: el *primero de apropiación comunicativa y de formación de la conciencia*, que llamaremos de

³⁰ Según la definición dada por los integrantes de la cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria de la Facultad de Psicología de la UNC, *Silvia Plaza, Ines Diaz, Omar Barrault, Julio Muro*, la noción de "configuración" da cuenta de una disposición articulada de elementos, un conjunto que opera a modo de estructura, que deviene de una historia y se hace en cada situación.

“concienciación”, se orienta a que los protagonistas se apropien de la interacción comunicativa para elaborar sus propios contenidos, para lograr que produzcan significaciones genuinas y autónomas. En esta instancia los sujetos articulan los elementos contextuales para ir produciendo su elaboración subjetiva e ir formando conciencia sobre la posición laboral que ocupan. Dialogando y razonando desde su propia realidad, pueden superar las constataciones empíricas inmediatas, lo que Mario Kaplún (1987:50) denominaría “conciencia ingenua” y desarrollar la capacidad de relacionar y elaborar síntesis autónomas y coherentes con su posición, adquiriendo una conciencia genuina de trabajador, crítica de posiciones alienadas (Kaplún M., 1987:51).

En este primer momento los sujetos pueden transformarse en *emirecs*, a la vez *emisores/receptores críticos*, capaces de neutralizar comunicativamente la posición pasiva de meros receptores y decodificar críticamente los mensajes codificados por otros. Al inter-relacionar colectivamente un hecho con otro y sacar sus propias conclusiones (Kaplún M., 1987:52) pueden apropiarse del proceso de comunicación y re significar las posiciones que ocupan en el proceso social/laboral.

La *segunda fase* corresponde al momento que denominamos “de la praxis” en el que a partir de la toma de conciencia se produce un cambio de actitud, un movimiento tendiente al *hacer práctico* y comunicativo que implica *la puesta en acto de la apropiación*. Son sujetos decididos a transformar procesos naturalizados por otras prácticas alienantes y modificarlos por valores solidarios. Indica el paso del reconocimiento de lo que los sujetos *son*, a lo que *desearían ser*, sopesando la posición entre lo utópico y lo posible, haciendo realidad la *autodeterminación* que considere también lo factible.

Es el nivel de constitución de subjetividades políticamente activas que pueden sintetizar en la conformación de identidades sólidas. Así, la comunicación como práctica e intercambio de significados se incorpora como elemento articulador en la asunción de formas de conciencia práctica, posibilitando la definición de intereses autónomos definidos, propiciando la apropiación de saberes y la apertura de horizontes pensados como posibles para la construcción de poder social.

En el despliegue de instancias dialogales los interlocutores pueden construir *significados compartidos* a partir de reconocerse como sujetos de *acción*, más allá de sus diferencias. Esta postura tiene la capacidad potencial de neutralizar formas de concentración de poder en los que se instaura un proceso que va “transformando al hombre en una casi ‘cosa’, lo niegan como un ser de transformación del mundo. Además de negar la acción y la reflexión verdaderas, a aquellos que son objetos de tales acciones” (Freire, 1998:21).

Sin embargo las subjetividades colectivas y los procesos de identificación no dependen sólo de los espacios internos de interacción comunicativa (Voloshinov: 1992), sino también de espacios reticulares inter-organizacionales, nodos y flujos de interacción organizacional externa. Entendidas como pautas de conexión, las redes socio-comunicacionales son entramados cuyo análisis permite visualizar relaciones comunicativas, institucionales y laborales, de arquitectura variable, tienen una gran capacidad de extensión, deformación, transfiguración. (Najmonovich, 2002:35). Los componentes comunicacionales del intercambio de sujetos implicados en redes permiten “ hilar ” relaciones al tejerse esa red de prácticas socio – comunicacionales donde van conformando el “nosotros”.

Se pueden diferenciar “*redes-en-sí*” cuyo objetivo es la propia construcción y mantenimiento de la red, y “*redes-para*” en tanto son un medio, un factor de cohesión (el cemento) de objetivos ajenos a la red, comunes y compartidos por el grupo, a los cuales la red debería contribuir. La gestión de “redes-en-sí” supone una revisión y monitoreo permanentes de los beneficios de mantenerse “adheridos” o “afiliados” que tienen los miembros de la red. En el caso de “redes-para” la gestión requiere la revisión y eventual actualización de objetivos, la visión compartida y el reporte o monitoreo de resultados parciales sobre la base de los elementos básicos que sostiene la cohesión (Rovere, 2009).

Desde una perspectiva comunitaria se desarrollan estrategias de trabajo para promover ligadura; es decir, las redes se gestionan para fortalecer el lazo social y generar condiciones que posibiliten una auténtica “restitución comunitaria”. Esta idea de restitución comunitaria implica un acto político de producir sociedad, en el sentido de investir a la comunidad de la capacidad de sostén, activación, desarrollo, potenciación y resolución de problemas. Supone

reconocer el valor vital de la dinámica vincular auto-organizada y auto-organizante; promoviendo el poder “hacer”, “resolver” y “crear”; y propone reconocer que la producción de subjetividad y las posibilidades de transformación se dan *en* y *desde* el terreno social (Dabas, 2010).

Gestión de espacios reticulares: enredando instituciones y subjetividades

La *gestión de redes*, abordada como uno de los mecanismos de constitución de subjetividades puede ser planificada y gestionada a los fines de:

- Fortalecer, consolidar o conformar grupos que quieren constituirse como sujetos colectivos; que poseen una trayectoria en experiencias que implican compartir ideas y objetivos; y elijen organizarse como *grupo-red* en *instituciones-red*. Es decir que la forma red puede favorecer la conformación de un actor colectivo con identidad y visibilidad pública definida y auto-gestionada.
- Formar espacios para la participación en estructuras supra-organizacionales (asociaciones, federaciones, etc.) o con otras organizaciones de similar nivel, sustentándose en asociaciones con identidad (Rovere, 2009) En otras palabras, las redes se gestionan como coaliciones, que podrían pensarse como un poder en movimiento ascendente: de abajo, de la base, hacia arriba; o de la periferia hacia adentro.
- Fomentar procesos de deconstrucción de organizaciones grandes, jerárquicas y burocráticas, sobre estructuradas, creando marcos de certeza más cercanos. Procesando dispositivos de desinstitucionalización y formando redes de seguridad más acotadas y desburocratizadas. Estos procesos suelen plantear alternativas organizacionales a las pirámides, proponiendo por ejemplo archipiélagos o fragmentos organizados (o auto-organizados), que adquieren una funcionalidad propia con capacidad de elaborar y llevar adelante proyectos propios (Rovere, 2009) Este proceso en cambio parece redistribuir el poder desde un centro hacia la periferia, y reconstruye el poder burocrático descendente, en un proceso que “va dándose” (no está dado).

a) Esfera de espacios comunicativos que atraviesan prácticas laborales y culturales internas de las organizaciones

Sobre la base de 25 entrevistas realizadas en 14 organizaciones cooperativas y de gestión horizontal, se pudieron identificar *espacios comunicativos y prácticas laborales y culturales internas* de las organizaciones, percibidos por los integrantes con diferentes propósitos.

Dadas las características marcadamente heterogéneas que manifestaron tener las diversas organizaciones, en el desarrollo del proyecto se las dividió en tres grandes conjuntos: un sector de cooperativas de trabajo pertenecientes a IFICOTRA; las escuelas cooperativas de trabajo; y un sector que no responde al cooperativismo, que promueven formas de gestión horizontal, algunas pertenecientes a la 5° sección (organizaciones territorialmente delimitadas por el sector que abarca algunos barrios como San Vicente, Müller, Bajada San José, etc.) o que están fuera de ella.

Los espacios organizacionales internos son creados a partir de la utilización de diferentes soportes comunicacionales, con una modalidad predominantemente de tipo instrumental, es decir, los medios gráficos y digitales que privilegiadamente se utilizan en las organizaciones de gestión horizontal tienen finalidades preferentemente vinculadas a mejorar el funcionamiento del proceso laboral interno, y en menor medida el fortalecimiento del sentido de pertenencia y de la identidad colectiva. Se encontró una relación de correspondencia directa entre la composición etárea de los trabajadores de las diferentes organizaciones junto a las principales características del tipo de organización, y el tipo y uso de soportes más frecuentes, junto a las características de los espacios internos que se propician.

Las organizaciones que tienen una composición de integrantes donde predominan los menores de 40 años y tienen una relativamente corta historia como organización, utilizan casi exclusivamente soportes digitales de diversos tipos: más unidireccionales como el correo electrónico o medios más interactivos como Facebook u otras aplicaciones novedosas. En cambio aquéllas en cuya composición predominan trabajadores mayores de 40, con largas trayectorias de funcionamiento laboral o que son Empresas

Recuperadas por sus trabajadores, se advierte un mayor apego a los soportes gráficos y a medios tradicionales. Uno de ellos es el *diario mural*, que se cuenta dentro de los más reconocidos como herramienta de información.

En ambos casos, las finalidades destacadas remiten a la transmisión de información sobre temas institucionales o están referidas al funcionamiento de las organizaciones: se cuelgan en estos diarios murales noticias relacionadas al trabajo y actividades que realizan. El problema de estos soportes es el mantenimiento y actualización, que requiere que sea reconocido como espacios de difusión de uso múltiple para que en él interactúen diferentes asociados y esto supone que los mismos se reconozcan como sujetos de información colectiva. Por el contrario, muchas de las experiencias muestran que ni aún el propósito más instrumental con fines informativos suele ser asumido por los miembros de las organizaciones, lo que conduce a la pérdida de estos espacios de difusión caracterizados por su practicidad, su bajo costo y la accesibilidad. De esto se infiere la escasa apropiación comunicativa de los trabajadores de este soporte.

La única organización que mostró una experiencia de apropiación comunicativa diferente del diario mural fue la cooperativa El Abasto. A partir de una propuesta y diseño exógeno, que fue pensado y propuestos por estudiantes que trabajan en la organización desde hace ya tiempo, surge esta respuesta comunicacional tendiente a destituir los obstáculos para el intercambio dialógico que surge del tipo de trabajo y las características culturales de los socios. La dinámica cotidiana de relacionamiento dificulta el mantenimiento de espacios de reunión de reflexión grupal, por lo que se propuso este medio para interpelar a los cooperativistas y provocar una comprensión diferente de la posición de trabajadores que ocupan y de su valor dentro del proceso de producción del Mercado de Abasto de la ciudad Capital. Este nivel de utilización del soporte lo coloca a las puertas de un proceso de *concienciación comunicativa* sustentado en medios tradicionales aunque bajo una perspectiva remozada en términos de su implementación. Este tipo de estrategia se orienta a la expansión de la comunicación en tanto *constitutiva de subjetividades* que comienza habilitando un espacio de problematización y construcción de identidades colectivas.

Por otro lado, los soportes digitales son utilizados por la mayoría de las organizaciones, como medios de difusión internos con propósitos instrumentales, que permiten a los sujetos crear espacios de vinculación virtual regulares, de fácil acceso y que se encuentran naturalizados entre los más jóvenes quienes lo utilizan con una frecuencia diaria. Se incluyen aquí los espacios institucionales sostenidos en *boletines electrónicos* y *mails informativos*, con el objetivo de hacer circular dentro de las organizaciones todo tipo de información referido a la regulación interna y la planificación de las diferentes tareas y ocupaciones.

En pocas organizaciones se menciona el uso de las redes sociales con el propósito de construir espacios institucionales virtuales interactivos; y aún en los casos en que se utilizan, los asociados reconocen la necesidad de complementarlos con espacios “presenciales” de interacción. La co-presencia se instituye en un requisito ineludible para la constitución de unas subjetividades colectivas menos alienadas, y más abiertas al encuentro entre pares para *compartir* y/o para *dirimir* también las diferencias.

Las Escuelas cooperativas evidencian un carácter distintivo dado que son las únicas organizaciones que auto-gestionaron su propia gramática de relacionamiento a partir de instituir normas internas que reglamentan la existencia y utilización de soportes de información, tales como los *cuadernos de comunicaciones*, las *circulares* y *notificaciones*. Estos últimos son productos comunicacionales íntimamente ligados a la materialización (cual registro) de acciones propias del funcionamiento académico (incluidas en la institucionalización diaria de lo educativo-formal) que refieren a tradiciones propias de lo escolarizado-instituido; y no necesariamente al proceso administrativo de la cooperativa.

Además de soportes de comunicación que crean espacios, existen ámbitos internos privilegiados de interacción comunicativa, donde los trabajadores pueden reconocerse como sujetos de decisión y apostar a procesos de concienciación colectiva. Sumado al caso emblemático de la *asamblea* podemos enumerar otras alternativas tales como las reuniones, los eventos informales, etc.

Sin embargo las sucesivas indagaciones realizadas nos han permitido reconocer que estos espacios inmateriales de intercambio dialógico interno se

encuentran transversalmente “atrapados” entre dos lógicas de gestión no necesariamente complementaria y, habitualmente, contradictorias: *una*, en la que se constata la presencia de una administración cooperativa que es horizontal y supone la participación de todos los miembros en condiciones igualitarias (un hombre = un voto en la asamblea), más allá de su cargo que ocupe; *otra*, inserta en el tipo de modelización de la producción de servicios educativos con preeminencia de rasgos verticales.

En el caso de las Escuelas la articulación del trabajo en el proceso de enseñanza-aprendizaje requiere de la existencia de una línea descendente desde el Director hacia abajo que garantiza el cumplimiento de normas estatales indispensable para el reconocimiento público de la enseñanza. Esto es notoriamente opuesto a la administración cooperativa de la gestión, que coloca a docentes, administrativos, directivos y maestranzas en posiciones equivalentes para la toma de decisiones en la Asamblea. Esta dualidad hace que existan dos ámbitos de dirección de la organización: el Director de enseñanza y el Presidente de la cooperativa. Algunas organizaciones resuelven este dilema colocando a la misma persona en los dos cargos, con lo cual se corre el riesgo de reproducir la misma lógica verticalista de cualquier organización basada en el trabajo asalariado.

Todos los entrevistados reconocieron la existencia de procesos dialógicos en espacios de reunión, que en la mayoría de los casos se distinguieron apropiadamente, diferenciando entre asambleas como espacios de diálogo donde se intercambian contenidos relacionados con la gestión administrativa de la cooperativa, y otros espacios (reuniones, jornadas, juntadas, entre otros), donde se relacionan para lograr el objeto social, es decir que está relacionado con la coordinación de tareas para alcanzar el producto o servicio. En estos ámbitos los entramados vinculares pueden llevar adelante relaciones económicas internas (distribución de retornos) pero a la vez poseen el potencial ejercicio de la palabra, que constituye a los trabajadores en verosímiles sujetos de comunicación (no meros objetos de ellas), capaces de producir intercambios ideológicos idóneos para desarrollar opiniones e ideas factibles en el establecimiento de dos tipos de entramados comunicativos: el que privilegia vínculos instrumentales o el que propicia relaciones dialógicas constitutivas de subjetividades.

La *asamblea* se muestra como el único espacio que fue coincidentemente reconocido por la totalidad de los entrevistados, y junto a las reuniones, se configuran en ámbitos insustituibles para darle continuidad a la organización. Aunque con diferentes características, dinámicas y frecuencias, es el espacio de comunicación más utilizado -en varias de ellas el único- que apareció en los relatos con niveles diversos de trascendencia para los sujetos: para algunos es “el” espacio de construcción colectiva por excelencia y el momento clave donde se constituyen como socios en la interacción. En otras respuestas son mencionados como meros ámbitos de reunión donde se informa y actualizan datos, sin mayor relevancia y sin una comprensión acabada de la importancia del proceso. Finalmente, para un tercer grupo, el espacio asambleario se confunde con el de las reuniones y “dibujan” para el INAES el acta de asamblea.

Estos espacios tienen diferentes niveles de institucionalización en las organizaciones, ya que en algunas de ellas los asociados no tienen ni sienten ninguna obligación de participar. Las asambleas aparecen como lugares en donde la mayoría sólo asiste en calidad de receptores de información.

Junto a la irregularidad en la asistencia y la dispar relevancia que los asociados otorgan a estas instancias de comunicación, existen factores de las condiciones objetivas de funcionamiento que en algunos casos favorecen la participación (tales como el hecho de compartir horarios y lugares de trabajo) y en otros casos la desalientan, por ejemplo en las organizaciones de más de 10 miembros con altos grados de dispersión espacial para trabajar, no siempre logran reunir a todos los socios en las asambleas, promediando la participación entre un 50 y 60 %.

En las organizaciones más pequeñas, de menos de 10 asociados que además comparten un espacio físico de trabajo, las asambleas suelen confundirse con reuniones de diferentes tipos, tienen una gran asiduidad y elevados niveles de participación. En ellas se alimentan intercambios muy fructíferos entre la totalidad de los integrantes, y aunque descuidan los aspectos formales de cumplimiento con las autoridades nacionales, son espacios de decisión colectiva privilegiados.

Cuando estos espacios de comunicación interactivos, de tipo asambleario, son concebidos como entramados constitutivos de subjetividades, muchos

entrevistados les reconocen el potencial de propiciar debates que involucran los intereses de todos los asociados, así como la posibilidad de intercambiar la palabra y las opiniones de cada uno de ellos, que capacita al mismo tiempo que posibilita la intervención en la toma de decisiones.

Los espacios de *reunión*, poseen diferentes niveles de formalidad, regularidades dispares y no siempre las decisiones que se tomen allí son vinculantes. Un amplio abanico de opciones las contienen: desde *reuniones de decisión de los miembros del Consejo de Administración*, pasando por *reuniones ampliadas Consejo de Administración*, en las que se abre la participación a todos los asociados, *reuniones semanales de trabajo* autoconvocados por los asociados o *reuniones informales* en las que se propician intercambios personales, para fortalecer vinculaciones afectivas y solidaridades. También se constituyen con diferentes propósitos: en las organizaciones pequeñas, existen reuniones que no responden a los protocolos normales, son espontáneas y resolutivas de problemas cotidianos. En cambio en las organizaciones numerosas y dispersas se mencionan como momentos de distensión y encuentro por fuera del trabajo formal.

En las entrevistas aparecen diferenciadas *asambleas* de *reuniones* por su objeto: en el primer caso los asociados las vinculan sin dudar, con el tratamiento de aspectos cooperativos, en tanto las reuniones pueden responder a este propósito, pero se diversifican las finalidades. Por ejemplo, para los asociados a cooperativas escolares se distinguen las asambleas de reuniones porque estas últimas se refieren a cuestiones pedagógicas.

Varios entrevistados manifestaron participar en *talleres de educación y capacitación*, aunque son esporádicos y no están formalizados. En general se mencionan más frecuentemente vinculados con el objeto social (por ejemplo en las escuelas cooperativas refieren a talleres docentes) que a la capacitación en cooperativismo.

b) La Esfera de espacios de intercambios reticulares de funcionamiento externo

Proponemos recrear el espacio externo de las organizaciones, aquél que se formó a partir de plasmar vínculos con agentes externos a la propia organización. Los hemos denominado *espacios reticulares* dado que se

constituyen como redes de comunicación que vinculan a estos grupos con diferentes espacios sociales: no lucrativo/solidario; estatal; sindical; educativo; y mercantil.

Estos espacios pueden tener fines económicos o ideológicos e implican una perspectiva metodológica que entiende las relaciones entre el espacio organizacional y el afuera como un intercambio mutuamente condicionante, ya que por un lado, la solidez del ámbito interno permite la creación y arraigo de espacios vinculares meso y macro sociales de mayor permanencia.

A la vez, la fluidez y persistencia de las redes inter-organizacionales facilitan la estabilidad de un intercambio mercantil no lucrativo frecuente, capaz de apuntalar el propósito económico de vida digna de estas organizaciones y de fortalecer el proyecto de la Economía Social; la consolidación de una identidad colectiva acorde a los propósitos organizativos humanistas, y la presencia de una identidad pública que neutralice el descrédito con que se las suele identificar en los medios de difusión, fortaleciendo una imagen pública genuina y acorde a su carácter horizontal.

En esta dirección es que se procura identificar y reconocer aquellos espacios meso sociales de construcción colectiva, de fortalecimiento de identidades solidarias y de fomento de la Economía Social.

b.1 Complejos Espacios de “solidaridad”

Las prácticas solidarias son creadoras de espacios externos a las organizaciones de características particulares: por su estructura de gestión horizontal del trabajo, por sus fines solidarios y no lucrativos y en ocasiones por una apuesta política crítica de las lógicas del capital. Frente a estas realidades en forma inmediata nos preguntamos críticamente, ¿cómo concebir *lo solidario* si aceptamos que nos enfrentamos a un término que posee un significante polisémico?; ¿cómo evitar las trampas de una noción que alude a posiciones que reconocemos contradictorias entre sí?

Trabajo en el Ateneo:

NATALIA VACCARO: *La idea de reconstruir estos entramados con las características encontradas en las organizaciones tiene la intención de generar espacios donde los sujetos puedan problematizar sus prácticas y generar espacios de construcción colectiva*

DANIELA BUYATTI Y MARÍA ORDOÑEZ: *hablamos de las representaciones de las prácticas solidarias dentro de las organizaciones de gestión horizontal*

MIGUEL HAIQUEL: *La solidaridad aquí está definida como parte de los principios de funcionamiento del cooperativismo y esto supone prácticas al interior y hacia fuera de las organizaciones de la Economía Solidaria*

Si la solidaridad se comprende como valores que atraviesan los entramados comunicativos, propios de los principios de funcionamiento del cooperativismo, se comprende inmediatamente la diferente naturaleza que separa estas organizaciones de las empresas privadas, en las que existe una idea nuclear de “éxito material” y “competencia laboral y mercantil” que tiñe las actividades externas.

Pese a que las prácticas solidarias se encuentran jurídicamente vinculadas a la ausencia de lucro y por tanto la búsqueda de otros propósitos no dinerarios ni económicos, junto a una apuesta política de no explotación laboral, son notorias las diferentes interpretaciones del concepto, que cubren un amplio margen de significados atribuidos a las prácticas cooperativas, aquí consideradas sólo a los fines descriptivos.

La incomodidad que genera la inclusión de esta noción se evidenció en el marco del debate que produjo entre los participantes del Ateneo. Como algunos expresaron, estas variaciones se encuentran en un arco que contempla desde la solidaridad ligada a objetivos ecologistas hasta relaciones inter-clases o intra-clases; de la inclusión de acciones de dación y donación de elementos o servicios en el ámbito público hasta el apoyo a micro emprendimientos. Todas ellas comparten la alta valoración que proponen para interpretar las ideas de “generosidad”, “desprendimiento” o “entrega a otro” de algo propio, tal como acotara Belén Espoz.

Trabajo en el Ateneo:

BELÉN ESPOZ: *“Lo considerado “solidario” tiene varias interpretaciones posibles, a veces contradictorias, que varían si se interpretan en las relaciones inter clases o intra clases. Incluso suelen contemplarse distinciones inimaginables entre sujetos de una misma clase social muy baja que rozan los índices de pobreza, quienes se diferencian de otros sujetos o barrios que, de acuerdo a los indicadores macroeconómicos pertenecen a la misma franja económica pero que ellos diferencian como más pobres aún.”*

NIDIA ABATEDAGA: *“Así, las prácticas solidarias aparecen vinculadas a la “dación o entrega de algo”, relaciones de tipo asistencial o relacionada con la filantropía”.*

En la revisión de las respuestas brindadas por nuestros entrevistados emergen apreciaciones más ligadas a su ínsita asociación a fines benéficos y con la noción de caridad: de este modo *lo solidario* se vincula con el asistencialismo o con la filantropía, desplazándose de un imaginario configurado con los principios del cooperativismo, que no responden a este modelo axiológico.

Trabajo en el Ateneo:

BELÉN ESPOZ: “Cómo se dieron esas prácticas “solidarias” no es sólo un problema de nominación sino qué supone indagar que lugar ocupa ese lexema en la forma de regulación de las relaciones sociales en la actualidad. Hay un horizonte instrumental y una práctica racional que define quién es el que da y quién es el que recibe, quién es el benefactor. No se puede desvincular la solidaridad de las transformaciones de la sociedad.”

Por otro lado, señalar esta problemática implica desestimar que nos enfrentamos sólo a un problema de nominación: aquí asumimos la ineludible necesidad de reflexionar acerca del lugar que ocupa este lexema en la forma de regulación de las relaciones sociales en la actualidad. Parece existir un horizonte instrumental y una práctica racional que definen vinculaciones entre un sujeto-que-da y otro-sujeto-que-recibe concebido el primero como benefactor. ¿Quiénes están definiendo estas posiciones? ¿Cómo se ubican los sujetos en esta dupla, en función de no desvincular la solidaridad de las transformaciones de la sociedad? Es decir, hay ciertas experiencias de clase que van definiendo lo que debe concebirse como lo “solidario”, e implica relaciones sociales diferentes para cada caso.

Desde el punto de vista de la organización a nivel interno, los vínculos que los asociados denominan “solidarios” en su apariencia no poseen ninguna particularidad que los distancie a los de cualquier grupo de trabajadores de las empresas privadas, si es que consideramos aquello que hacen habitualmente por convivencia diaria y afecto laboral desarrollado en las relaciones cotidianas.

Trabajo en el Ateneo:

CORINA ECHAVARRÍA: “la solidaridad no está tan determinada sólo por la práctica cooperativa como por prácticas instaladas por las empresas (intranet, etc.) para otros fines y está conducida por el humanismo”

Sin embargo se producen algunas contradicciones cuando se olvida que las organizaciones de gestión horizontal tienen por objeto específico preservar y

abonar a la cooperación entre trabajadores y no la competencia entre ellos, tanto a nivel interno como externo.

MIGUEL HAIQUEL: *“en estas organizaciones se observa que los trabajadores no compiten entre sí”*

Esta distinción fundamental en la naturaleza de las gestiones organizativas es reconocida por algunos grupos de trabajadores, sobre todo aquellos que han elegido esta forma de trabajo y entienden que la *solidaridad* es una *práctica vincular* que supone procedimientos de carácter horizontal al interior de las mismas, y que no se limita a lo económico, sino que alimentan relaciones afectivas, con el hecho de “ser amigos”, y con estar atentos a qué le pasa al otro.

Hacia fuera, las prácticas “caritativas” tienen que ver con el donativo que hace la organización, a veces haciendo de intermediarias de donaciones y recopilando objetos para otros destinatarios organizacionales como son la iglesia, un club, otra cooperativa, la municipalidad, etc. Otras veces realizando ellas mismas la donación, sin que aparezcan delimitaciones políticas para las prácticas solidarias, sino que parecen resultado de la contingencia y la percepción de la necesidad del otro.

Las cooperativas escolares, con una trayectoria de trabajo cooperativo de más de una década, coinciden en el destino de las prácticas solidarias externas, ya que privilegian los espacios públicos como objetos de las donaciones, tales como plazas, dispensarios, el barrio, etc.

En cambio, el grupo de organizaciones que denominamos “emergentes”³¹ se integran por grupos relativamente pequeños de trabajadores que eligen autogestionar un trabajo de tipo colectivo y horizontal

Trabajo en el Ateneo:

MARÍA ORDOÑEZ- *“frecuentemente se autodefinen como un espacio que implica decisiones políticas en el sentido de aportar en la dirección de la Economía Solidaria genéricamente pensada.*

³¹ Coraggio define estas organizaciones de gestión horizontal nuevas como “propuestas transicionales y prácticas económicas de acción transformadora, conscientes de la sociedad que quieren generar desde el interior de la economía mixta actualmente existente, un nuevo sistema de instituciones con formas de organizar y pautar comportamientos vinculados a la gestión social... lo llamamos Economía del Trabajo” (Coraggio: 2009; 39)

ROMINA CRAVERO- *Sólo se vieron solidaridades recíprocas más sistemáticas cuando aparece una organización como IFICOTRA, gestionando y favoreciendo los vínculos: yo te compro esto y vos me vendés aquello, etc.”*

Los espacios de *solidaridad recíproca* implican una serie de intercambios con otras organizaciones de modo más sistemático y tienden a fortalecer, a la vez, la existencia de *redes-en-sí*, en tanto espacios de vinculación que requieren de una retroalimentación constante en el esfuerzo por pertenecer en él, por enriquecerse. Suelen ser ámbitos definidos por los integrantes de estas organizaciones como de militancia, de articulación con organizaciones pares, con las que comparten un proyecto político de transformación.

En las prácticas territoriales se generan espacios donde el intercambio no lucrativo y de reafirmación identitaria es potencialmente mayor con organizaciones de gestión horizontal que comparten ámbitos geográficos, pertenecen a similares organizaciones de 2° grado, o se vinculan y reconocen en esferas compartidas en forma eventual (ONGs, fundaciones, Asociaciones Civiles, etc.).

Trabajo en el Ateneo:

DANIELA BUYATTI- *“Los intereses y perspectivas comunes podrían comenzar a densificarse y extenderse posibilitando el fortalecimiento de un contexto más amigable, menos competitivo y acorde a los principios cooperativos y valores humanistas”.*

Cuando las organizaciones se caracterizan por su anclaje territorial, como es el caso de la Red de 5° Sección, se producen vinculaciones con todas las organizaciones del barrio, dado que su objetivo es abordar las problemáticas sociales que aquejan al barrio. Ellos se auto-definen como “organizaciones sociales”, sin personería jurídica, vinculadas al territorio, tienen una cooperativa y se relacionan con otras cooperativas, y mantienen un consenso previo respecto a con quién vincularse para transformar las condiciones del barrio.

Trabajo en el Ateneo:

DANIELA BUYATTI Y MARÍA ORDOÑEZ- *“Esto implica una posición ideológica claramente adoptada y, desde ella, se apuesta a la creación y conservación de espacios meso-sociales territoriales y horizontales, que pueden colaborar en el fortalecimiento organizativo y con la visibilidad pública de cada organización particular, pero en tanto forman parte de un colectivo mayor.*

CORINA ECHAVARRÍA: *hay una opción por esto pero que no se radicaliza al tejer las redes.*

BELÉN ESPOZ: *o que funciona con la misma lógica, aún cuando son emprendimientos de gestión horizontal, están regulados por los mecanismos del mercado, con mecanismos de eficacia y eficiencia que van estableciendo no sólo las formas de trabajo sino también cuáles son los valores con que se van a manejar.”*

De este modo emergen dos problemáticas ligadas entre sí: *por un lado*, la polisemia de la noción de *solidaridad* (extensamente abordada hasta aquí) que en realidad solapa una polifonía de visiones y posiciones acerca de lo social y sus actores que se expande hacia la acción-paliativa sobre la marginalización o hacia remozados vínculos de cooperación; *por otro*, su vinculación a dimensiones materiales y productivas relacionadas con una Economía que se suele definir como “Solidaria”. Con respecto a esto último, las organizaciones con las que trabajamos pueden ser concebidas como un conjunto plural de sujetos colectivos inmersos en experiencias orientadas por el principio de auto-gestión y auto-determinación. La implosión de prácticas similares en las últimas décadas ha abierto la discusión acerca de los alcances y las nominaciones, fundamentalmente en el terreno simbólico, sobre cómo comprendemos a la Economía, y a lo económico, y desde ese marco su potencial ligazón con la Solidaridad, y lo solidario.

La escisión entre los dos conceptos (Economía y Solidaridad) se asienta, entre otras posibles interpretaciones, en dos ámbitos en *apariencia* incompatibles dado que la Economía estaría asociada a una dimensión técnica-pragmática del mundo material en la que se insertan cuestiones ligadas a la utilidad, la escasez, la propiedad, la ganancia y la competencia. En tanto que la Solidaridad se enclava en procesos de sentido vinculados a lo axiológico y a lo ético.

Trabajo en el Ateneo:

JULIÁN CASTRO Y ESTEBAN FERNÁNDEZ- *“Se sostiene entonces la necesidad de comprender las categorías y la manera en que los lenguajes ponen a discutir lo cooperativo desde otro lugar, desde la marginalidad, desde la emergencia, la coyuntura, el asistencialismo, entre otros operadores que buscarán esclarecerse. Estos tópicos que a su manera reducen la multiplicidad*

*de significados que se abre a partir del momento en que Economía Social incorpora en el círculo de lo económico una propuesta ética”.*³²

Destacábamos arriba el carácter aparente de la escisión ya que es comprobable en las sociedades capitalistas la existencia de todo un conjunto de disgregaciones “necesarias” para sostener ideológicamente el modelo de producción y apropiación de excedente social. Por ejemplo, el *Estado* y la *Sociedad* ya no deberían conceptualizarse en forma separada sino como dos caras de un mismo fenómeno. Constituyen así una unidad contradictoria que se manifiesta desdoblada en la forma de distintas disociaciones: economía/política, sociedad/estado, interés particular/interés general, público/privado. De este modo se esgrime como posibilidad analítica el estudio de las políticas públicas y los actores sociales desde dos perspectivas: la de su *complementación* y legitimidad, por un lado, y la de los *antagonismos*, por otro. Lo que conlleva reconocer los intereses coincidentes pero también los intereses diferentes.

Hirsch (1979), Holloway (1980), Salama (1979) y Cernotto (2000), consideran que la separación de las esferas es una expresión disociada tendiente a mantener la unidad originaria. Para el capitalismo es imperativo, y esto aparece claro desde sus orígenes, escindir la esfera de lo económico de la esfera de lo político debido a que de este modo aparecen el *Estado* y la *política* como un ámbito alejado y neutral de los intereses individuales y de los actores, sectores y clases que se mueven en la sociedad. Esta separación, entonces, es la que permite que la acumulación de capital pueda llevarse a cabo.

Trabajo en el Ateneo:

JULIÁN CASTRO Y ESTEBAN FERNÁNDEZ- “La manera en que el cooperativismo se constituye, abre la discusión sobre las formas de organización social, sobre los valores en los que se edifica la economía inclusive, y la riqueza de nuestro análisis es todo lo que presenta esta cuestión. [...] No es casualidad que muchas cooperativas hayan nacido de la recuperación de empresas, de los escombros de una economía y que hayan peregrinado por una salida distinta a las leyes concursales. Ponen en cuestión el lugar de la economía en el derecho y exigen un nuevo derecho económico, nos recuerdan la vinculación innegable entre lo justo y lo económico.”

³² Estas expresiones fueron expuestas por Julián Castro y Esteban Fernández en el trabajo titulado “Economía Social, notas sobre la contaminación económica de lo social y la contaminación social de lo económico en la prensa local” en el Ateneo.

Las experiencias gestadas en el marco de la Economía Social/Solidaria han puesto en tensión cierta naturalización de las formas de producción y organización laboral que se desarrolló en el capitalismo. De este modo como advertíamos en distintos trabajos el caso particular del *cooperativismo de trabajo* se presenta como una opción que puede ayudar a facilitar la constitución de subjetividades más politizadas en términos de instaurar un trabajador colectivo con capacidad de participar en la toma de decisiones; de influir en los procesos organizacionales; y de promover nuevos vínculos con otros grupos e instituciones (Abatedaga y Siragusa, 2012; Siragusa y González, 2013). Es decir, que las vivencias compartidas pueden coadyuvar a configurar un nuevo escenario en el que, recuperando las utopías, prime el trabajo equitativo y un actor social menos alienado.

b.2 Tan indispensables como complejos: espacios estatales de diferentes niveles

Los espacios creados en la relación que mantienen estas organizaciones con los diferentes niveles del Estado aparecen con una gran presencia en la percepción de los trabajadores, pero nunca es un espacio homogéneo. Aunque dispares, las percepciones muestran que este es un espacio desigual, en el cual los trabajadores se posicionan en un lugar predominante de receptores comunicacionales, objetos de políticas públicas y en ocasiones en posiciones demandantes.

En todas las entrevistas el Estado aparece como un actor esencial en el desarrollo de la organización, con diversas dinámicas de vinculación: espacios jurídicos, administrativos, económicos y financieros, entre otros. La conjugación de algunos de ellos también implican ámbitos de reconocimiento identitario, una operación por la cual las redes organizacionales pueden confluir en definiciones más o menos adecuadas a las auto identificaciones que los sujetos colectivos realizan de sí o esperan del Estado.

Se pueden distinguir claramente percepciones diferenciadas en la relación con los diferentes niveles del Estado: nacional, provincial y municipal.

Con el Estado Nacional todos los entrevistados reconocen la existencia de un espacio cooperativo sólidamente creado, con una presencia fuerte sostenida por parte del INAES o del Ministerio de Desarrollo Social. La presencia del nivel

estatal nacional se advierte no sólo en la regularidad de aparición de las respuestas directas sobre los vínculos con esta entidad, sino también en la referencia recurrente a la necesidad de cumplir con procedimientos de reunión y elaboración de documentos para su presentación a las autoridades de fiscalización y control (Asambleas ordinarias anuales de carácter obligatorio, actas de reunión).

El Estado Nacional, en tanto órgano de fiscalización y control mantiene una fuerte presencia entre los entrevistados, quienes parecen tenerla internalizada, así como está naturalizada la obligación de responder a sus requerimientos.

En relación a los espacios de vinculación que dicen mantener los entrevistados con los niveles de Estados municipales, Hay notorias diferencias entre las organizaciones situadas geográficamente en el ejido municipal de la capital de Córdoba y las que pertenecen al gran Córdoba, en cuanto a la percepción de:

Trabajo en el Ateneo:

VALENTINA CARRANZA Y LEONARDO JUÁREZ- *“El espacio meso social que las escuelas comparten con el nivel provincial se percibe con características verticales, autoritarias y normativas, porque bajan políticas académicas y administrativas. Se puede caracterizar como un espacio de nivel estructural y condicionante. Con el nivel municipal, en cambio se advierten notables diferencias entre las organizaciones situadas en el interior y las que se domicilian en la ciudad de Córdoba. Con las primeras los municipios del interior mantienen una relación informal y de confianza que crea espacios horizontales y flexibles relacionados con la territorialidad.)”*

En tanto las organizaciones situadas en la ciudad capital de Córdoba están ajenas a todo tipo de relación con el estado municipal y en la mayor parte de los casos no reconocen espacios vinculares de ningún tipo.

VALENTINA CARRANZA: *“Las Escuelas cooperativas son espacios institucionales con múltiples facetas: por la educación y por el trabajo y con el Estado provincial sobre todo, mantienen una relación múltiple: hay un vínculo simbólico – académico, dado por ejemplo, por el hecho de que el Ministerio de Educación establece los contenidos a dictar; burocrático – administrativo, porque legitima el otorgamiento de títulos y económico debido a que la provincia paga los sueldos de la mayoría de los trabajadores. Esto produce un espacio de tres caras, donde los sujetos se mueven como educadores, como asociados a la cooperativa de trabajo y como asalariados del Estado”.*

Vínculos más burocráticos/problemáticos se evidencian en espacios compartidos con el Estado en tanto los asociados dependen del sueldo estatal.

Este organismo a veces no paga en tiempo y forma ni reconoce el estatuto cooperativo de ciertos asociados (por ejemplo no se reconoce al changarín como un oficio), ni hay una legislación específica para el trabajador autogestionado colectivo.

LEONARDO JUÁREZ- *“Además se crean espacios con vínculos clientelares, por las que las cooperativas suelen lograr ventajas en virtud de las relaciones estrechas que un asociado establece con algún funcionario estatal.”*

En las cooperativas del interior provincial se logran espacios territoriales de fuerte anclaje con la comunidad: con otras escuelas, con dispensarios, con el sitio de la memoria, etc. que abona al crecimiento de otros espacios solidarios no mercantilizados.

En el equipo nos preguntamos si es posible pensar que desde una escuela cooperativa se pueda modificar el modelo de educación pública o el modelo de estado. ¿Se puede hacer y enseñar otra cosa diferente y proponer otra cosa?

b.3 ¿Qué sensibilidades hay sobre los espacios de defensa del trabajo? Cómo se perciben las organizaciones de 2° grado, entes sindicales o asociaciones profesionales

Es necesario comenzar aclarando las diferentes características de funcionamiento económico interno que pueden tener las cooperativas de trabajo, porque estas diferencias provocan distinciones sustantivas en los espacios que los asociados crean con los diferentes ámbitos de defensa del trabajo.

En principio si bien en todos los casos el aporte del asociado es su fuerza de trabajo, no todas las cooperativas tienen un proceso por el cual el trabajo de los asociados creen un mismo producto o servicio que posteriormente inserto en el mercado sea intercambiado por dinero, cuyo excedente se repartirá entre los trabajadores asociados en calidad de retornos. Por ejemplo en la cooperativa Gráfica Integral donde hay un trabajo colectivo cuyos productos son intercambiados en el mercado y los excedentes ingresados se reparten según la cantidad existente y las necesidades a satisfacer, tanto individuales como colectivas.

En estos casos los sindicatos no son reconocidos como ámbitos que propicien sentidos de pertenencia identificables, debido a que claramente el carácter autogestionado del trabajo que realizan los posiciona en espacios desvinculados de estos ámbitos de defensa del trabajo asalariado. Sin embargo en este caso, existe una voluntad individual de los trabajadores de permanecer afiliados al sindicato de gráficos, debido a que mantienen una fuerte identidad de trabajadores u “operarios” y mantienen un sentido de pertenencia con este ámbito de defensa del trabajo.

Hay otras cooperativas de trabajo en las cuales la pertenencia del socio se produce por el pago de una canon en carácter de “alquiler y mantenimiento” de una herramienta de trabajo que pertenece a la cooperativa; es decir a todos los socios, cuyo derecho al uso no es libre, por ejemplo los carros de la cooperativa de El Abasto Ltda. En otros casos lo que es “común” o propiedad colectiva es sólo una parte de las herramientas de trabajo, porque otra parte pertenece en forma privada a los asociados, como es el caso de las cooperativas de remises o taxis: el pago del canon es por el servicio que presta aquello que es común a todos, la central, los gastos de mantenimiento y el pago de impuestos por el funcionamiento, en tanto los vehículos no son parte del capital de la cooperativa sino de cada socio en forma individual.

Pero esta distinción no afecta lo que los casos tienen en común, que consiste en que el dinero producido por cada socio es apropiado en forma individual, no forma parte del pozo común repartible en retornos.

En estas situaciones identificamos escasas relaciones con los sindicatos, e incluso las cooperativas se encontraron en situaciones de franca oposición con ámbitos estatales como el Ministerio de Trabajo, con quienes han sabido tener disputas por la sospecha de posible defraudación, bajo la idea de que la cooperativa tiene trabajadores “en negro”, ignorando el carácter asociativo del vínculo cooperativo.

En algunos emprendimientos como las cooperativas de trabajo que prestan servicios educativos, la lógica económica tampoco coincide con las anteriores, dado que los asociados son a la vez asalariado estatales y esto los coloca en una relación directa con el sindicato de docentes (de nivel nacional o provincial). Este espacio vincular de defensa del trabajo se lleva adelante de manera individual y responde a la relación de dependencia laboral salarial

externa a la lógica cooperativa que el asociado mantiene con el Estado, que en este caso es “el patrón”.

La disparidad en las relaciones económicas internas señaladas de estas organizaciones contribuyen al desarrollo de grandes diferencias identitarias respecto de cómo se concibe el *ser trabajador*. Esto a su vez parece confluir en una enorme variación en el tipo de relaciones que los trabajadores mantienen con los sindicatos, asociaciones profesionales y otras organizaciones relacionadas con la defensa del trabajo.

En general no son ámbitos excesivamente reconocidos por su función principal, pero en algunas circunstancias aparecen como organismos con los cuales mantienen relaciones comerciales o profesionales.

Los espacios creados por organizaciones de 2° grado del ámbito cooperativo, (Federaciones y Confederaciones) no son ámbitos reconocidos ampliamente, ni frecuentados y escasamente sostenidos; pese a ser los espacios donde los trabajadores cooperativos podrían plantearse estrategias de defensa del trabajador colectivo asociado, o pensar modos de instituir ámbitos desde los cuales pensar mejoras de tipo gremial para los autogestionados.

El espacio público estatal también propicia, a través de entidades públicas, el intercambio entre organizaciones de gestión horizontal, que no se juntarían a dialogar y a compartir problemas y soluciones de modo autónomo ni auto organizado.

Trabajo en el Ateneo:

ROCÍO ESTEBAN- *“Los espacios que ofician de aglutinadores son los creados a partir de algunos intercambios organizados por IFICOTRA entre sus asociadas, la convocatoria a Congresos y Encuentros pedagógicos que hace el Ministerio de Educación donde se reúnen las Escuelas cooperativas, los Foros de Intercambio de Experiencias que organizamos en la cátedra Planificación y Evaluación de Proyectos de Comunicación Social. Estas instancias facilitan la creación de espacios y en ocasiones son los únicos ámbitos donde estas organizaciones se relacionan entre ellas”.*

De la expresión de los asociados es posible inferir la imperiosa necesidad de la reproducción de espacios de intercambio. Tanto las propuestas de Asambleas, reuniones extraordinarias y actividades de aglutinamiento informal que organizan las instituciones de 2° grado (Federaciones y Confederaciones) como las actividades de formación, capacitación como Congresos o encuentros

pedagógicos que organizan los organismos público – estatales (Ministerio de Desarrollo Social Provincial e INAES) a nivel Nacional, y las propuestas de intercambio realizadas por algunos ámbitos universitarios (I, II y III Foros de Intercambio de Experiencias cooperativas organizados por la cátedra Planificación y Evaluación de Proyectos de la Universidad Nacional de Córdoba (Lic. en Comunicación Social), son los espacios de intercambio y reconocimiento mutuo que las cooperativas y organizaciones de gestión horizontal reconocen. En ellos, se da la posibilidad de cierta cercanía y se propicia una forma instituida de vinculación hetero organizada, pero de alto valor vinculante.

b.4 Irreductibles e irremplazables espacios mercantiles

Estos son los espacios que se crean en los entornos de los emprendimientos y por lo tanto son externos a las organizaciones. Por la inserción que éstas tienen en las relaciones de intercambio mercantil, conforman el ámbito económico e ideológico que habitualmente define espacios de intercambio de mercancías, servicios y dinero para el funcionamiento de la economía en general y que se presentan como aspecto insustituible para el funcionamiento de cada organización en particular.

Pero también es un espacio ideológicamente performado por la lógica de la eficacia con el beneplácito de los que están a favor de ideales vinculados al consumismo, la obsolescencia planificada y la satisfacción personal y social de “ser” y “ser reconocido y valorado” en función de lo que se puede adquirir en el mercado o se tiene por otros medios. Las modas, la perennidad breve de los productos y su pronta caducidad hacen de la compra-venta el mecanismo de renovación indiscutido por excelencia y de la eficacia mercantil, el objetivo al que aspiran todas las empresas que se encuentran en el proceso de competencia de mercado.

Este ámbito plantea grandes contradicciones a los emprendimientos solidarios, ya que deben responder a aquellos principios de funcionamiento que hacen del mercado un espacio laboralmente eficiente por la connatural adecuación de cantidad de horas de trabajo con los requerimientos productivos de las empresas, y eficaz en términos de dinero por el imperativo empresario que

indica la indispensable producción de ganancias en dinero a las que la actividad mercantil debe responder.

Sin embargo, las organizaciones de gestión horizontal deben, a la vez que acatar aquellos principios de funcionamiento para permanecer en el mercado, respetar sus objetivos de solidaridad laboral en el funcionamiento interno y de ausencia de lucro en sus objetivos organizacionales.

Dentro de este último tipo de organismos, que incluye tanto a Asociaciones Civiles, ONGs y emprendimientos laborales de gestión horizontal junto a las organizaciones con forma jurídica cooperativa, el estudio que presentamos focaliza en estos últimos dos; es decir que nos centramos en organizaciones cuyo objetivo es el trabajo de sus miembros y cuyo modo de funcionamiento no es vertical/autoritario.

A la vez el análisis no se realiza tomando este sub grupo de organizaciones como un sector homogéneo, sino que dentro de él se diferencia a las empresas recuperadas por sus trabajadores (ER) de las organizaciones iniciadas como emprendimientos horizontales (sean cooperativas o no), con una composición de asociados menores de 40 años.

Estos dos tipos de organizaciones muestran diferencias notorias en cuanto a la presión que se ejerce sobre sus integrantes para el mantenimiento o creación de redes y a la inversa, es diferente la incidencia que los espacios reticulares tienen sobre estos dos tipos. Las primeras arrastran una historia que condiciona su actividad actual e incluso se mueven con identidades colectivas y públicas heredadas, a las que frecuentemente se aferran con el propósito de conservar la inserción mercantil; tienen la carga de sostener el emprendimiento para poder trabajar y vivir, frecuentemente con las características que tenía cuando era una empresa de capital privado basada en el trabajo asalariado y sobre todo que carecen del componente ideológico y de militancia laboral sólidamente arraigado.

Trabajo en el Ateneo:

NIDIA ABATEDAGA- *“si uno toma lo económico y lo político como componentes del funcionamiento de estas organizaciones, se puede advertir que es en las ER, donde los trabajadores sintieron que no hubo opción sino que fue la última y única alternativa que tuvieron en el momento de quiebra de la empresa. La experiencia es muy diferente si se compara con los casos en los que se eligió deliberadamente el trabajar en forma horizontal y solidaria. En el primer caso lo económico tiene un peso superlativo sobre lo político y en el*

segundo lo político adquiere una mayor dimensión que lo económico. De hecho, en muchas cooperativas nuevas no todos viven de la cooperativa, pero sí discuten políticamente y no tienen resuelto con quiénes vincularse y de qué manera hacerlo para combinar ingresos económicos suficientes y coherencia política adecuada a los objetivos propuestos”.

De las entrevistas surge con claridad la omnipresencia del espacio mercantil, en la mención recurrente, detallada y amplia que realizan los asociados. Se hizo visible como espacio no cuestionado, y más bien se perciben como un ámbito contradictorio pero necesario, que se impone con peso propio y no admite ser discutido. En ese espacio naturalizado las redes de relaciones son reconocidas por todos los entrevistados, se califican como frecuentes y se perciben como un espacio a conquistar, más que a desafiar.

Los asociados de la mayoría de las organizaciones contactadas hoy no parecen estar pensando en la paulatina gestación de un espacio meso social donde predomine la política de la solidaridad entre organizaciones no lucrativas, y en el que prevalezcan relaciones económicas sin búsqueda de ganancia.

Aunque los miembros de algunas organizaciones mencionaron la intención de lograr vínculos no mercantilizados, relaciones regidas por la ayuda mutua y espacios de relaciones humanizadas con otras organizaciones, no se mencionó en ningún caso de la búsqueda específica de alternativas mercantiles ligadas a la solidaridad, ni la búsqueda de incipientes mercados menores de intercambio protagonizados por estos emprendimientos, que podrían germinar otros modos de pensar la economía y la política, las redes inter organizacionales y el funcionamiento empresarial.

Estas subjetividades parecen encontrarse en una posición que hace que el ser *trabajador* aparezca en contradicción con las nociones clásicas (trabajador asalariado/desocupado; trabajador contratado/ cuentapropistas) pero sin hallar más que tíbiamente y no en todos los casos) una identidad otra que permita comenzar a poner en cuestión el espacio mercantil.

Trabajo en el Ateneo:

CRISTINA SIRAGUSA- “Estas organizaciones tienen miembros que necesitan sobrevivir y están atravesados por cuestiones financieras, que los instala en la lógica capitalista mercantil que genera muchas contradicciones en su funcionamiento”

Existen, sin embargo, indicios de que en algunas organizaciones los protagonistas se proponen pequeños pero sólidos ensayos para articular redes solidarias en espacios inter organizaciones con objetivos políticos que exceden la mera sobrevivencia. Son intentos asistemáticos pero podrían ser el espacio donde encontrar cómo pensar un mercado – otro, no capitalista, no asalariado.

NIDIA ABATEDAGA- *“Esto es diferente en aquellas organizaciones que están eligiendo, profesionales o no, gestionar de esta manera el trabajo, ser cooperativas o desarrollar un trabajo organizado horizontalmente de un modo solidario. En este caso no tienen como objetivo único ni privilegiadamente la reproducción económico/material, sino que plantean mayores posibilidades de lograr una construcción colectiva militante, que avance en términos territoriales o de redes de intercambio. En estas hay un nexo mayor, una militancia laboral provocada, que procura sostenerse aún a costa de no alcanzar ingresos que lleguen al mínimo de subsistencia”.*

CRISTINA SIRAGUSA- *“También se advierte una tendencia a vincularse con una multiplicidad de organizaciones, muy pequeñas y que comparten un horizonte demasiado similar, en vez de apostar a la heterogeneidad”.*

c) Los Espacios mediáticos de producción/circulación/consumo de emisiones con contenidos ideológicos.

El espacio *mediático* se instituye en un ámbito de relevancia en la constitución de la trama simbólica en la que se construye, interpreta y disputa el conocimiento en las culturas contemporáneas. En tanto espacio de representación socio-cultural y político lo concebimos desde su carácter cambiante, en permanente renovación y redefinición, producto de los densos procesos controversiales que se gestan en el mismo. En su interior la expresión hegemónica del poder encontrará, con diversos grados de intensidad según el momento socio-histórico, posiciones desafiantes y cuestionadoras que permitirán instituir una arena simbólica con mayor o menor nivel de amplitud para observar la complejidad de lo social.

A pesar de estar teñidas de una perspectiva ligada al discurso dominante, estas textualidades mediáticas (en particular las propias de los géneros informativos) se vuelven también porosas ya que en ellas es posible que encontremos manifestaciones de subjetividades ancladas en divergentes lugares de poder. Estas presencias, aunque minoritarias y/o devaluadas, acaban ocasionando una problematización de las posiciones imperantes y quiebran la unicidad de la lectura de la realidad social. El *intersticio* se vuelve

entonces en una oportunidad para la irrupción de unos *Otros* desacoplados a las relaciones mercantiles-capitalistas vigentes, pero capaces de instituir novedosas o remozadas experiencias de organización, posibilitando aunque tímidamente, el estallido de lo impensado.

Reconocíamos en trabajos anteriores que las tareas vinculadas a la expansión de demandas y resignificaciones en el espacio público para otros actores con pretensión de instituirse en otra voz-opción son, por momentos, ciclópeos (Abatedaga y Siragusa, 2012). En el caso del cooperativismo de trabajo identificamos la marginalización de las visiones-posiciones y la imperiosa necesidad de instaurar marcos de referencia ideológico-políticos que puedan ser “imaginados” en un universo social ampliado.

Aludimos a *imaginar(se)* en tanto acción que se ensambla a la noción de *visibilidad* considerada como una cierta inteligibilidad que “emerge ante el sentido de la vista por la puesta en juego de *un modo de ejercer* esa capacidad sensorial y de construir por su intermedio horizontes y configuraciones de sentido, modos que viene históricamente definido” (Caletti, 2007:219). De este modo se expresa un tipo de *ejercicio* que refiere a una puesta en común *con/contra* Otros en términos de la palabra y/o de la acción; y fundamentalmente al *poder-concebir* un cierto estado de cosas. En nuestra lectura del fenómeno retomamos a Arendt dado que reconoce en la noción de lo *público* aquello que “puede verlo y oírlo todo el mundo y tiene la más amplia publicidad posible. Para nosotros, la apariencia -algo que ven y oyen otros al igual que nosotros- constituye la realidad” (1993:59)³³.

Entonces, no existe una única modalidad de visibilidad, sino que la escenificación del espacio público se desarrolla “a través de los recursos técnicos de los que dispone la vida social para darse a sí misma como objeto”; es decir existe “no sólo un régimen de visibilidad, sino también un régimen para el desarrollo de las propias relaciones sociales que se cumplen bajo su luz.

³³ En el pensamiento de Arendt *espacio de apariencia* y *mundo en común* se constituyen en los dos significados elementales del concepto de *lo público*, cuyos rasgos son: “revelación, pluralidad, espacio de la acción y del discurso, fragilidad contrarrestada por la memoria y la perdurabilidad de los artefactos y las instituciones, espacio de interacción, de búsqueda de lazos a la vez comunes y de diferenciación” (Rabotnikof Nora, 1997:143).

Digámoslo aún más claramente: un régimen de comunicación para la construcción de lo común” (Caletti, 2001:47)³⁴.

En el relevamiento continuo realizado por años a diversos corpus discursivos de la comunicación mediática local observamos una naturalización del modo de producción y re-producción capitalista, cuestión que abona la presencia de un fenómeno que denominamos como *impensabilidad de lo diferente* en términos de construcción material y simbólica en las sociedades actuales. Lo que implicaría que la emergencia de esas *otredades* suelen enclavarse “condenadas” a la marginalidad, al silencio y/o a la violencia en ese universo de sentido que instituyen los medios gráficos, especialmente relevados en nuestro caso.

La persistencia de ciertos rasgos en la exhibición info-comunicacional de los medios nos han llevado a re-pensar nuestras premisas y conclusiones en términos de avanzar en la comprensión del fenómeno. En ese marco reconocemos dos constelaciones conceptuales³⁵ que estarían configurando (el gerundio indica el carácter procesual e inacabado de la gestación de representaciones identitarias) unas subjetividades difusas y en ocasiones anacrónicas a las que caracterizaremos como *otredad-entre(dós)* y *otredad-amenazante*.

- *Otredad-entre(dós)*, es la primera vez que incorporamos esta noción que nos permite volver sobre nuestra propia genealogía analítica para revisar esa inteligibilidad que habíamos alcanzado hasta ahora. *Trayecto* que implicaría recuperar primero una configuración del cooperativismo concebido por los medios de difusión como sujeto-*receptor* de políticas públicas; pasivo y frágil en términos de llevar adelante una acción autogestiva que surge *de sí mismo*; y orientado por una lógica de la autodeterminación. Lo que explicaría que las prácticas cooperativas (de trabajo) para su sostenimiento parecieran requerir especialmente la

³⁴ Por *régimen de visibilidad* se hace referencia a aquellas “reglas que, bajo un *determinado modo del ver*, definen lo que *puede* y lo que *debe* verse. Entenderemos que un cierto mundo de cosas y un cierto *orden de mundo* aparece tanto en lo que *puede* verse (un orden que recorre desde lo cognitivo a lo cognoscitivo) como en lo que *debe* verse (un orden, en este caso, de lo ético, lo ideológico y lo político)” (Caletti, 2007:219).

³⁵ Las ideas expresadas se encuentran en diálogo con la presentación de Verónica González, Julián Castro y Esteban Fernández titulada “Sentidos discursivos predominantes en torno a lo cooperativo. Un análisis sobre los modelos de visibilidad que se construyen en el discurso periodístico de Córdoba” en el marco del Ateneo.

intervención del Estado (en distintos niveles, pero fundamentalmente el nacional), ya sea para generar las condiciones de su emergencia como para garantizar la continuidad (entre otras con facilidades económico-financieras). De este modo en esa topografía desigual de lo social, estas figuras de sujeto se encontrarían en función del discurso mediático en posición de subordinación, y parecieran (in)capacitadas para proyectarse a largo plazo desde esta particular definición. Tras estas observaciones, más adelante introducimos otra variante en la lectura de los datos extraídos del discurso de la información, que implicaba imaginar a lo cooperativo como un *marco de contención* (González et. al, 2013). Es así como el mismo se cimenta *entre* un agente externo (Estado, organizaciones, entre otras) y distintos sectores vulnerables. Este anclaje *entre*-las grietas de lo social pareciera asir a ciertos grupos excluidos de la esfera de lo laboral al sistema político-económico (motivo por el cual se asocia a las políticas de inclusión) incorporando gramáticas de relacionamiento para la coordinación de esfuerzos y posibilidades. Finalmente, nos cuestionamos hasta qué punto ese mismo discurso obturador y negador de posibilidades para el cooperativismo de trabajo, en realidad estaría dando cuenta de un devenir. Y de ser así, es interesante pensar la noción de *entredós* concebida como estar “entre una vida que se acaba y una vida que comienza” (Cixous, 2004:71), como un duelo ante una conmoción que nos desestructura; desde esta perspectiva el *entredós* es una experiencia desgarradora de *extrañeza* que ubica al sujeto en un nuevo terreno. Aparece de este modo un problema: *lo extraño* no es un tópico al que los medios de difusión se abran con beneplácito porque, también, es difícil de referenciar a partir de la economía de recursos a la que apela permanentemente la comunicación mediática. Tras lo expuesto es que advertimos que en la dilemática situación que estamos referenciando convergen, al menos, dos acciones centrales emprendidas en la difusión periodística: *una*, que implica devaluar al cooperativismo por ser sujeto de políticas públicas (y ligarlo a una crítica en la que se introduce la problemática del populismo estatal); *otra*, que está vinculada al tratamiento informativo de lo que puede considerarse

un fenómeno “excepcional” en términos de que no se inscribe ni en el modelo de producción estatal ni en el privado, y que aboga por el carácter emancipador del trabajo colectivo.

- *Otredad-amenazante* que se inserta en esa calendarización de la conflictividad social que cada medio construye de manera permanente. De modo tal que todo aquello que refiere a las cooperativas de trabajo se configura no sólo como devaluado sino también como problematizador: su constitución como un modo diferente de organización económico-laboral es percibida como una “alteración” de lo instituido en una sociedad desigual; y, por ende, peligroso. No se vislumbra posibilidad alguna de dialogar desde la diferencia o de asumir tales experiencias desde la renovación y/o metamorfosis de prácticas político-organizativas-materiales que puedan ser reconocidas “también” como parte de lo social.

Esta representación que recorre (pero, cabe aclarar, es construida desde el discurso periodístico de forma constante) encuentra su enclave en un modo de instituir el cooperativismo de trabajo en el marco de situaciones de marginalidad y pobreza, por lo que se requiere una acción de asistencialismo. Finalmente, es innegable que estos constructos simbólico-identitarios que circulan en el espacio mediático están absolutamente teñidos por las tramas de significaciones con las que se presenta (en un movimiento en ocasiones confuso y contradictorio de legitimación y deslegitimación) a la Economía Social. De este modo, si nos circunscribimos a la figura del *trabajador* emerge la tensión de un modo de presentar este tipo de subjetividad: las divergencias entre un *modo-de-ser subsumido al Capital* y, otra alternativa ligada al trabajo y su potencial emancipador.

Estrategias para responder a la *invisibilización social*

Nuestras preocupaciones acerca de la aparición pública de las prácticas solidarias y cooperativistas cobran significación en términos de su potencial para ampliar un horizonte que incluya oportunidades para el despliegue de una lógica de la auto-afirmación y la exaltación-de-sí de estas organizaciones frente

a una mirada social más amplia. Lo que implica que sea posible abogar por un espacio público societal diferente donde la inclusión y participación de distintos actores le impriman a la política un carácter distintivo, en principio menos alienado.

Comprendiendo el discurrir de las prácticas y evitando todo intento de cristalización, se vuelve necesario interrogarse acerca las acciones colectivas, los sentidos implicados, los recursos puestos en juego por los sujetos colectivos con los que hemos trabajado. Es por ello que nos preguntamos: ¿Cuáles son las estrategias que hemos reconocido en las organizaciones abordadas?; ¿Qué configuraciones de sentido acerca de *lo común* se exponen desde estas subjetividades?; ¿Qué tramas socio-comunicacionales se constituyen para dotar de singularidad a las experiencias autogestivas y solidarias? No buscamos responder a los fines de clausurar los interrogantes sino con el objeto de reflexionar en un diálogo abierto con los datos construidos y las primeras interpretaciones que surgieron del proceso analítico.

a) La complejidad de construir comunidad *entre-pares*

La gestación del espacio *inter-cooperativo* en tanto voluntad de los sujetos cooperativistas para la generación de lazos y redes de trabajo mancomunado es claramente una estrategia de *construcción de comunidad entre pares*. Este tipo de acciones, por su orientación y vocación, rápidamente nos impele a incorporar en el análisis esa acepción de la comunicación que refiere a *lo común* y a *lo dialógico*. Sin embargo, las prácticas comunicacionales que se despliegan en estos espacios al estar moldeadas por relaciones de poder (en un amplio abanico que liga dimensiones económicas, políticas, simbólicas, entre otras) van a adoptar diversas alternativas no siempre están emplazadas en un interés por la participación ampliada y democrática.

Retomemos planteos anteriores en este mismo artículo, fundamentalmente aquéllos en los que reconocíamos la centralidad de las redes inter-organizaciones a las que concebimos en su potencial como facilitadoras del funcionamiento de los grupos laborales, tanto en la dimensión mercantil como en la cultural-identitaria. Sin embargo, paradójicamente, en ocasiones una lectura atenta de esa escenificación del encuentro entre organizaciones “hermanas” evidencia una centralización y concentración del poder de decisión,

de la palabra y de la acción. En estos casos suele ser habitual que el dispositivo comunicacional se asiente en una construcción tecnocrática, en el que el papel protagónico recae sobre sujetos externos en función de su saber-hacer, lo que nos impele a considerar la emergencia de una visión pragmática de la acción; y en la que la participación se reduce a la asistencia a los encuentros.

Al instalarse este tipo de prácticas se termina produciendo lo que teóricamente puede ser denominado como una *alterización de la experiencia* cuestión que da cuenta de la construcción y reproducción de la distintividad y la diferencia cultural que se instala y desenvuelve al interior de las organizaciones en el nivel meso-social. Para Briones “la *alterización* es esa disyunción que de manera simultánea y necesariamente asimétrica co-produce al *ego* y al *alter*, inscribiendo en las subjetividades a ciertos sectores como un *otro racial y/o cultural*” (1998:124). De esta manera se expresa un espacio de disputa acallado en el que en su praxis el actor colectivo construye, al menos, dos Otreidades que nos preocupan, o al menos nos interesa reconocerlas para discutir las críticamente: *una*, que recalca sobre aquellos que detentan el saber técnico-externo que aparece, *no cuestionado, probado bajo alguna forma institucionalmente legitimada, y especializado*, que ingresa en una relación definida por la polarización de las posiciones y marcadamente antinómica; *otra*, que se gesta hacia el propio interior del colectivo y en el que se separan simbólica y políticamente a los que detentan un cierto poder en la toma de decisiones y el resto de las organizaciones a las que se las ubica en un lugar relegado.

Antes de continuar, una aclaración es imprescindible. Como académicas hemos optado por abordar comprensivamente los procesos socio-culturales de diversos sujetos organizacionales insertos en el mundo del trabajo, que incluso muchas veces están anclados en posiciones de vulnerabilidad material y simbólica; y además asumimos la necesidad de intervenir sobre terreno a los fines de colaborar en dichas experiencias para fortalecerlas y ayudar a su reconocimiento y divulgación. Explicitamos esta convicción dado que nos negamos a contemplar ingenuamente estas praxis sociales porque tal orientación sólo habilitaría la obstrucción de un pensamiento emancipador.

Las prácticas identitarias en su entre-relacionamiento con otros se desenvuelven en ciertos marcos de posibilidades pero también de imposibilidades; lo que incluye tanto aquello que se busca transformar al mismo tiempo que se insertan los resabios de antiguas experiencias. Lo que queremos subrayar es que el sujeto colectivo se halla inmerso en las complejidades y contradicciones propias de un devenir que deja profundas marcas en su cuerpo social y en su potencial de trabajo *junto* con otros en términos de instituir novedosas gramáticas de relacionamiento.

Retomando, ese *Otro-experto* se posiciona desde el lugar del *profesional* cuya valoración y opinión resulta *indiscutible*, desplegándose una estrategia de imposición de *una / su* verdad, en forma más o menos explícita, lo que termina produciendo que el conjunto de sus conocimientos y técnicas sean entendidas como *incuestionables*. Aparece entonces un imaginario del *técnico* que resuelve problemas y/o acude a proporcionar – propagar *saberes* que cuentan con alguna forma previa de legitimación (en la mayoría de los casos la misma se despliega por el reconocimiento de su procedencia, es decir por su origen enclavado en el campo universitario). Ese *Otro* pareciera colonizar el pensamiento del colectivo en términos de una imposición distanciada y pragmática, anulando la dimensión política tanto de los modos de tomar decisiones como de las consecuencias que conllevan las mismas. Prima una “asunción de neutralidad que además llega al punto extremo de convertir las prácticas de acercamiento al mundo social en un proceso repetitivo y homogéneo aplicable a cualquier caso y de la misma manera negando sus particularidades, diversidad y riqueza” (Siragusa, 2008:3).

Sin embargo no podemos obviar que esta escenificación de la puesta en común del saber se inscribe en una reiteración de rituales profundamente arraigados en el mundo capitalista-empresarial. Puesto en perspectiva deberíamos preguntarnos, por ejemplo, acerca de los límites, las contingencias y las posibilidades de constituir innovadores dispositivos de toma de decisiones y de organización laboral. O quizás, en la viabilidad de agenciamiento de los sujetos cooperativistas, en cuyas historias laborales se observaba esta representación del poder fáctico que tiene el conocimiento legítimo-institucionalizado. Advertimos, así, un régimen de imposición de carácter tecnocrático que subyace con vigor en nuestras sociedades.

Por otro lado, ¿Cómo abordar y volver inteligible la heterogeneidad de las cooperativas y cooperativistas integrantes en los espacio de nivel meso-social cuando fundan organizaciones ampliadas que incluyen organizaciones-de-gestión-horizontal marcadamente disímiles? En principio reconocemos que suele predominar una pretensión por instituir un *nosotros* como convergencia y subjetividad colectiva que pareciera eliminar (o al menos suspender) las diferencias entre sus participantes. Seguir esta dirección entraña un riesgo importante que, en el terreno teórico, suele asentarse en la pretensión de forzar un modo de pensar la problemática de las identidades desde una posición contrastiva “extrema” que se vuelve sobre nuestro propio andamiaje conceptual.

En cambio, si ejercemos una operación destituyente de la binarización Yo/Otro (a partir de una perspectiva butleriana) por un momento, y volvemos nuestra mirada sobre los espacios de constitución meso-organizacional podemos establecer una lectura sobre esas “perforaciones” que nos permiten reconocer la pluralización de sujetos colectivos intervinientes. A los fines de volver comprensible esta problemática dialogaremos con el debate acerca de las implicancias de asumir la *apertura* y la *accesibilidad* como rasgos constitutivos del espacio público dado que ese espacio *meso-social* por el cual bregamos puede también abordarse desde esta noción.

En una perspectiva global Alí Jafella (1997), tras analizar la producción de Habermas, señala que en el examen de la gestación y desarrollo de la esfera pública burguesa se presentan fuertes contradicciones. En primer lugar, se establece la existencia del *principio de apertura* de la esfera pública en un sentido emancipatorio, donde el hombre se configura en términos de “sujeto universal”. De este modo se alude al surgimiento de la esfera pública burguesa en la fase del capitalismo temprano, donde la opinión pública se presenta como un espacio de discusión sobre los temas públicos por parte de sujetos privados que pertenecían a la clase burguesa.

En su diálogo con el planteo habermasiano, Fraser (1997) entiende que Habermas parte del supuesto de que los sujetos que participan de la esfera pública pueden dejar de lado sus diferencias de posición para deliberar “*como si*” fueran socialmente iguales, en el marco de una democracia política. Este ideal normativo, que nunca se concretó en la práctica, implicaría “suspender”

las diferencias pero no “eliminarlas”. Esta “suspensión” de la desigualdad social implica actuar como si no existieran, lo que plantea que en realidad no se “promueve la paridad en la participación” e incluso amplía aún más la brecha entre los grupos dominantes y los subordinados, en contra de estos últimos. Lo que nos importa aquí es destacar que para Fraser es vital *des-suspender* las desigualdades a partir de la discusión explícita de las mismas, y hacer visibles los mecanismos a partir de los cuales esta desigualdad “infecta” las esferas públicas y “contamina la interacción discursiva”³⁶.

Por otro lado, también es importante discutir (o poner en debate) el supuesto de que una esfera pública *única o comprehensiva* siempre será preferible a una red múltiple de públicos. ¿Deberíamos pensar el espacio meso-social como un ámbito constituido por un principio de *unicidad*? ¿Cuáles son los riesgos a los que nos enfrentamos a los fines de potenciar construcciones colectivas más genuinas o cercanas a una lógica asociativista-participativa? En realidad se vuelve evidente que en la esfera pública conviven una multiplicidad de sujetos, incluso los que Fraser denomina como “contra *públicos subalternos*” para indicar que se trata de espacios discursivos paralelos donde los miembros de los grupos sociales subordinados inventan y hacen circular contra – discursos, lo que a su vez les permite formular interpretaciones opuestas de sus identidades, intereses y necesidades. Este movimiento de encuentros y desencuentros entre posiciones deberían poder ser canalizadas en divergentes (pero complementarios) ámbitos de la consolidación de los grupos a los fines de alcanzar instancias de toma de decisiones mucho más ricas en procesos de auto-afirmación para la puesta en común y su debate. La problemática con la que nos topamos es la crítica a la “lentitud” y en ocasiones “dilución” de los

³⁶ Incluso es importante señalar que el modelo de deliberación propio de la Grecia Clásica, implicaba que la participaban en el *ágora* sólo era posible para un conjunto de hombres iguales entre sí (*Isoi*), que en tanto calidad de ciudadanos accedían a la vida de la *polis*. La existencia de este margen de libertad para los ciudadanos se sustentaba en un alto nivel de desigualdad con otros hombres, la mayoría de la población.

En el período de la Ilustración se observa que, en términos reales, el espacio público no era amplio en cuanto a su accesibilidad. No todos podían en aquél momento participar en este libre debate de las ideas: sólo estaban en condiciones de hacerlo una elite culta y minoritaria compuesta por varones propietarios. En este sentido hay que pensar en el alto índice de analfabetismo de la época fundamentalmente en algunos sectores: mujeres, niños, trabajadores no especializados y campesinos. Estos grupos constituían el grueso de la población a principios de la Europa Moderna.

mecanismos que producen una percepción de no avanzar en la resolución de problemas y necesidades.

A partir de estas apreciaciones intentamos compartir la tensión que se suscita entre organizaciones cooperativistas, por ejemplo, cuando buscan conformar un nuevo espacio *entre-sí*. En este sentido, nos interesa recuperar, brevemente, el caso de IFICOTRA en términos de poder pensar a los sujetos cooperativistas en tanto *sujetos de acción/decisión* y como *sujetos con-palabra*. Citamos a Romina Cravero³⁷ en extenso:

“La experiencia con las cooperativas de trabajo organizadas en IFICOTRA nos permitió ver en funcionamiento dispositivos de comunicación horizontal y dialógicos enmarcados en organizaciones que, al recuperar la producción de lo material para la vida, desnaturalizan y problematizan desde su quehacer cotidiano algunas de las significaciones dominantes de la forma de organización social capitalista.

En el análisis presentado se evidencian dos lógicas en tensión que conviven al interior de los procesos cooperativos. Por un lado, la lógica recíproca; es decir, las redes sociales de intercambio recíproco que es lo que les permite a las organizaciones moverse, crear, sobrevivir. Su apoyatura se encuentra en que procesan un pasaje de la representación delegada a la autorepresentación tramada en procesos de comunicación horizontales y dialógicos que las constituyen. Por otro lado, al interior de estos espacios también prevalece una lógica heredada, que tiende hacia formas más verticales, delegativas y personalistas que configuran las disposiciones a actuar. Estas disposiciones presionan hacia una inercia a la ‘resignación’ cuando los espacios de comunicación y trabajo horizontal y democrático no se presentan eficientes.”

a) Estrategias para visibilizar la Economía Social desde/con NTICs

Un dispositivo estratégico que nos ha permitido contemplar, y explorar, otras modalidades tendientes a la visibilización y fortalecimiento de la Economía Solidaria es el denominado *Catálogo Cooperativo*. Esta experiencia permitió instituir una herramienta de información/comunicación y comercialización con el objetivo de promover y expandir la red de organizaciones solidarias y su modo alternativo de plantear el trabajo y la producción. Este dispositivo surge como una respuesta a la crítica situación que vivencian estas organizaciones para ubicarse desde otra posición en el espacio público societal. En palabras de dos de los participantes de esta actividad se buscaba propiciar un nuevo modo de exhibir los valores, prácticas cotidianas y luchas de la Economía Solidaria.

³⁷ Este apartado se ha elaborado considerando la exposición de Romina Cravero titulada “Redes de cooperativas de trabajo: procesos de comunicación horizontal y dialógica en tensión” en el marco del Ateneo.

Trabajo en el Ateneo:

ROMINA CRAVERO Y PABLO CALDERÓN- “Estas experiencias se enfrentan cotidianamente a la fragmentación, desconexión e invisibilización pública, entre otros obstáculos. Es por eso que resulta necesario imaginar y crear herramientas que intenten superar estas dificultades. En este sentido, surgió el *Catálogo Cooperativo*. Una estrategia implementada por el colectivo *Cooperación + Trabajo*, organizaciones de trabajo autogestionadas, e IFICOTRA durante 2012/13.”³⁸

A partir de la implementación de un *Laboratorio de comunicación y producción de contenidos para la Economía Solidaria* se desarrollaron dos ejes-articuladores de la propuesta: *uno*, centrado en la producción hacia el interior de la Federación orientado a la producción colectiva con cooperativistas; *otro*, orientado hacia el exterior y que tiene como destinatario diversas organizaciones y la ciudadanía. De esta manera el *Catálogo Cooperativo* se concretó empleando una estrategia info-comunicacional digital en el que convergen los siguientes recursos: un sitio web y las redes sociales.

Las tecnologías digitales son concebidas en estas prácticas a partir de su vitalidad y potencialidad para la configuración de las relaciones sociales, culturales y políticas en la cultura contemporánea; reconociendo las múltiples tensiones que implican las formas de vincular *comunicación – desarrollo – tecnologías*, área temática de profusa producción en los últimos cincuenta años, fundamentalmente en América Latina. Por otro lado, tampoco se puede obviar que las NTICs pueden ser consideradas como dispositivos que operan bajo formas particulares de concebir la gestión y organización de las relaciones entre diversos sujetos. En este caso aparece una apropiación con fines instrumentales con el objeto de promover instancias ampliadas y más dinámicas para el desenvolvimiento y sustentabilidad de los emprendimientos de estas cooperativas de trabajo.

b) Estrategias solidarias *hacia/con* otras organizaciones

En este apartado retornamos a la cuestión de la solidaridad pero en esta ocasión a partir de un ejercicio de construcción conceptual que se enclava en la necesidad de repensar las prácticas que construyen las organizaciones de

³⁸ Cita del trabajo elaborado por Pablo Calderón y Romina Cravero para el Ateneo y titulado “El Catálogo Cooperativo. Una estrategia de sistematización, visibilización y difusión de la ‘otra economía’”.

gestión horizontal. Una taxonomía que resulta productiva dado que nos permite identificar modalidades diversas de relacionamiento, es la planteada por María Ordoñez y Daniela Buyatti en el marco del Ateneo. A continuación citamos fragmentos de la exposición en los que se establecen tres alternativas de solidaridad, cabe aclarar que estas nociones se construyeron en base al análisis de datos recogidos en diferentes organizaciones:

- *Solidaridad caritativa o filantrópica*, en la cual el *para qué* responde a objetivos de donar, asistir o ayudar. Con respecto a *con quiénes* se establecen estos vínculos encontramos que no se hace distinción alguna con respecto las organizaciones, instituciones y sujetos con los que se establecen las relaciones. A partir de las respuestas, podemos inferir que no habría una delimitación política de con quiénes trabajar, sino que se establecen relaciones con quien se lo demanda. Desde este enfoque, la direccionalidad es desde la cooperativa hacia afuera. La característica de este tipo de vínculo suele ser *asistencialista* porque se entiende a la solidaridad como caridad.
- *Solidaridad recíproca*, los objetivos de las prácticas se vinculan a intercambios entre las organizaciones, pero no a la construcción en conjunto de un proyecto común. Se reemplaza la relación asistencialista, por la de “ayuda mutua”. Podemos encontrar una definición más clara de con quienes establecer estas prácticas. Otra diferencia con la categoría anterior, es la *frecuencia*. Al haber una definición más concreta de con quién se relacionan, se establecen vínculos institucionalmente que son más sistemáticos.
- *Solidaridad como fortalecimiento de un proyecto político*, nos referiremos a aquellas organizaciones de gestión horizontal que, desde su lugar de trabajo y el vínculo con otras organizaciones, construyen conjuntamente un proyecto político común. Sus acciones están proyectadas sistemáticamente con cierto tipo de organizaciones y con otras, no. Se trata, además, de fortalecer el trabajo “sin patrón”, es decir, de consolidar la red de la Economía Social y, esto se hace desde la construcción horizontal. A diferencia

del concepto anterior, no se trata sólo de un intercambio, sino de un proyecto político más amplio.

Este modo de clasificar las prácticas permite observarlas desde un prisma en el que subyace un interés por reconocer el carácter político de las mismas, esto en función de que esta mirada abre un camino para considerar las *redes poiéticas*, “capaces de producir y crear en y a través de interacciones transformadoras” (Najmanovich, 2008:132), que se generan *entre* organizaciones de gestión horizontal. ¿Por qué nos importa recalcar en esta problemática? Dado que conjeturamos que al interior de los regímenes meso-socio-comunicacionales se desenvuelven densos y complejos procesos de constitución de identidades y de conformación de subjetividades autorreflexivas y de acción-transformadora. Es por ello que el trabajo conjunto políticamente orientado hacia la construcción *común*, permitiría acentuar ese tipo de actividad tendiente a la *creación* y a la *producción*, conjugando (y entre-lazando) el movimiento/actuar/pensar “vivo” del sujeto con una voluntad de acción, y una conciencia de dicho proceso que pueda trascender las dificultades que surgen de la puesta en práctica de nuevas experiencias de organización laboral y gestión participativa.

Urbanismo estratégico, experiencias de habitabilidad, circulación y desplazamiento en la ciudad.

Introducción

María Eugenia Boito³⁹ y María Belén Espoz⁴⁰

La investigación que hemos realizado buscó identificar, caracterizar e interpretar algunas vivencias que actualizan los pobladores en contextos de socio-segregación urbana (ciudades-barrio y villas), en condiciones habitacionales particulares que configuran tanto sus experiencias de habitar en una localización específica como de circular y desplazarse por la ciudad.

Nuestra investigación se inscribió en un punto temporal de inflexión con respecto a las transformaciones en la ciudad de Córdoba, ya que una tendencia dominante de estas modificaciones se orienta a su constitución como ciudad turística, lo que porta como riesgo -parafraseando a W. Benjamin en sus apreciaciones sobre las transformaciones de la ciudad de París⁴¹- el “alienar”, el volver extraña, la posición de ser poblador/ciudadano de Córdoba, fundamentalmente para los miembros de las clases subalternas.

La perspectiva desde la que hemos trabajado remite a la obra de Walter Benjamin, concretamente a ciertas lecturas sobre las transformaciones en la ciudad de París a partir de la actuación del Barón Haussmann, durante el siglo XIX. (Ver Benjamin, W. “Haussmann o las barricadas”, París, capital del siglo XIX, en *Poesía y Capitalismo, Iluminaciones II*). En el citado contexto, obras tales como la ampliación de las avenidas no sólo portaban la “estetización” de

³⁹ Se trata del Plan de Trabajo desarrollado en el marco de Carrera de Investigador Asistente del CONICET y del Proyecto de Investigación Plurianual del CONICET presentado por la Dra. María Eugenia Boito. Proyecto que tiene como objetivo general identificar, describir y comprender estados del sentir asociados a las principales prácticas de consumo de TICs, concretadas por sujetos que habitan en condiciones de segregación socio-urbana en la ciudad de Córdoba. La estrategia de indagación pensada como parte de un análisis de las investigaciones existentes a nivel nacional, explorando las características de los consumos y particularmente en el segmento denominado “DE” en las cinco mediciones realizadas a nivel nacional en el período 2004-2007.

⁴⁰ María Belén Espoz. Experiencias urbanas, habitabilidad y vivencias de juventud: indagación sobre los sentires de jóvenes de clases subalternas en la ciudad de Córdoba/Argentina (2012-2014) Proyecto iniciado en el marco de la Beca Posdoctoral y continuado en la carrera de Investigación.

⁴¹. Sobre estas tendencias en el presente de la ciudad de Córdoba, ver ponencia en el Segundo Congreso Internacional de Vivienda Social, FAU, UNC, Setiembre de 2011 titulado “La ciudad del bicentenario cordobés: la visibilidad mediática de las intervenciones urbanas como embellecimiento estratégico” (Boito-Espoz-Sorribas).

la ciudad sino que imposibilitaban la formación de barricadas por parte de las clases más pobres y convulsionadas: es decir, “estratégicamente” separaban a las clases. El encarecimiento asociado a las modificaciones urbanas generaba además otra forma de alienación de los parisinos más pobres de su ciudad para poder habitarla.

El carácter ‘estratégico’ de ciertos programas urbanísticos implementados refiere al sentido que le otorgaba este pensador al “arte” de la edificación⁴²: los mismos impactan segregando socio-espacialmente a las clases sociales; pero además esta rearticulación en el espacio no se restringe a la fijación residencial, sino que transforma los modos posibles/deseables de desplazarse y circular por el escenario urbano.

La “habitabilidad” -entendida como condición socio/simbólica- va posibilitando diferenciales y desiguales trayectorias/movilidades en la ciudad, no sólo por la ubicación topográfica en la trama urbana, sino por las lógicas de interacción que se van estableciendo al interior de cada definición socio-habitacional. Estas geometrías del espacio van estructurando gramáticas corporales como disposiciones para la acción, que reconfiguran las formas de interacción entre los sujetos/cuerpos, modificando las prácticas sociales de los agentes. Todo ello en el marco de fuertes procesos de mediatización y mercantilización de la experiencia donde el sentirse-en/un-cuerpo en el espacio-tiempo de las urbes contemporáneas, está atravesado de manera tensiva por dinámicas de identidad/alteridad desde el lugar que se le asigna a cada clase en la diagramática de la ciudad.

Por lo dicho hasta aquí es que nuestro trabajo de investigación se instaló en el cruce de los estudios sobre políticas públicas (centralmente algunos programas habitacionales que ya hemos investigado con anterioridad⁴³) y un abordaje

⁴² “La obra de arte...” cierra con una curiosa referencia a la arquitectura como “arte”: *el arte de la edificación no se ha interrumpido jamás. Su historia es más larga que la de cualquier otro arte, y su eficacia al presentizarse es importante para todo intento de dar cuenta de la relación de las masas para con la obra artística.* (1994: 54)

⁴³ La primera investigación fue en 2005. Directora: Ana Levstein, Co-directora: María Eugenia Boito. Proyecto con aval académico y subsidio, 2005, Res. Secyt 197-05, Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba. Con aval académico, 2006, Res. Rectoral 2254/06, Res. Secyt 162/06), experiencia que se materializó en el libro *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis Sueños* (Levstein, A. y Boito, E. Comps.) (2009) y la segunda en 2008. Directora: María Eugenia Boito, Co-director: Flavio Luis Borghi; con aval académico y subsidio, Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba. Resolución 69/08 Secyt; Resolución Rectoral 2074/08,

sociológico sobre los cuerpos y las emociones. De allí que la estrategia de investigación que desarrollamos se orientó a abordar algunas *vivencias* (Bajtín, 2000) y *experiencias* (Benjamin, 1999) de los sujetos con relación a los *espacios-movimientos en la ciudad*, utilizando diversas técnicas de indagación que posibilitaron la emergencia y expresión de estas dimensiones (entrevistas, observaciones, técnicas expresivo-creativas, entre otras) y el seguimiento, descripción, análisis de las principales intervenciones públicas y de algunos agentes del mercado que modifican la “piedra” de la ciudad y consecuentemente, la “carne” de los sujetos que la habitan (Sennett, 1997).

En una ciudad en la que coexisten tendencias a la socio-segregación clasista en el espacio urbano y formas de mediatización cultural de la experiencia, incluimos también el análisis de las hegemonías discursivas que se dan en torno a dicha problemática, ya que reconocemos en los medios de comunicación masiva un lugar privilegiado -y también “estratégico” en el sentido antes expuesto- para “presentar” a la ciudadanía estas modificaciones (o a “la gente”, siguiendo el lexema mediático recurrente). Por lo anterior abordamos la cobertura mediática de las modificaciones más relevantes, mediante el seguimiento de la versión *on line* del diario local “La Voz del Interior”.

Mediante la realización de la investigación pretendíamos -y seguimos con esta pretensión- debatir sobre decisiones en materia de políticas públicas haciendo visible las vivencias y experiencias a sus destinatarios, como así también identificando las operaciones ideológicas que regulan las lógicas de interacción corporal en nuestra ciudad, y los regímenes de sensibilidad establecidos.

En este texto, la estrategia expositiva y argumentativa que desarrollamos es la siguiente: en un primer apartado denominado “Urbanismo estratégico como primera conceptualización del espacio” presentamos los conceptos y las relaciones teóricas fundamentales que permiten vincular ciertas transformaciones en el espacio urbano cordobés al despliegue del capitalismo neocolonial en nuestro territorio, cuya clave de operatoria es la reiteración de

experiencia que se materializó en el libro *EL PURGATORIO QUE NO FUE. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*, Adrián Scribano y María Eugenia Boito (Compiladores), Ciccus, Bs. As. 2010.

formas de expropiación de las potencialidades del habitar de los miembros de las clases subalternas.

En el segundo apartado titulado “El carácter estratégico de la circulación: entornos de clase y círculos de encierro” presentamos algunos desarrollos concretados por los miembros del equipo de investigación, que tienen como foco a la circulación -de cuerpos, mercancías e ideas/pensamientos- y a algunas de las intervenciones del Estado/Mercado generando tanto círculos de encierro entre clases como instantes regulados de “roce” clasista. Los circuitos del comer, los circuitos del transporte público, los controles sobre la circulación de los jóvenes de las clases subalternas por espacios que cada vez más se disponen como ajenos/ el centro, los shopping/ son algunos de los tópicos que evidencian este momento particular de la ciudad cordobesa en el cual a la sociosegregación hecha “carne y piedra” durante las últimas décadas se suma el ejercicio de disciplinamiento permanente fijando cuerpos y espacios según clase. Es decir, acciones de detenimiento.

El último apartado titulado “Fronteras, lindes y desbordes. Aguafuerte del 3 y 4 de diciembre de 2013” retoma en términos analíticos lo sucedido en la ciudad de Córdoba a partir de la huelga policial, considerando los hechos ocurridos (saqueos, ciudadanos armados) como un instante de mostración –por esto “aguafuerte”- sobre las formas y horizontes de la acción generadas por un largo proceso de fragmentación de los colectivos e individualización/ como auto-responsabilización o auto-culpabilización/ de los actores sociales. Invirtiendo la expresión de P. Virilio, se trata de indagar que hay cuando la calle ya no está vaciada y se ha hecho carne el transitar la ruta del consumo; y por lo tanto que hay -como urgente necesidad teórica- de construir de otra manera lo que veníamos pensando como luchas y resistencias de las clases subalternas.

Como el presente trabajo parte de la base de lo producido colectivamente en un Ateneo realizado en el marco del Programa *“Problemáticas comunicacionales barriales, organizacionales y políticas. Experiencias de lucha y resistencia a comienzos de siglo XXI en la provincia de Córdoba”*, hemos mantenido algunas intervenciones de integrantes de otros equipos y cierta coloquialidad en el estilo.

a-Urbanismo estratégico como primera conceptualización del espacio

Para decirlo directamente, nosotros desde hace tiempo empezamos a poner el ojo en los procesos de socio-segregación urbana en la ciudad de Córdoba. Entonces planteábamos que había una noción teórica que aparecía como productiva en términos descriptivos y analíticos; noción que habíamos intervenido y transformado, que es la noción benjaminiana de *embellecimiento estratégico*. Este es un concepto nodal, fuerte, guía en nuestras indagaciones; así, retomando esas consideraciones benjaminianas del milenio pasado, y aunque este pensador estaba interrogando un espacio muy distinto al nuestro, encontramos de que manera empezar a tramar otros dos conceptos centrales: estética y política, a la hora de entender las transformaciones de la ciudad. Para decirlo en los términos que emplea R. Sennett, se trata del estrecho vínculo entre la carne y la piedra en el espacio urbano. El tamaño, la disposición y el orden de las 'piedras' en la materialidad de la ciudad, van trazando formas de regulación de las corporalidades (los cuerpos, la 'carne') de los sujetos que la habitan, e impactan en las maneras de vivenciar/experienciar según el lugar ocupado en la geometría urbana.

Entonces, embellecimiento estratégico redefinido como urbanismo estratégico, en un primer momento nos obligaba a mirar cómo se habían generado condiciones habitacionales nuevas en la ciudad de Córdoba a través de políticas habitacionales públicas. Pero la materialidad de esta respuesta requería que a la vez consideráramos como se fueron creando las condiciones socio-perceptivas para que Córdoba haya hecho lugar a los barrios-ciudad como modalidad de hábitat segregacionista. De este modo, una mirada de más largo plazo posibilitó ver como se fueron creando las condiciones para que esta respuesta estatal en materia de hábitat popular no solo haya sido posible sino que apareciera como "el techo de los sueños" -según decía la propaganda oficial del gobierno de De la Sota- para los pobladores ya expulsados de la estructura socio-económica.

Esta mirada de un plazo más largo a la que hacíamos referencia presenta cierta homología con la consideración de R. Williams sobre "estructuras de sentir" en tanto hipótesis cultural que permite identificar ciertas resultantes de las modificaciones en la sensibilidad; sensibilidad entendida como conjunción de estados específicos de pensar/sentir/actuar. Y desde nuestro punto de vista,

si bien la perspectiva de Williams es de larga duración -en el sentido de dar cuenta de los procesos que en un vasto periodo histórico van transformando las estructuras de experiencia de los actores en función de las reconfiguraciones actuantes a nivel de la estructura y relaciones entre las clases- consideramos que sin embargo es posible mantener su pertinencia, en función de la magnitud y la aceleración de los cambios que en un espacio de casi cuatro décadas han producido la cruel estructura y dinámica sociourbana que caracteriza al escenario cordobés contemporáneo.

De este modo, desde la apertura democrática hasta el presente, identificamos tres momentos de configuración y despliegue de la actual forma segregacionista de nuestra ciudad: la apertura democrática como primera instancia de “liberación” de terrenos y “recuperación” de zonas verdes, implicó la erradicación de las villas miseria, especialmente de los asentamientos ubicados en zonas céntricas y su traslado hacia la periferia. Sin embargo los pobres urbanos actualizaron experiencias organizativas pre-existentes y encontraron formas nuevas de articulación sectorial (U.O.B.D.S. Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales, 1992-1997) e instancias de participación en la toma de decisiones a nivel del estado provincial (Mesa de Concertación de Políticas Públicas): obtuvieron ciertos logros con relación a la cuestión social socio-urbana problematizada.

La finalización de esta experiencia (97), el cambio de gobierno provincial (fin del ciclo de gobiernos radicales) (99) y los efectos de la crisis del 2001 convergen en la instauración de una nueva etapa, cuyas expresiones se manifiestan tanto en la construcción de barrios-ciudad por parte del gobierno justicialista como por el surgimiento de los primeros countries y barrios cerrados en Córdoba y en las principales ciudades del país; es decir, paralelamente a las transformaciones introducidas por el programa “Mi casa, mi vida”, se produjo un cambio en torno a las soluciones habitacionales buscadas por otras clases que, en un primer momento también abandonaban -por ‘elección’- la Ciudad hacia sus márgenes.⁴⁴

⁴⁴ Una línea en torno a estos otros movimientos es trabajada por M. Svampa (2004). Por nuestra parte, citamos el siguiente artículo en evaluación para su publicación: “Pensar los desbordes mediáticos del conflicto: las Ciudades-Barrios como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación”, María Eugenia Boito, María Belén Espoz y Patricia Sorribas (abril de 2011) en la publicación Papeles del CEIC, revista del Centro de Estudios sobre la

Con relación a las familias de las clases subalternas con las que trabajamos, en la actualidad los más pobres que hoy están instalados en los barrio ciudad, ya no cuentan con las formas organizativas que caracterizaron al periodo anterior (cooperativas y asociaciones civiles para resolver la cuestión habitacional) sino que la forma misma del programa habitacional “Mi casa, mi vida” no contempló la participación de los “beneficiarios” en el proceso de construcción, en manos de UTEs (unión transitoria de empresas). Individualizados, separados y fragmentados en el nuevo escenario barrial también por efectos de programas sociales implementados pos-crisis 2001, a contrapelo de expresiones de solidaridad intra-clase que los sujetos reconocen como existentes antes de la “bajada” de los planes. “Guardados” en el interior de sus viviendas, con miedo y desconfianza en algunos casos desde el momento mismo del traslado a la nueva urbanización y nombrando una y otra vez al afuera inmediato como “peligroso” por el crecimiento de la producción/venta de drogas.

La tercera etapa de reorganización clasista de la ciudad de Córdoba se desarrolla durante la última década (2009 en adelante). La “revalorización” de la ciudad encuentra en 2010 su fundamentación en cuanto a la conmemoración del Bicentenario y las obras públicas asociadas a estos festejos; sin embargo empresas de la construcción y actores inmobiliarios ya venían articulando acciones con los gobiernos provinciales y ampliaron su operatoria hacia diferentes sectores de la ciudad, que incorporó nuevos procesos de generación de plusvalor en las zonas previamente “recuperadas”, organizando nuevos campos y actores en conflicto en el marco de un tipo de gerenciamiento capitalista del espacio en las zonas ‘recuperadas’ del centro y sus alrededores (Juniors, Alta Córdoba, General Paz, Güemes)⁴⁵

Como decíamos antes, los festejos vinculados al ‘Bicentenario de la Patria’ también marcaron una serie de cambios en diversos espacios públicos de la ciudad, guiados por la lógica del ‘embellecimiento’ de la misma. En esta línea, la ciudad se siguió perfilando también para nuevos habitantes y transeúntes:

Identidad Colectiva, Universidad del País Vasco.

⁴⁵ No va a ser una excepción la participación cada vez mayor de empresas constructoras y de los ideológicamente llamados desarrollistas urbanos tanto en los espacios “recuperados” generando ofertas habitacionales para otras clases como la participación en la construcción de los barrios ciudad y de otras obras públicas, como las escuelas que caracterizaron a la primera gestión de De La Sota, en este caso, con Electroingeniería.

una 'Córdoba colonial' para el turismo, con fuertes inversiones públicas en proyectos de restauración del tiempo de aquella Córdoba hoy espectacularmente *aggiornada* y mostrada amplificando su 'mercado cultural y de consumos'.⁴⁶

Además de Benjamin y Sennett, otro autor que hemos referido en la construcción teórica de nuestro punto de vista es D. Harvey. El urbanismo estratégico como concepto nodal requería un énfasis en la referencia al gerenciamiento capitalista del territorio que aparecía en nuestro objeto de estudio. Para este pensador el despliegue del capitalismo a escala planetaria ha sido considerado fundamentalmente desde el vector temporal, mientras que en su condición de geógrafo Harvey subraya la íntima relación entre espacio y capital, identificando la acción desigual del capitalismo en el trazado de los territorios. Harvey lee ya en el *Manifiesto Comunista* de C. Marx esta consideración sobre el espacio olvidada por los estudiosos posteriores.

Dice Harvey en *Espacios de esperanza*:

“La acumulación del capital siempre ha sido una cuestión profundamente geográfica. Sin las posibilidades inherentes a la expansión geográfica, la reorganización espacial y el desarrollo geográfico desigual, hace tiempo que el capitalismo habría dejado de funcionar como sistema político y económico”. (2007a: 40)

No sólo en el *Manifiesto Comunista* sino también en *El Capital*, Marx establece esta relación. Como esta evidenciado en el capítulo XXIV, tomo, 1 de *El Capital* en la base misma del capitalismo se encuentra la desposesión; el capitalismo tiene como marca de origen la expropiación. La acumulación originaria que requiere tiene su secreto: desligar a los trabajadores de la tierra y castigar su errancia; pero a posteriori se pueden reconocer otras maneras de desposesión/expropiación: de los medios y de los productos del trabajo, de las capacidades y destrezas que los sujetos tienen para el trabajo por el desarrollo de la máquina, en instancias de la producción que también se han visto

⁴⁶ La formulación del *Plan Director* convenido con autoridades provinciales y municipales expresa la operatoria de fuerzas del mercado y estatales en convergencia. Dicho plan se propone la 'remodelación' (por ampliación de calles y avenidas vinculadas a diversos circuitos turísticos, por la restauración de edificios antiguos, por la creación de diversos espacios para el entretenimiento y el ocio, etc.) de toda la zona céntrica de la ciudad. El proyecto planea desarrollarse a partir del año 2008 hasta el 2020. Algunos de estos aspectos los trabajamos en "Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan". María Belén Espoz, Cecilia Michelazzo, Patricia Mariel Sorribas, en Scribano, Adrián y Boito, María Eugenia "EL PURGATORIO QUE NO FUE. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad", Ciccus, Bs. As. 2010. ISBN: 978-987-159-930-1, 286 pp.

transformadas (en el largo proceso histórico que va del taller a la fábrica, descrito con minuciosidad por R. Sennett en *El artesano* (2009), concretamente en el capítulo sobre el taller y en *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación* (2012)).

Dice Marx y citamos en extenso su crítica ideológica a la visión de los economistas clásicos sobre el surgimiento del capitalismo:

“Esta acumulación originaria viene a desempeñar en la Economía política más o menos el mismo papel que desempeña en la teología el pecado original. Adán mordió la manzana y con ello el pecado se extendió a toda la humanidad. Los orígenes de la primitiva acumulación pretenden explicarse relatándolos como una anécdota del pasado. En tiempos muy remotos —se nos dice—, había, de una parte, una élite trabajadora, inteligente y sobre todo ahorrativa, y de la otra, un tropel de descamisados, haraganes, que derrochaban cuanto tenían y aún más. Es cierto que la leyenda del pecado original teológico nos dice cómo el hombre fue condenado a ganar el pan con el sudor de su rostro; pero la historia del pecado original económico nos revela por qué hay gente que no necesita sudar para comer. No importa. Así se explica que mientras los primeros acumulaban riqueza, los segundos acabaron por no tener ya nada que vender más que su pelleja. De este pecado original arranca la pobreza de la gran masa que todavía hoy, a pesar de lo mucho que trabaja, no tiene nada que vender más que a sí misma y la riqueza de los pocos, riqueza que no cesa de crecer, aunque ya haga muchísimo tiempo que sus propietarios han dejado de trabajar”. (1994: 607)

Y más adelante:

“La depredación de los bienes de la Iglesia, la enajenación fraudulenta de las tierras del dominio público, el saqueo de los terrenos comunales, la metamorfosis, llevada a cabo por la usurpación y el terrorismo más inhumano de la propiedad feudal y del patrimonio del clan en la moderna propiedad privada: he ahí otros tantos métodos idílicos de acumulación originaria. Con estos métodos se abrió paso a la agricultura capitalista, se incorporó el capital a la tierra y se crearon los contingentes de proletarios libres y privados de medios de vida que necesitaba la industria de las ciudades”. (1994: 624)

La acumulación originaria es el instante fundacional del proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción; Marx la caracteriza como la “prehistoria” del capital y como la emergencia del régimen mas inhumano de despojo de los medios de subsistencia de grupos numerosos de hombres, que quedan instalados en el reino de la necesidad aunque ideológicamente aparezcan como hombres libres. El mercado de trabajo al que

van a ser arrojados es la condición de necesidad para el crecimiento de las ciudades y el desarrollo de la industria.

Partiendo de este pensador inglés -y como bien señala Katrina Salguero (en Boito y Espoz, 2014, en prensa)- la urbanización junto al gasto militar han sido una de las principales ramas de absorción de los excedentes de capital generados en los distintos momentos históricos. Desde este lugar, la dinámica de conformación de las ciudades puede ser interpretada como expresión de la lógica de reproducción de capital que supone en el mismo acto formas “antiguas” y novedosas de desposesión /expropiación de las clases subalternas, en cada formación social determinada.

En nuestra investigación y en el marco de los 30 años del retorno a la democracia en el país, hemos evidenciado modalidades de desposesión de las posibilidades de habitar de las clases subalternas y como veremos más adelante de sus posibilidades de circular /transitar por la ciudad. Pero además estas formas secuenciales de desposesión de las posibilidades de habitar/transitar han encontrado una íntima relación con las modificaciones en el gasto en seguridad de la provincia, orientado a vigilar y mantener la fijación clasista del escenario urbano descripta hasta aquí. De este modo no va a ser casual que durante la gestión delosotista la Secretaría de Seguridad alcance rango ministerial ni el asesoramiento del Manhattan Institute durante la primera gestión justicialista.

Las nuevas políticas de seguridad siguen lo que denominan un “modelo participativo y democratizador”, que opera a través de la sociedad civil y no sobre ella; otro adjetivo asociado es la “horizontalidad”, al incluir a la comunidad y a las empresas privadas en la vigilancia de territorios y la custodia de los procesos de acumulación. El crecimiento de las empresas de vigilancia y su radicación en las urbanizaciones de las “otras ciudades” (Ciudad Gama, por ejemplo) hoy evidencian el proceso de “fronteras” internas al que se suma la reorganización en cantidad y calidad de recursos humanos y materiales destinados por la provincia para el policiamiento de la re-cartografía clasista expuesta hasta aquí; se trata de diversos procesos de custodia que contienen/sostienen las distancias materiales que el capital produce como consecuencia de su modalidad operatoria sobre el espacio urbano. El epitome de estos procesos es la privatización de las calles. La ciudad también se

mercantiliza en función del bien/mercancía seguridad y se dan procesos de multipartición urbana, mediante los cuales se “valorización de los circuitos comerciales” en “cotización” en alza en una ciudad que enfatiza su condición de turística.

Ya hemos dicho que el carácter recurrente de la acumulación de capital está ligado íntimamente a la segregación socio-espacial como forma de desposesión. Como afirma Salguero, en estos últimos años hemos visto de manera creciente como la tierra y la vivienda en sus valores de uso, han ido perdiendo la partida con las formas mercantilizadas que utilizan –sin habitar, sin vivir en ella- a la tierra urbana como estrategia de acumulación.

Citamos a Salguero in extenso:

“La actividad de la construcción ha sido destacada como una de las claves a la hora de comprender las diferencias entre los períodos de la convertibilidad y la post-convertibilidad. Según el trabajo de Lapelle, López y Woeflin (2011) el sector de la construcción fue uno de los más golpeados en las crisis de 2001, pero también fue uno de los que presentó más rápida recuperación. Los autores explican este fenómeno por dos razones principales: i) por la desconfianza generada en el sistema financiero, que provocó que los excedentes de los sectores favorecidos por la nueva situación cambiaria se dirigieran a la construcción; ii) la alta rentabilidad para el sector de la construcción en los años de post convertibilidad (Lapelle, et.al., 2011, p.3). Los autores sostienen que los excedentes económicos primordialmente fueron generados en el agro argentino, los cuales luego se reinvirtieron en la construcción como lugar de acumulación. Apoyando esta hipótesis, Sbattella, Chena, Palmieri, y Bona (2012) afirman que desde la post-convertibilidad el Excedente Económico argentino habría sido de un 60% del PIB promediando el período referido. Según el mismo estudio, la rama de la construcción fue la principal área de inversión de excedentes, y en ella, la central fue la inversión en la construcción de viviendas suntuarias.

El resumen del análisis de la construcción residencial en el período es que ésta se orientó a sectores de altos ingresos como estrategia de preservación del excedente acumulado en detrimento de otros activos financieros. Simultáneamente, estas construcciones con fines especulativos impulsaron los precios. (Sbattella, et.at., 2012, p.122)

El dinamismo del mercado de la construcción se relaciona, así, con sectores empresariales y clases de altos ingresos que generan una oferta, demandada luego en los mismos circuitos de altos ingresos. Esta situación demuestra que *“la transformación urbana tiene como principal beneficiario al mismo sector empresarial. No son viviendas sino ladrillos que refugian valores, es decir ca(s)jas fuertes o ca(s)jas de seguridad”* (Boito, Espoz Sorribas, 2012, p. 22-23) (en Boito y Espoz, 2014, en prensa.)

La configuración de esta gramática espacio-corporal de la ciudad implica modificaciones profundas en la experiencia-vivencia de los sujetos que la habitan. Estética y política se enlazan como dimensiones analíticas para interrogar las experiencias/vivencias de los sujetos con los cuales trabajamos. La fuerza central que da forma a estas transformaciones se centra en lo siguiente: si las experiencias intra-clases de un lado y el otro de los extremos de clase se ven fuertemente modificadas por la imposición de una ambivalente condición de hábitat que las homogeneiza, en el mismo acto las experiencias inter-clases son cada vez más escasas, y las que se producen se caracterizan por la figura de *contacto*, la temporalidad *fugaz y efímera*, en espacios de *tránsito y circulación*. Por esto nos preguntamos –y esto lo abordamos en el próximo apartado-: ¿Cómo son las gramáticas de las acciones entre corporalidades que se ubican en una geometría de la ciudad que se funda cada día más en el desencuentro? ¿Cómo se configura la sensibilidad social como acervo de conocimiento de los otros y del "si mismo" en dichos contextos?

El carácter estratégico de la circulación: entornos de clase y círculos de encierro

Antes de avanzar en la presentación de los conceptos y las relaciones fundamentales que estructuran nuestro lugar de lectura, queremos compartir ciertos datos “duros” sobre las condiciones concretas de existencia actuales de las poblaciones sociosegregadas que habitan en los barrios-ciudad, que hemos obtenido a partir de una encuesta realizada en abril de 2013.⁴⁷ De acuerdo con los datos proporcionados por los encuestados, el número promedio de habitantes por vivienda en las Ciudades Barrio es de 5 personas (en unidades habitacionales de 42 metros cuadrados) Los hogares entre 1 a 2 miembros rondan el 10%; los hogares con más de 10 miembros son pocos (2%). Y si se

⁴⁷ Los datos a los que referimos fueron producto de una encuesta realizada en abril de 2013 en 10 barrios-ciudad, 353 casos, muestra probabilística, en el marco del PIP 2011-2013 dirigido por María Eugenia Boito. El trabajo estadístico con los datos ha sido realizado por el Dr. Emilio Seveso.

consideran los casos más frecuentes el rango de habitabilidad más alto se encuentra entre los 3 y 7 miembros (66% de los casos).

Lo más frecuente es que uno a dos personas que viven en la misma casa trabajen (74,2 % de los casos). Si se suma a esto el trabajo de hasta tres miembros, el porcentaje asciende a 86,1%, reuniendo de esta manera a la mayoría de los casos. La mención a inexistencia de trabajo remunerado llega a un 7,4% de los casos, mientras que el trabajo de más de 4 miembros hasta 6 miembros es de 6,6%.

El gasto semanal aproximado en supermercado/almacén que declaran las personas encuestadas varía en el rango de \$30 a \$1500 pesos para n= 350. El promedio del gasto semanal es de \$379,2. Por lo tanto, si consideráramos como dato objetivo los gastos declarados, las familias han efectuado un desembolso mensual en supermercado-almacén de \$1516,8 en promedio. A su vez, teniendo en cuenta solo a las casas de 4 miembros (n= 59) ese promedio desciende a \$353,36 semanales o \$1413,44 mensuales.

Comparativamente, siguiendo datos del CIPPES para el mes de Abril de 2013, la medición de la Canasta Básica Alimentaria del IBP-Córdoba (referida a cantidades mínimas nutricionales) para un adulto equivalente era de \$623,62 y presentaba un valor de \$ 1.926,98 para una familia tipo de cuatro miembros. La Canasta Básica Total (CBT), entre tanto, era de \$ 4.393,50. De acuerdo con el mismo organismo, la Línea de Pobreza podía ser fijada para ese mes en \$4.393,50 considerando una familia tipo de 4 miembros; Córdoba tendría en ese momento la LP más alta del país, comparada con el resto de los lugares en donde el organismo recabó información (Mendoza, Tucumán, Salta, Chaco y Conurbano Bonaerense)⁴⁸. De esta manera, en forma estimativa, es posible anticipar que una proporción importante de hogares en las CB se sitúa bajo la LP.

⁴⁸ En comparación, la información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos indica que, para un adulto equivalente, los valores de la Canasta Básica de Alimentos que fijan la Línea de Indigencia podían fijarse para el mismo mes de Abril en \$234,94 (es decir 2,5 veces menos que la estimación del CIPPES). A su vez, la CBA se fijaba en \$573,25 para una familia de 3 miembros, \$735,97 para una de 4 miembros y \$789,4 para una de cinco miembros; respectivamente, se estimaba que la CBT se encontraba en \$1.307,18, \$1.655,41 y \$1.800,05. La diferencia se establece porque el CIPPES realiza relevamientos periódicos en 50 barrios de Córdoba, tomando en cuenta los mismos 50 productos medidos por el INDEC, incorporando el ajuste inflacionario aplicado al cálculo del Índice de Precios al Consumidor (IPC).

Los datos presentados son mínimos, pero nos permiten expresar más claramente la relación entre “carne” y “piedra” de la que hemos dado cuenta en términos conceptuales en el apartado anterior. Las condiciones sociohabitacionales que impone un tipo de urbanismo estratégico cuya expresión extrema es la forma-piedra “barrio-ciudad”, implica modificaciones en los cuerpos que la habitan, en la composición de la “carne” de esos cuerpos, en función de las imposibilidades que se asocian con relación al trabajo/empleo, la circulación, los consumos.

Es por esto que la inscripción en un lugar de lectura desde la sociología del cuerpo y las emociones, da cuenta de la relación entre las re-organizaciones en el espacio urbano referidas y los consecuentes mecanismos de regulación de las sensaciones en vistas a la “adecuación” de los cuerpos -de distintas clases-en espacios separados. Las preguntas sobre las vivencias del cuerpo y las expresiones emocionales, en su anudamiento con las condiciones concretas de habitar-circular en las ciudad, se traman como nodos de esta estrategia de indagación que se instancia en el atravesamiento de la lógica del *conflicto social*.

Por lo anterior, durante estos últimos años hemos hecho un giro casi obligado por la interpelación que nos está haciendo el fenómeno, en dirección a pensar cómo hay ejercicios activos de regulación de la circulación –de cuerpos, mercancías, ideas/sentimientos-, cómo hay un tramado de nuevas trayectorias y círculos de encierro por clase, a veces vinculados al vivir, a veces vinculados a ciertos momentos del disfrute o del paseo y que en esto convergen de una manera cada vez más fuerte, Estado y Mercado.

Entonces, si nosotros primero mirábamos algunas políticas públicas de hábitat popular, lo que fuimos haciendo en este segundo momento fue abrir la mirada a ciertas políticas que cada vez más van configurando a Córdoba como una Córdoba turística. Córdoba turística no solamente como Córdoba sede o lugar de turismo para otros, sino como un espacio -y ahí también retomando a Benjamin- dónde sus habitantes cada vez más la transitan como espectadores: no poder ir al centro, no poder acceder a algunos lugares o al revés, festejar y celebrar algunos eventos en los espacio-tiempo y círculos particulares de encierro tramados por el mismo gobierno de la provincia. Por ejemplo, el carnaval cuartetero en el Estadio Mario Alberto Kempes. Eso fue una

experiencia dirigida a las clases subalternas a través de una política del Estado que tomó forma del cuarteto, del Carnaval de Bahía y lo trajo al estadio con una logística muy particular que garantizara que esas clases llegaran y festejaran ahí.

Y cuando hace un rato escuchábamos a Verónica González sobre los resultados de su lectura sobre el papel de los medios y el conflicto, era justamente un ejemplo de lo que nosotros venimos constatando sobre cómo se construyen ideológicamente ciertos conflictos: en su caso, los carreros aparecían en los medios obturando la circulación; es decir, ninguna cuestión social problematizada y expuesta en la protesta de los carreros. De lo que se trataba era de “informar” a “la ciudadanía” donde estaba frenada la circulación. Porque hay un dictum en nuestra época: no dejar de circular, no detenernos jamás y circular por los carriles establecidos. Volviendo al ejemplo que señalaba Verónica, una de las características recurrente del tratamiento de los medios sobre ciertas situaciones es que se definen como conflicto, no porque remitan a sujetos con derechos, a sujetos con demandas, sino porque de alguna manera frenan formas de circulación de sujetos y de mercancías previstas en una convergencia Estado y Mercado.

Por lo anterior en nuestra investigación incluimos en el estudio a productos comunicacionales de medios de comunicación locales, entendiendo a éstos como un lugar “estratégico” -en el mismo sentido benjaminiano antes referido- a la hora de reflexionar sobre las formas colectivas de configuración de la experiencia. Central en esta línea de indagación fue poder establecer los mecanismos discursivos por medio de los cuales se “escenifica” la problemática. Todo ello en el marco de un tipo de formación social donde de manera creciente los medios encuentran potenciada la posibilidad de ejercer aquellas funciones ideológicas ya identificadas por S. Hall: suministrar y constituir selectivamente el conocimiento social, ofrecer mapas y códigos que marcan los territorios (geográficos, pero también sociales), brindar contextos explicativos para los acontecimientos y relaciones problemáticas (que tienen como protagonistas a los ‘extraños’). Funciones que se potencian, generando una producción de sentido enfáticamente activa, al converger con las tendencias urbanísticas ya indicadas.

En ciudades como las nuestras, el papel ideológico que cumplen los medios es fundamental. Porque si no hay experiencia -es decir, espacio/tiempo específicos, situados- de interacción inter-clases, la presentación de los medios sobre los “otros sociales” cuenta con una posibilidad jerarquizada -es más, fundacional- de definición de la situación: actores, relaciones, conflictos. Estos sujetos, miembros de las clases subalternas, no existen o aparecen como portadores de los problemas que altera la vida cotidiana -en el caso de los carreros, la circulación- de los “vecinos”.

Pero los miembros de las clases subalternas perciben esta experiencia de desconocimiento por fuera de la circulación mediática. Los sujetos de los barrios más pobres -y esto en función de los datos que hemos trabajado juntas con el equipo de Corina Echavarría- sienten que no tienen registro por parte de la municipalidad, no existen para la municipalidad; justamente la mayoría de las apreciaciones relevadas en las encuestas que hicimos en los barrios-ciudad refieren a la municipalidad en los siguientes términos: no vienen, no están, no llegan; entonces cuando antes decía que considerábamos necesaria una visión de largo plazo, nos orientábamos a pensar por ejemplo en las experiencias de participación y sus transformaciones, a partir de las formas de reconocimiento/desconocimiento que aparecen asociadas a procesos participativos específicos.

En una historización sobre las experiencias participativas de los colectivos con los que estamos trabajando, vamos a encontrar puntos de inflexión muy distintos, tanto con relación a los vecinos organizados en los centros vecinales con los cuales investiga el equipo de Corina Echevarría, como en la manera de plantear los conflictos y las maneras de accionar sobre ello de las nuevas cooperativas y las viejas cooperativas, que investigan Nidia Abatedaga y Cristina Siragusa. Pero también en nuestro equipo. Los datos que tenemos de otras investigaciones sobre barrios-ciudad son sumamente interesantes sobre este tópico. En función de lo relevado con relación a las vivencias asociadas al 19 y 20 de diciembre de 2001; para los pobladores de estas urbanizaciones ese momento no aparece como un instante traumático comparable con lo expresado mediáticamente y por los actores que portan otra situación socio-habitacional y socio-económica. Lo que transformó la experiencia cotidiana y la acción participativa para los habitantes de barrios-ciudad, tuvo que ver con las

implicancias de los traslados. Esta experiencia fue lo vivenciado como situación traumática, con la idea de golpe, de ruptura de lo que se había configurado como cierta mínima seguridad ontológica hasta ese momento.

Por lo dicho nos parece que esta necesaria historización y la comparación de las formas y modalidades participativas abordadas por los tres equipos, nos arrojan resultados que de alguna manera “nos golpean en la cara”: mas allá de las formas específicas de la modalidad organizativa que se fueron dando los grupos (ser cooperativa, ser parte de un centro vecinal, participar en relaciones de solidaridad intra-clase territorializadas) es posible constatar la existencia de tendencias que convergen en un proceso de fragmentación de los colectivos. En nuestro caso, incluso de fractura de la posibilidad efectiva de acción, en función de la reconfiguración de la experiencia asociada a las formas de relegación socio-territorial que hemos indicado que -como ya hemos dicho- no implican solamente la fijación de un lugar para vivir sino condicionar formas de circulación, de estar, de acceder a empleos para las familias de estas urbanizaciones.

Trabajo en el Ateneo:

CORINA ECHEVARRIA: *Se me ocurría ahora mientras ibas hablando que yo no en este trabajo sino en otro, veo el trabajo sistemático en la fragmentación de la acción colectiva y en las instituciones de participación... ya lo relevé en los centros vecinales, digamos y en las juntas de participación; hay una decisión a través de todas las gestiones de no permitir la articulación... fragmentar y limitar al sujeto a pensar solo en su barrio... esas son las cosas que recién ahora... a todos les pasa lo mismo pero lo toca a cada uno por separado, a cada uno por separado. Que yo siempre lo he trabajado con/como fragmentación. (...)*

Nosotros trabajamos un autor -Raoul Vaneigem- que realiza ciertas proposiciones sobre la vida en la ciudad que tomamos como hipótesis de trabajo muy extremas orientadas a pensar los procesos de transformación sociourbana. Vaneigem junto a G. Debord, son dos situacionistas que van identificando las formas de transformación en el escenario urbano durante un momento y en una geografía muy particular del capitalismo en su despliegue a escala planetaria (Francia, décadas 60/70) al punto de transformar a las ciudades en espacios que hacen imposibles algunas cuestiones que se han venido trabajando hasta acá: la realización personal como algo imposible, la

comunicación como algo imposible, y la planificación como algo imposible. Entonces, nos parecía que esta hipótesis absolutamente fuerte era productiva para reflexionar sobre qué implica vivir en una ciudad atravesada por las dinámicas de transformación que venimos reconociendo; era una pista muy interesante para ver si efectivamente podíamos encontrar algunos espacios de participación, algunos espacios de comunicación y de realización personal.

Desde estas consideraciones, comenzamos a construir la noción de entorno clasista. Ya nos vamos a referir a ella, pero a partir de las transformaciones de las que fuimos dando cuenta, lo que podemos reconocer es la configuración de ciertas estructuras de experiencia que se enmarcan muy fuertemente en términos de clase y que se diferencian desde por dónde se duerme hasta por dónde se circula en el escenario urbano. Esta noción de entorno clasista es la que nos ayudo a reflexionar sobre las estructuras de experiencia, las estructuras de sentir de los sujetos con los que trabajamos, en función del reconocimiento de formas específicas de circulación, lugares, trayectorias diferenciales y desiguales según clase.

La idea de entorno clasista se asocia a otra: círculo de encierro, a las que nos referimos ahora. Pero para dar cuenta de ella, necesitamos hacer un rodeo teórico. En su *Posdata sobre las sociedades de control* Gilles Deleuze indicaba la historia, la lógica y el programa de transformación estético/política en el ejercicio de la disciplina y la regulación del deseo. En pocas páginas daba cuenta de la operatoria implicada en la modificación de un tipo de sociedad, basada en la disciplina y el encierro, a otra centrada en el control “a cielo abierto” y de actuación permanente.

Y aquí arriesgamos nuestra hipótesis de trabajo. Si retomamos a Deleuze y su caracterización sobre las sociedades de control y a otro pensador también “fóbico” del régimen de iluminación total como Guy Debord, podemos considerar que las transformaciones en el mapa y los recorridos clasista en la ciudad *comparten un dispositivo tecno-estético productor de “paquetes de experiencia”, que modula activamente la sensibilidad ya no en espacios cerrados sino en lugares dispuestos como encierros abiertos.*

La noción de entorno clasista y círculo de encierro es como el revés perverso de la posición situacionista. Los entornos implican una forma de materialización y condensación de límites materiales, pero también de límites mentales, en el

sentido de que podemos estar cerca físicamente pero no estamos cerca. Estos límites se van fijando en formas de reapropiación de los espacios de la ciudad, que ya implican haber in-corporado (hecho cuerpo, hecho carne) estas formas fragmentarias y segregacionadas de las vivencias que son específicas por clase en relación a la ocupación de esos espacios. Tanto es así, por ejemplo, que retomemos dos espacios públicos remodelados o construidos durante este último tiempo. Pensando en el Parque Sarmiento y en el Parque de las Tejas, el nuevo puente no une ambos espacios, sino que absolutamente separa a quienes están/transitan por cada uno de ellos. Las vivencias de quienes circulan por estos espacios -relevadas en el marco de una Tesis de Comunicación- exponen la imposibilidad de cruzar ese puente, ya que el puente como “piedra” para garantizar la circulación no puede ser apropiada de ese modo: se trata de dos espacios separados, se trata de dos experiencias de ocupación del espacio que son absolutamente diferenciales. La noción de entorno permite ver cómo van siendo regulada la apropiación de los espacios; y no hace falta que uno esté separado físicamente, sino que uno puede estar al lado y eso va operando como fragmentación de esa distancia.

Trabajo en el Ateneo:

Pensando en las luchas y las resistencias, con el traslado de las villas a las ciudades barrio, ¿no se fragmentaron las redes socio-personales? Un vecino se va para un lado, el otro para otro...

EUGENIA BOITO: *Por supuesto. No solamente se desconoce la capacidad de acción que tiene en función de sus saberes para poder construir sus viviendas, porque viene una UTE, una empresa que hace las viviendas de forma más eficaz y más eficiente; no solamente mezclan y desarmen cooperativas y reúnen a los pobladores con otros sujetos con los cuales tenían relaciones tensivas, sino que cada vez más las intervenciones vía programas provinciales tienen que ver con que, como dice la canción de los niños: “cuadrado, cuadrado, cada uno en su cuadrado”.*

BELÉN ESPOZ: *En algunas recorridas que hacemos por la ciudad, si uno sigue la costanera del río puede ver el proceso activo de ingerencia estatal para crear las condiciones para que el mercado irrumpa apropiándose de ese río recuperado para todos. Esto en Alberdi es muy fuerte. Muy fuerte ese proceso de transformación a la orilla del río, también las viviendas antiguas en venta hacia la Colón y demás. Estos son algunos barrios donde nosotros queremos empezar a mirar qué hay de resistencia, de indiferencia, de reorganización de los circuitos para que algunos puedan estar en esos espacios compartidos. Porque también hay formas organizativas que los*

vecinos se están dando para “Defender Alberdi”. Y después hay otros espacios públicos creados últimamente (Parque de las Tejas, un poco antes el Buen Pastor) que exponen variadas formas de circulación interclases: tensivas en algunos casos, paralelas o sucesivas en otros. Por ejemplo, en el Buen Pastor a ciertas horas y en ciertos días “bajan” los jóvenes universitarios que viven en departamentos y están hartos del encierro; pero de noche y los fines de semana el paseo tiene otra dinámica: vienen a pasear/ y a “bardear”, ya que nominan como “zona de guerra” a este espacio/ los jóvenes de los barrios segregados.

Cuando yo hice la Tesis de Doctorado⁴⁹, que entregué en el 2010, lo que me parecía muy interesante era cierta forma de reapropiación que tenían los jóvenes en Ciudad de Mis Sueños con relación al centro de la Ciudad. Parecía como que había un camino del Parque Sarmiento al Patio Olmos “subterráneo”, en el medio no estaba/no se veía/ el Buen Pastor, nadie lo reconocía. En este sentido, la construcción de la disposición de la mirada y la configuración de estos muros mentales y materiales a partir de los cuales uno va circulando por ciertos espacios y directamente no ve otros. En dos años, eso cambió, porque empezó a ser objeto de deseo la ocupación de ese espacio. Hay una ocupación de ese espacio al que están siendo continuamente interpelados, porque ahora suena música de cuarteto en la Fuente de Aguas Danzantes, después de una decisión gubernamental de incluir el cuarteto como música popular provincial... Ahí emergió el Buen Pastor como un objeto de deseo, pero ¿con qué se encontraron estos jóvenes? Con los límites materiales: “no te sentés en el pasto”, “no te parés acá”, “¿que hacés acá?, mostrame el documento”. Entonces hubo una reconfiguración en la apropiación nocturna de esos espacios en la definición como un espacio deseable para ellos de por lo menos poder estar, nada más y nada menos que eso.

Volviendo a la presentación de nuestra investigación, el primer objetivo tuvo que ver con esto: empezar a reconocer diferentes circuitos, trayectorias a partir de los cuales los sujetos de alguna manera van estando en algunos espacios de la ciudad mientras que otros espacios están absolutamente vedados. Asociado a lo anterior, el segundo objetivo pretende caracterizar algunos estados de sentir que expresan a estructuras de experiencia específicas y que se actualizan en las vivencias de ciudad que exponen los pobladores. Nosotros hemos trabajado, generalmente, con habitantes de barrio-ciudad, pero también tenemos algunas experiencias con habitantes de villa, fundamentalmente hemos trabajado con jóvenes; sobre esto se van a referir Cecilia Michelazzo y Sofía Coronel más adelante.

⁴⁹ Tesis para adquirir el grado de Doctora en Semiótica (CEA/CIFFyH-UNC) realizada por María Belén Espoz. Título: “Subjetividades y corporalidades en las vivencias producidas en contextos de socio-segregación: ser ‘joven’ en ‘Ciudad de mis Sueños’”. Financiada con Beca de Postgrado del CONICET (Tipo I, y Tipo II).

Y el último objetivo es relevar cómo aparece para el resto de los ciudadanos, o para los que son ciudadanos -esa es toda otra discusión- estos procesos de transformación sociourbana, pero también el embellecimiento de una ciudad que ideológicamente se propone para todos, como universal abstracto, que encuentra particulares concretos que exponen su carácter de afirmación falsa, publicitaria. Estuvimos trabajando con el equipo de Corina y accedimos a datos muy interesantes. Hemos visto como en el periodo considerado (2 años) se concretaba la cobertura mediática -nunca mejor dicho, “cobertura mediática”- de acontecimientos vinculados a barrio ciudad y a las transformaciones de la ciudad por las obras y festejos asociados al Bicentenario.

Usamos dos buscadores “barrios-ciudad” y “Bicentenario”, describimos y analizamos como aparecía para el resto de los ciudadanos en términos de “noticia” ciertos acontecimientos de los barrios ciudad o noticias de transformaciones por el festejo y la celebración del bicentenario. Con el buscador barrio-ciudad, en los canales de aire de Córdoba (8, 10 y 12) y en las emisiones radiales de AM y FM durante el periodo investigado, los barrios-ciudad son noticia asociados a hechos delictivos: asesinato, quema de vivienda, allanamientos y secuestro de drogas o elementos robados. En segundo lugar aparece algunos hechos noticiosos vinculados a la gestión provincial: ampliación del horario de atención del centro de salud e inauguración de ampliación de las instalaciones del medio. Retomemos reflexivamente lo que decíamos antes sobre las funciones ideológicas de los medios, en contextos de separación entre clases: De manera cotidiana, los habitantes de estas urbanizaciones son presentados como “el rostro del mal” en términos de J. Butler. Todos los días, como experiencia ordinaria de nuestro presente, mediática y socialmente los habitantes de estas urbanizaciones son objeto de esta forma hegemónica de presentación social de clase.

Por último, hemos empezado a explorar en Córdoba algunos espacios que en un primer intento de definición hemos nombrado como zonas de linde, para referir a espacios de la ciudad que tienen una estructura más heterogénea en términos socio-económicos y socio-habitacionales, a partir del avance de los desarrollistas urbanos y de la intervención estatal en la revalorización de ciertas zonas orientadas al incremento del valor inmobiliario. Estas instancias

contienen una novedosa complejidad tanto con relación a la dinámica de interacciones interclases como en cuanto a la experiencia en materia de lucha que portan sus pobladores. Presentaremos lo investigado por Katrina Salguero Myers sobre este tópico.

Trabajo en el Ateneo

A continuación presentamos los resúmenes enviados que no fueron trabajados en el Ateneo. Incluimos estos resúmenes porque dan cuenta tanto de recorridos teóricos que hemos realizado (en el caso de Agustín Zanotti) como de análisis concretos de zonas de circulación y sus tensiones particulares (en el caso de Salguero Myers). A posteriori, presentamos los resúmenes presentados por otros miembros del equipo junto a fragmentos de lo reflexionado en el espacio del Ateneo, a partir de lo señalado por los miembros de los equipos de investigación de Echavarría y Abatedaga/Siragusa.

a- Algunos aportes a la discusión sobre conflicto urbano y acción colectiva

Agustín Zanotti⁵⁰

Resumen

En el presente texto buscamos reconstruir algunas discusiones en torno a la cuestión urbana, a partir de los aportes de referentes de este campo. Para ello, revisamos brevemente algunos momentos de la producción de Manuel Castells y David Harvey, desde sus primeras formulaciones hasta su producción reciente.

Castells es uno de los sociólogos de mayor renombre a nivel mundial. Sus investigaciones recientes sobre lo que denominó *era de la información*, junto con las *sociedades red* (1999) y sus ensayos sobre *comunicación y poder* (2007; 2009) no deben hacernos olvidar sus indagaciones previas que lo constituyeron como un referente de los estudios sobre economía política

⁵⁰ Agustín Zanotti. Tema de investigación: La industria del Software en Córdoba: nuevos actores y formas de producción en disputa.

urbana y *movimientos sociales urbanos* (1979; 1986). Por su lado, Harvey es reconocido en diferentes dominios de la teoría social y un referente principal en el ámbito de la geografía crítica o radical. Sus estudios pioneros sobre *Urbanismo y desigualdad social* (1973), sus indagaciones sobre *La condición posmoderna* (1989), así como su análisis sobre *El nuevo imperialismo* (2004), el *Neoliberalismo* (2007b) y sus múltiples reflexiones sobre el capitalismo, sus crisis y sus mecanismos de acumulación, lo convierten en uno de los mayores exponentes actuales dentro del pensamiento neo-marxista.

Por el lado de Castells, ya desde sus primeras producciones este autor plantea una conexión estrecha entre urbanismo y conflicto social. Los procesos históricos de producción social del espacio son puestos en relación con los intereses de las clases dominantes y con el poder del Estado. Las formas espaciales que surgen de estos procesos, se convierten asimismo en aspectos centrales de la resistencia de las clases explotadas, los individuos oprimidos y las mujeres dominadas. Finalmente, de tiempo en tiempo, estas comunidades de resistencia cristalizan en poderosos movimientos sociales que desafían el significado de la estructura espacial e intentan reorganizar el espacio urbano. (Soja, 2008: 154)

En *La cuestión urbana* (1979), Castells recoge la influencia de tres referentes de la época, Lefebvre, Althusser y Touraine, al tiempo que se diferencia de ellos. Esta obra lleva la sociología urbana y la imaginación sociológica de aquel momento hacia una nueva serie de procesos sociales relacionados con la industrialización capitalista, las relaciones sociales que yacían detrás de “la división entre clases antagónicas” y los preceptos neo-marxistas del emergente campo de la economía política urbana radical. Castells estaba centrando la sociología urbana en los efectos estructurados y estructurantes de las relaciones sociales de producción, consumo, intercambio y administración (Soja, 2008: 161). Castells agrega a estos el sistema ideológico que “organiza el espacio marcándolo con una red de signos, cuyos significantes están hechos de formas espaciales y cuyos significados son contenidos ideológicos” (Castells, 1979: 126-7).

Por su parte, Harvey señala que la geografía urbana es creada por el capitalismo a su propia imagen y semejanza, diseñada fundamentalmente para facilitar el proceso de acumulación. La propia rigidez del entorno urbano

edificado genera problemas para la continua acumulación capitalista dado que encierra ciertas inversiones en ubicaciones espaciales particulares que, con el paso del tiempo y especialmente durante períodos de crisis, pueden dejar de resultar tan efectivas (rentables) como en el pasado. Por lo tanto el desarrollo capitalista siempre se ve obligado a negociar un precario balance entre la creación y la destrucción de su geografía específica, un camino sobre el filo de una navaja que se torna más problemático en tiempos de crisis y de reestructuración. Posteriormente, Harvey agregará a esta formulación la noción de *solución espacial* para describir los modos en los que el capital trata de reorganizar su geografía urbana y regional específica en el intento de responder a la crisis y de generar “espacio libre para la acumulación” (Soja, 2008: 155).

En su reconocido *Urbanismo y desigualdad social* (1977), Harvey marcó un discurso crítico acerca de la economía política urbana que mantenía unidos debates anteriormente separados sobre la justicia social, el urbanismo, la producción social del espacio y la naturaleza de la teoría social. Harvey describió la ciudad capitalista como una máquina generadora de desigualdades por su propia naturaleza, creando así un terreno fértil para el empeoramiento acumulativo de las injusticias, en el contexto de las geografías urbanas y de las interrelaciones de los procesos sociales y la forma espacial.

Harvey rastreó los orígenes de la injusticia redistributiva en la matriz de las relaciones sociales de producción y, en términos más generales, en lo que posteriormente se dio a conocer como la “específica geografía” estructurada en clases propia del capitalismo, un concepto y un foco de atención que nos acerca a una comprensión crítica de las especificidades espaciales de la ciudad capitalista del siglo XX (Soja, 2008: 166).

De la mano de lo anterior, la producción reciente de Harvey plantea una reactualización de la discusión sobre cuestión urbana y conflicto social. De acuerdo con ello, el proyecto neoliberal de los últimos 30 años ha estado orientado hacia la privatización de la producción y utilización del espacio urbano. Este ha creado nuevos sistemas de *governance* que integran los intereses del Estado y de las empresas, y que, mediante el uso del poder del dinero, han asegurado que la utilización del excedente a través de la Administración pública favorezca al capital corporativo y a las clases

dominantes a la hora de conformar el proceso urbano. Ello ha convertido a la ciudad, y la calidad de vida dentro de ella, en una mercancía.

En un mundo en el que el consumismo, el turismo, las industrias culturales y las basadas en el conocimiento se han convertido en aspectos esenciales de la economía política urbana, el “nuevo urbanismo” oferta la venta de “comunidad” y “estilos de vida” para cumplir todo tipo de sueños urbanos. Los resultados se hallan indeleblemente grabados en las formas espaciales de nuestras ciudades, caracterizadas cada vez más por fragmentos fortificados, comunidades valladas y espacios públicos privatizados sometidos a constante vigilancia.

Bajo estas condiciones, los ideales de identidad urbana, ciudadanía y pertenencia resultan difíciles de sostener (2008: 32). Pero la absorción de excedentes por parte del capital mediante la transformación urbana tiene un aspecto todavía más siniestro, que ha implicado repetidas explosiones de reestructuración urbana mediante la *destrucción creativa*: “Esta tiene casi siempre una dimensión de clase, dado que son los pobres, los no privilegiados y los marginados del poder político quienes sufren primero y en mayor medida las consecuencias de este proceso en el que la violencia es necesaria para construir el nuevo mundo urbano”(2008: 33).

En diversas ciudades del Sur global, existen hoy diversos colectivos sociales que se concentran en la cuestión urbana. Harvey analiza diferentes experiencias en su última obra *Ciudades Rebeldes* (2012): La posibilidad de resistir y enfrentar estos intereses pasa por la organización y articulación de demandas en torno al control democrático sobre la producción y utilización del espacio urbano. El derecho a la ciudad, tal como se halla hoy constituido, se encuentra demasiado restringido, en la mayoría de los casos, a una reducida elite política y económica que se halla en condiciones cada vez más de conformar las ciudades de acuerdo con sus propios deseos. Dado que el proceso urbano es un canal esencial de uso del excedente por parte del capital, instituir una gestión democrática sobre su despliegue urbano constituye el derecho a la ciudad.

b- Segregación social y reproducción del capital. El caso de la ciudad de Córdoba (2003-2013), sus transformaciones físicas y sus experiencias posibles

Katrina Salguero Myers⁵¹

Resumen

En el presente trabajo, proponemos un recorrido que indague en las implicancias político-culturales de las tendencias de reorganización clasista del espacio urbano en la ciudad de Córdoba que, desde hace más de una década, la han ido tallando bajo la impronta de la segregación socio-espacial. Lejos de ser transformaciones “físicas” o arquitectónicas, resultan marcas de unas políticas de sociabilidad que organizan las configuraciones experienciales.

¿Cómo preguntarnos por las subjetividades en el capitalismo contemporáneo, sin preguntarnos por el capitalismo en sí y sus estrategias de reproducción? ¿Cómo pensar los sentidos y las culturas sin preguntarnos por los espacios-tiempos en los que habitan? Las ciudades resultan un lugar de relevancia desde donde leer las *experiencias* posibles-deseables en nuestra sociedad, y esas condiciones de posibilidad están íntimamente ligadas –como de manera intrínseca lo están las ciudades mismas- al desarrollo del capital.

Proponemos, tres ejes centrales de indagación para analizar las experiencias posibles en la ciudad: i) un recorrido descriptivo por la dinámica económica del sector de la construcción urbana en Córdoba, una arista no frecuentemente tematizada en los estudios de comunicación, pero clave de ingreso desde la cual leer el fenómeno urbano; ii) el entramado entre gerenciamientos del espacio y condiciones de sociabilidad, leídas desde las lógicas del capitalismo, preguntándonos particularmente por las fundaciones y re-fundaciones que necesita el capital para asegurar su permanencia y profundización, y; iii) un acercamiento a las experiencias posibles en el escenario urbano cordobés, atravesadas por las relaciones tensivas entre valor de uso - valor de cambio de la tierra y la vivienda.

Sostendremos que el carácter iterativo de la acumulación de capital está ligado íntimamente a la segregación socio-espacial como forma de desposesión. La

⁵¹ Katrina Salguero Myers. “Segregación socio-espacial en la ciudad de Córdoba hoy: experiencias y prácticas del habitar en espacios urbanos ‘permeables’.

tierra y la vivienda en sus valores de uso, como recurso de vida y reproducción de vida, han ido perdiendo la partida con las formas mercantilizadas que utilizan -sin habitar, sin vivir en ella- a la tierra urbana como estrategia de acumulación. La acumulación del excedente social es distribuida desigualmente, y generada por múltiples y convergentes mecanismos de desposesión.

La interrogante central que organiza este texto es la pregunta por las vinculaciones entre capitalismo, espacio urbano y experiencias en la ciudad de Córdoba. Una pregunta trans-disciplinaria que, como es propio de los complejos objetos sociales, permite y necesita de ejercicios descriptivos e interpretativos que introduzcan elementos provenientes de distintas áreas de estudio.

Instantáneas para pensar las relaciones sociales

Deseamos, en esta instancia, hacer foco sobre las huellas que las disputas *en el tiempo por el* espacio urbano crean y recrean a tales velocidades, que de no ser capturadas serían diluidas en las transformaciones y el paso ruidoso de la ciudad. Proponemos, para eso, tres “instantáneas”⁵² que intenten habilitarnos tanto la memoria del proceso vivido al corto plazo, como los bastiones para la crítica ideológica y la acción colectiva. Estas instantáneas abordan las relaciones sociales posibles en el espacio estudiado como formas de habitar el barrio que por el momento no cuentan con textualidades legitimantes que las narren y les den entidad más allá de su existencia –en sí misma- fragmentaria y fugaz.

- *Instantánea 1.* En la Nueva Terminal de Ómnibus del Bicentenario, sobre el Boulevard Perón, se conserva una casa incrustada en la construcción de aquella: un largo pasillo de principios de siglo, donde hay en su interior cuatro puertas, de cuatro hogares, de cuatro familias que conviven -tumultuosas- en ese pequeño espacio del mundo.

⁵² Beatriz Sarlo (1996) define: “Instantáneas, tiene dos sentidos (...) Por una parte son brevísimas escenas captadas en tiempo presente, casi persiguiendo su transcurrir para encerrarlo en unas pocas páginas. Por la otra son registros “fotográficos” de experiencias en la cultura contemporánea, experiencias directas, volátiles (...)” (p.7)

Queda, a modo de fragmento incluido en un collage, como huella de lo que era esa misma manzana hace menos de cinco años. Quienes la habitan sostienen, en un gesto extemporáneo, las prácticas propias de su experiencia en el hogar: al paso de turistas, colectivos y taxis, ellos toman mates en la puerta y charlan los jóvenes sobre sus motos en la vereda -casi totalmente- colonizada. *Lo residual en la acumulación.*

- *Instantánea 2.* A metros, sobre las vías del tren y a la derecha del ingreso al Dinosaurio Express, una casilla del ferrocarril hoy está vacía. Hasta hace sólo dos años era habitada por una familia con seis niños, como postal de final de siglo donde las zonas grises abandonadas por el neoliberalismo eran los lugares –predilectos por defecto- de los sectores populares para ocupar. Cuando el centro comercial fue inaugurado ellos vivían todavía ahí, colgaban su ropa en una soga sobre la calle, y los niños jugaban a las puertas del shopping. Hoy la casilla está vacía. Pero pintoresca y embellecida. *Lo borrado en la acumulación.*
- *Instantánea 3.* La calle San Jerónimo, principal corredor comercial de barrio San Vicente, a partir de las seis de la tarde se transforma en una feria: vendedores de películas grabadas, anteojos, ropa tejida a mano, llenan las esquinas y nos llaman a comprarles el último CD de quarteto. Frente, incluso, a los nuevos edificios de departamentos, la economía informal y precarizada de los más pobres se hace presente como paisaje accesible en cualquier gran ciudad latinoamericana: la feria como estrategia de subsistencia. Los jóvenes de los sectores de menos ingresos anclan su comercio informal en el centro de San Vicente. No viven ahí, pero trabajan. No tienen demasiado “patrimonio” -ni histórico ni de otro tipo- pero conviven con él, lo habitan y lo reproducen. *Lo posible en la acumulación.*

“Sin relación no hay espacio”, dice J, Baudrillard (2004: 17). Es en este sentido en que creemos que las instantáneas propuestas sólo presentan validez interpretativa si las pensamos como un instante definido por posiciones relacionales entre tiempo, espacio, y actores.

La materialidad del espacio barrial resulta de posiciones relacionales que la asemejan, tensionan y diferencian con otras. En este caso podemos pensarlo en la relación tensiva entre la zona céntrica “embellecida” y los barrios aledaños “precarizados”. El tiempo-presente de San Vicente, por otro lado, se tensiona entre un pasado -valorado por algunos como elemento identitario, mercantilizado por otros- y un futuro como promesa pero sobre todo como disputa. Los actores de San Vicente se constituyen como tales en su actuación en el espacio-tiempo compartido, y disputan, a su vez, sus sentidos y materialidades.

Las tres instantáneas presentadas condensan la disputa de clase que estructura a la ciudad de Córdoba en general, y a San Vicente en particular. “Lo residual” en la acumulación, refleja un intersticio de tiempos, espacios y actores que persisten como acontecimiento presente y siempre en contingencia. Resulta un posible ingreso a la ciudad en general. Este aspecto de lo urbano visibiliza aquello sobre lo cual se erige “la novedad”: es la huella presente de todo lo que fue, es la aporía del futuro que avanza sobre las ruinas del pasado, parafraseando a Walter Benjamin. La acumulación, el ingenio de la “fundación” de lo nuevo, no puede –como bien lo explicó R. Williams (2000)- sino nutrirse de lo que lo precedía. Y uno de los ingresos que deberemos profundizar en nuestros análisis sobre la ciudad son estos intersticios donde lo residual convive *en* la ciudad rediseñada.

“Lo borrado” en la acumulación refiere a lo silenciado, lo trasladado a los márgenes, lo que intencionalmente se intenta olvidar y que logra ser obliterado en la disputa hegemónica. Toda novedad necesita –si hemos a priori descartado su carácter genuinamente novedoso- hacerse “figura” transformando otros elementos, sujetos y espacios en “fondo”. Esta refundación creativa, construida en parte sobre lo borrado, muy lejos está de ser “híbrida”: no resulta del encuentro de dos procesos esencialmente distintos, sino de un cierto momento en la resolución de los conflictos sociales. Y por ello, lo borrado –que en el gesto que lo nombra lo destituye como tal- sólo puede sobrevivir indicialmente, como elemento irrepetible, vinculado de manera directa a lo que representa.

“Lo posible” en la acumulación nos abre las puertas de la interpretación a los ardidés silenciosos de los que hablaba De Certeau (1996). Presentifica las

tácticas de quienes, sin disponer del espacio, lo ocupan de maneras creativas. Habilita, por sobre todo, desestimar la victoria absoluta y natural de aquello que no es más que hegemónico y contingente. Pero hablar de lo posible supone reconocer como punto de partida las limitaciones: el despliegue de las tácticas como manifestaciones de las subjetividades subalternas se desarrolla en un espacio-tiempo ya configurado por los intereses del capital, ya colonizado, en gran parte por los actores que hegemonizan el diseño urbano. Lo posible es, justamente, lo que sin disponer del espacio lo usa, lo habita y lo disputa.

Resúmenes trabajados en Ateneo

a- Los circuitos y las circulaciones del comer y beber cordobés

Julia Bertone⁵³ y Juliana Huergo⁵⁴

Resumen

De manera creciente el proceso de restaurar energías mediante el comer va siendo atravesado y modelado no sólo mediante por nuevos alcances y formas de la *mercantilización* -en tanto tendencia dominante que organiza la experiencia contemporánea- sino también por la *estetización/espectacularización* de la misma, exponiéndose como “productos artísticos” que el “mundo gourmet” dispone para consumidores/clientes en términos de “paquete de experiencia” particular, en el circuito que va trazando la “Alta Cocina”.

Es sintomático indicar que en Argentina, el mundo gourmet o la “Alta Cocina” emergió como un lugar fundamental en la estructuración de las sensibilidades contemporáneas en medio de la crisis social, política y económica del año 2001. No obstante, M. Bruera (2007) sostiene que no existe ninguna contradicción al respecto. La matriz estético-cognitiva que la dota de sentido la postula: “(...) como oclusivo respecto de la cuestión del hambre. El mundo gourmet se ha convertido en un programa, en una estética y en una ética frente a la desprotección, al hambre y al reparto de alimentos. Como toda idealización, el mundo gourmet es una forma de rechazo: privilegia el parecer

⁵³ Julia Bertone. Tema de investigación: El campo gastronómico en la ciudad de Córdoba en el período 1991-2011: Alta cocina, consumos y emociones.

⁵⁴ Juliana Huergo. Tesis Doctoral “Reproducción alimentario-nutricional de las familias de Villa La Tela”, DESAL (Doctorado de Estudios Sociales de América Latina).

contra el ser y lo individual frente a lo social (...)” (Bruera, 2007). En otras palabras, tal caracterización cristaliza el hecho de que mientras una parte de la población resultaba excluida de la comida, otro sector social refinaba su paladar seducido por la espectacularidad y la mercantilización del experimentar los encantos sensibles ofrecidos por el mundo gourmet. En ese marco, a más de una década del auge y consolidación de la Alta Cocina en nuestro país, el presente apartado intenta contextualizar y re-tramar cómo su ideología opera a modo de encuadre significativo de “nuestra Córdoba-Turística”. En ese sentido, la clave argumentativa de esta comunicación se estructura en tres apartados:

- Una historización sobre la gestación de la Alta Cocina a nivel mundial, particularmente, cómo se fueron sucediendo las diferentes tradiciones o corrientes gastronómicas contemporáneas: en qué lugares, quienes fueron sus referentes y cuáles han sido las valoraciones de los alimentos y sus manipulaciones asociadas.
- Una breve genealogía acerca de la configuración del patrimonio gastronómico cordobés, tensionando desde allí el perfil gastronómico de la Alta Cocina, que promueve activamente la Córdoba Turística del “buen gusto” y el “buen paladar”. De esta manera, se propone visibilizar cuáles son los circuitos que interpelan sensorialmente a ser transitados por aquellos cuerpos ávidos y curiosos de nuevas experiencias mercantiles y espectaculares en materia organoléptica. La Semana Gourmet, celebrada del 13 al 22 de mayo de 2013, es un capítulo central del programa Córdoba Gourmet de la Municipalidad de Córdoba y que, además, se lleva adelante en conjunto con el Circuito Gastronómico. La señalada propuesta gourmet responde a: “fortalecer la actividad gastronómica como actividad cultural, turística y económica, brindándole a los cordobeses la posibilidad de disfrutar de una semana repleta de sabores e identidad local”.⁵⁵ Su lema, “una semana para todos los gustos”, queda materializada en algunas de las siguientes opciones culinarias: sushi; tapas con huevo de codorniz y vinagreta de morcilla y especias; carbonada de cabrito con maíz, verdeo y vegetales en cazuela de pan jesuita; escondido de cabrito junto a refinadas bebidas. Tal Carta de menús lleva a cuestionarnos

⁵⁵ Ver: <http://www.circuitogastronomico.net/>

acerca de cuáles serían todos los gustos y, particularmente, si el “buen paladar” incluye a todos los gustos en su banquete de celebración.

- Una reflexión acerca de las dicotomías o de los contrastes en tanto piezas conflictuales anudadas en la construcción de la Córdoba Turística. De esa manera, por un lado, se invita al turista a visitarla y a recorrerla por sus todos sus rincones culinarios, brindándole una cálida y alegre *bienvenida*. Por el otro, se “ordena” *despidiendo* a determinados paladares de su posibilidad de participación en dichos circuitos, circunscribiéndolos a movimientos “regulados” en el marco de sus habituales zonas de circulación. A simple vista, estos dos corredores “diferenciales” de circulación gastronómica no se cruzan, a excepción de considerar al *solidarismo* como punto de “encuentro” entre un cuerpo y un “bien-asistencial” pero no de interacciones entre clases sociales (por ejemplo, la iniciativa del Café pendiente, la Campaña de los Restaurantes contra el hambre).

Por el contrario, si el sitio de la mirada se agudiza, se puede afirmar que también existen otros cruces más sutiles que presentan como denominador común a las Empresas elaboradoras de Alimentos. El negocio de la comida en la Córdoba de quienes la viven-todos-los-días, no sólo de manera pasajera y haciendo turismo, tiene diferentes rostros según cuál sea la clase social destinataria de sus mercancías, pero en algunos casos -paradojalmente- presentan la misma corporación empresaria por detrás.

Trabajo en el Ateneo

Pensaba el comer como la estrategia que siempre tuvo que ver con lo colectivo, lo que reúne alrededor del preparar una comida. Estrategias comunitarias como las ollas populares y otras construcciones colectivas alrededor de la comida... en Jujuy hacer humita implicaba que esté toda la familia, que estén todos ayudando, que estén todos en el proceso de compartir, de intercambiar, que esto de que ahora se puede comer en cualquier restorán, lo viene a romper. Y lo único que sigue sosteniendo esta colectividad, esta provincia, no sé, así como un locro, también implica que te sentás a prepararlo con un amigo; lo podés comer en cualquier lado, se puede comer todo el año... Al menos yo vengo de Jujuy, y todo lo gourmet que es ahora la comida andina en realidad para la cultura implica como un montón de cosas, bueno, nos juntamos a comer tal cosa porque...implica otra construcción, otra actividad...

EUGENIA BOITO: *nosotros venimos trabajando hace mucho esta idea de cegueras y sorderas de clase que es una condición y a la vez un efecto propio de los procesos de fragmentación a los que nos hemos estado refiriendo.*

Cuento una anécdota de barrio Bella Vista: En Cocina de Culturas, que es la Fundación que tiene Electroingeniería - estaban muy preocupados porque el barrio donde está situada hay una importante comunidad de peruanos que no se acerca a la Fundación El edificio está al frente de una iglesia. Los dos edificios son inmensos, imponentes; la "piedra" misma marca una distancia. Imagínense que nadie se atreve a entrar, si lleva en el cuerpo/carne la marca de "extranjero". Y Cocina de Culturas quiere ser popular y que el barrio "se apropie". ¿Qué hizo Cocina de Culturas? Fijense, esto es una imagen... Invitó a un chef peruano para hacer comida peruana; la gente fue, pero ya la disposición dispuesta era la de espectador. No se trataba de hacer la comida, de reunirse para cocinar como decía antes la compañera. Además me parece que la comida mucho no les gustó, porque es una cuestión de paladar distinto... es comida peruana gourmet. Acá el comer no tiene nada que ver con aumentar parientes o hacer parientes, vinculado a lo que implica comer con otros...

BELÉN ESPOZ: *incluso más allá de las características de comunidades étnicas en particular, en la complejidad de la vida urbana -por lo menos en Córdoba- es muy interesante lo que trabaja Juliana Huergo en la Tesis de Doctorado. Trata sobre estrategias de reproducción alimentaria a nivel familiar en contextos de pobreza urbana, y ha podido constatar que hay algunas casas que ya no tienen cocina; lo que uno va empezando a ver en la materialidad de la práctica, es que el espacio que era para cocinar hoy ya no destinado a esto, porque las familias comen afuera y separados, en función de los programas focalizados nacionales y provinciales. Después de 20 años de política donde la madre ha ido a comedor, la hija ha ido a comedor, y la hija de la hija está yendo a comedor -porque el Paicor está desde la vuelta de la democracia- incluso el espacio destinado no existe más como tal, no existe la cocina, como mucho hay un ladrillo con resistencia. (...)*

**b- Lo (im)posible en la ciudad de Córdoba:
movilidad/fijación/regulación a partir de la políticas públicas, la
experiencia urbana en Ciudades Barrios y Villas**

Ileana Ibañez⁵⁶ y Juliana Huergo

Resumen:

El urbanista construye una ciudad utópica, delineando dimensiones materiales, funcionales y estéticas; una imagen, un paisaje sin sujetos. Al materializarse en experiencia urbana son los cuerpos los que le otorgan sentido: cuerpos en movimiento, que en el encuentro se conectan y desconectan témporo-

⁵⁶ Proyecto de Tesis doctoral en Estudios Latinoamericanos (CEA-UNC) de Ileana Ibañez, financiada con beca de Postgrado tipo I y II del CONICET. Ver características generales de la pesquisa en www.conicet.gov.ar

espacialmente. Los cuerpos circulan de un punto a otro mientras que en el desplazamiento y en los recorridos cotidianos recortan el espacio-ciudad para vivirlo en su singularidad.

Así entendida, la ciudad como *experiencia urbana* es polifónica y como tal se configura en espacios de constricción y regulación a partir de las condiciones de estructuración social del capitalismo contemporáneo (*sensu* Scribano).⁵⁷ De este modo, el trazado del sistema público de transporte se torna fundamental para la accesibilidad, el movimiento, la conectividad, las posibilidades de acción y proyección de los cuerpos. Este sistema delinea los mapas donde se inscriben las distancias y los tiempos de los recorridos. En otras palabras, bosqueja y ordena sobre el territorio las (im)posibilidades de vivenciar la ciudad para unos y otros, reorganizando el espacio y regulando la circulación.

De esta manera, la movilidad queda sujeta a las leyes del mercado y la libertad pasa a ser una mercancía que lleva las marcas de la estratificación social. En ese marco, al reconocer estas limitaciones y fronteras hilvanadas a lo largo y a lo ancho de la ciudad de Córdoba, nos preguntamos por la experiencia urbana de las clases subalternas. Particularmente, en el caso de este trabajo, abordaremos las experiencias de los pobladores de Ciudades Barrios y de Villa La Tela, enclaves signados por políticas de fijación de las corporalidades a partir de lo que se ha denominado *urbanismo estratégico y segregación clasista*.⁵⁸

En ese sentido, nos resulta de particular interés reconocer la relación entre dos procesos tensivos inherentes a la experiencia urbana de estos pobladores: las (im)posibilidades de movimiento/circulación y de fijación/regulación a partir de las políticas provinciales y municipales. La problemática de la (in)movilidad cobra actualidad y relevancia pública ante la inminente licitación del Sistema de Transporte Público de nuestra ciudad que definirá quiénes serán los prestatarios a partir del año 2014 hasta el 2024.⁵⁹

⁵⁸ CFR Boito ME, Espoz MB, "Urbanismo estratégico y segregación clasista. Identificación y descripción de algunas imágenes y vivencias de las alteridades de clase en el espacio urbano cordobés. ('ciudades-barrios', 2007)", en el marco de la SeCyT - UNC, desde el año 2008.

⁵⁹ Para mayor información acerca de la normativa y condiciones licitatorias consultar: http://www.cordoba.gov.ar/cordobaciudad/principal2/default.asp?ir=36_1_4062. Las empresas que van a participar de la licitación son las siguientes: **AUTOBUSES SANTA FE SRL**, fundada en 2001 en la ciudad de Santa Fe. Opera 69 líneas de ómnibus con empresas propias y 8 líneas a través de UTEs con otras firmar de transporte, bajo concesión o permiso municipal en

Retomando lo señalado inicialmente acerca del hacer del urbanista y de quien traza la política de movilidad urbana centraremos nuestro análisis en dos dimensiones: 1. en el pre-diagnóstico de la Secretaría de Transporte y Tránsito de la Municipalidad de la ciudad realizado en mayo de 2012. A partir de este documento efectuaremos un reconocimiento de las problemáticas, categorías y nociones que se materializan en la política pública que ordena, organiza, regula la circulación y posibilidades de acción en la ciudad; y 2. la elaboración de una geo-referenciación para las Ciudades Barrios y Villa La Tela de: a) las líneas de transporte público de pasajeros –tiempos, distancias, destinos-⁶⁰ y de los centros de expendio de las tarjetas magnéticas presentes en dichos enclaves o en sus proximidades; b) los centros educativos a los que acuden sus pobladores para establecer su correlato con el Boleto Educativo Gratuito como política de regulación y distribución de energías corporales del Gobierno de la Provincia de Córdoba. Esta iniciativa cobra centralidad como paliativo frente a las cualidades regresiva e inaccesible que caracterizan al sistema de transporte en la actualidad.

Trabajo en el Ateneo

***ILEANA IBÁÑEZ:** Bueno yo trabajé con la Juliana Huergo y lo que nos pasó cuando empezamos a pensar fue que el urbanista define en su imagen mental como van a ser los modos de circulación, pero en la experiencia viviente de los sujetos eso se transforma. Nos parecía interesante pensar en estas formas de regulación y constricción que tienen que ver con la planificación del transporte en Córdoba, sobre todo pensando en este contexto previo de la licitación. Nosotras escribimos antes de la licitación. Y nos costó bastante explorando la página web de la municipalidad, buscar los pliegos, encontrar la información, fundamentalmente porque fue una información que circuló a última hora, que no fue fácil conseguir; entonces lo que hicimos más que nada fue basarnos en*

las ciudades de Santa Fe, Carlos Paz, Ushuaia, Resistencia, Neuquén, Plottier, Caleta Olivia y Gran Buenos Aires. Titulares: Alejandro Rossi-Gerardo Ingaramo; **GRUPO ROSARIO BUS**, fundada hace 40 años en la ciudad Rosario. Servicios en 26 líneas urbanas e interurbanas de colectivos, comprendiendo las ciudades de Rosario, Santa Fe y Buenos Aires. Titular: Agustín Bermúdez; EMPRESA **ROMERO SOCIEDAD ANÓNIMA (ERSA)**, fundada en 1963 en Corrientes. Opera 13 líneas urbanas en las ciudades de Corrientes, Resistencia, Santiago del Estero y Santa Fe. También dispone de recorridos interurbanos de media y larga distancia en la provincia de Corrientes. Titular: Juan Carlos Romero; **CONIFERAL SACIF**, fundada en 1969 en Córdoba. Actual prestataria del 30% del servicio urbano de la ciudad de Córdoba. Dispone de líneas interurbanas en esta provincia. Concesión vencida y prorrogada. Titular: Ignacio Giannico; **CIUDAD DE CÓRDOBA SACIF fue** fundada en 1983 en Córdoba. Actual prestataria del 30% del servicio urbano de la ciudad de Córdoba. Concesión vencida y prorrogada. Titular: Víctor Tarico. Fuente: <http://diarioalfil.com.ar/2013/04/24/las-5-firmas-que-compraron-los-pliegos-del-transporte/>

⁶⁰ Destinos: instituciones gubernamentales, de salud y esparcimiento.

un pre-diagnóstico hecho por la Secretaría de Transporte en el año 2012. Intentamos ver en ese pre-diagnóstico cómo definían los problemas, como jerarquizaban los temas, a quien estaba dirigida la política básicamente.

Después por otro lado nos propusimos viendo el mapa de la ciudad, referenciar las líneas de transporte -algo que nosotras hemos experimentado en carne propia en el hecho de tomarse un colectivo desde las ciudades barrio al centro, y del centro a nuestras casas-, referenciarlo en términos geográficos, mapearlo. Más allá que uno por experiencia sabe que esperás 45 minutos al único colectivo que llega al barrio-ciudad, que en realidad tenés dos horas para llegar al centro, cuando uno puede hacer la geo-referenciación es muy fuerte la imagen que queda expuesta de la situación de estas urbanizaciones con relación al transporte público. Y además de eso, el nuevo sistema con la tarjeta trae nuevos problemas de accesibilidad en distintos registros: los lugares de carga y la situación económica de estos grupos que generalmente no disponen de la posibilidad de planificar y efectuar una carga mensual, ni siquiera semanal. Entonces también georeferenciamos los puntos de carga de las tarjetas. Acá de nuevo hay una gran distancia entre la imagen mental de los funcionarios o técnicos y la realidad. En la web de la municipalidad hay un lugar donde se encuentra este listado y ubicación, pero en algunos de los lugares que efectivamente hemos visitado, esto no se cumple o no se cumple plenamente. Poder saber donde están esos lugares de carga requiere accesibilidad física, material a una computadora para acceder a esta información mediatizada, pero además supone saber buscarla. Vos ponés el barrio en que estás y sale un mapita con todas las tarjetitas, las bocas de expendio. O sea, tenés que tener internet, tenés que saber buscar pero incluso en este caso, no siempre ese mapa se adecua a lo que efectivamente ocurre en los territorios.

¿Son pocos los puntos de carga en los barrios? Porque veo que muchos cargan la tarjeta en el centro.

ILEANA IBÁÑEZ: sí, se carga en el centro, porque en general lo que pasa es que en los barrios hay poco límite, se quedan sin carga en poco tiempo. Las bocas de expendio están, pero la carga dura poco. Si vos buscás en las ciudades barrio, de las 15 que son, aparecen 5. En esos 5 barrios-ciudad, hay una boca de expendio en una casa, que por supuesto dice “manzana 6, casa 8” porque en los barrios-ciudad no tienen nombres las calles, sino que es una cuadrícula -que también tiene su razón de ser, porque es la cuadrícula que usa la policía, que también la usan los trabajadores sociales para identificar las casas-, la municipalidad ha tomado esa misma cuadrícula y ha puesto alguna casa para la referencia de ello.

En villa La Tela también hay una -también referenciamos algunas villas- y en La Tela el tema es que esta casa en realidad no existe. Entonces, tendríamos que ir en cada caso a comprobar si esos lugares existen todavía, si existieron alguna vez. Además como dijimos hay muchas ciudades barrio que ni siquiera salen en el listado y menos entonces las bocas de expendio; en las que están, deberíamos ir a confirmar si existen o no. Pero en todo caso, para 600 viviendas que tiene algunas ciudades barrio, hay una boca de expendio. Y no sabemos cuánto tiene de crédito. Y pensando que son 15 ciudades barrio, todas las otras no tienen directamente. Los pobladores tienen que hacer un

recorrido de 30 cuadras o 20 cuadras, hasta la primera boca de expendio. Esto también nos hace volver a pensar: para quiénes está diseñado el sistema de transporte, cuáles son las posibilidades de circulación, de movilización, y cómo está naturalizada -y por ende, no problematizada- la fijación clasista segregada en el espacio.

EUGENIA BOITO: Nosotros hacemos siempre esta pregunta cuando pensamos por ejemplo algunas toma de decisiones de los gobiernos, alguna toma de posición en materia de ciertas políticas públicas; una pregunta central desde la crítica ideológica: ¿para qué mirada se escenifica? ¿a quién esta presuponiendo del otro lado, como destinatario cuando se construyen estas imágenes? Porque un dato muy sensible salió en la encuesta que hicimos: sólo el 19% de los encuestados afirma que en su familia algún miembro usa el boleto educativo. O sea, es un porcentaje muy bajo, ¿Por qué? Los niños y los jóvenes que están escolarizados van a las escuelas de los barrios-ciudad, si sus padres mediante un Plan Social cubren horas o tienen algún tipo de empleo en las escuelas, se trata de las escuelas del barrio.

Además este dato cobra una relevancia mayor cuando se cruza con la información obtenida en otra de las preguntas del cuestionario referido: en las ciudades barrios, los principales medios de movilidad de sus habitantes hacia el centro son, en orden de importancia: colectivo (78,3%), moto (8,6%) y auto (8,6%). Es decir, el transporte público es el principal medio de movilidad.

Incluso la forma de generar que tiene el boleto educativo supone de vuelta la mediatización tecnológica y el acceso a Internet...

CECILIA MICHELAZZO: Sí, además tenés que tener el domicilio actualizado en el documento, y una serie de trámites y requisitos a realizar en las escuelas... Todos los meses.

ILEANA IBÁÑEZ: Bueno, pero ahí está la unión: el transporte o la movilidad atada al mercado. No se lo puede pensar desde otro lugar y está naturalizado que se piense así, nadie lo pone en cuestión.

CORINA ECHAVARRÍA: es un criterio efectivo que está legitimado...kilómetro y cantidad de pasajeros, y Córdoba es una ciudad, también conocida a nivel latinoamericano, muy extendida por la cantidad de población que tiene. Entonces es poca densidad, son pocos pasajeros, por kilómetro que recorren el transporte, con lo cual se hace ineficiente...

BELÉN ESPOZ: Y ese link es muy interesante, porque se pueden pensar cuáles son las zonas estratégicas que precisa el Plan Director para la densificación demográfica de la ciudad y todas las transformaciones que estamos viendo en barrios periféricos al centro. Porque la idea es densificar más el centro de la ciudad y zonas aledañas, de la mano de los desarrollistas urbanos.

c- Imágenes y relatos del espacio. Circulación restringida en la experiencia urbana de jóvenes de sectores subalternos de Córdoba

Cecilia Michelazzo⁶¹ y Sofía Coronel⁶²

Resumen

En este trabajo nos acercamos a las prácticas del espacio, las maneras de permanecer y transitar, habitar y circular, de un grupo de sujetos en condiciones determinadas: jóvenes de sectores subalternos. Pensar sus prácticas del espacio implica reconocer particulares formas de imbricación de los sujetos con la ciudad, donde la posición de clase se relaciona con la posición y disposición de los cuerpos, y la posición de generación, ser jóvenes, marca una diferencia tanto para las políticas de la seguridad como para las políticas de las miradas que regulan sus movimientos en las ciudades.

Estas reflexiones parten de dos trabajos de investigación e intervención con jóvenes de sectores subalternos de la ciudad de Córdoba: jóvenes que habitan una villa, La Vaquita Echada, y jóvenes afectados por el Plan habitacional “Mi Casa, mi vida” de Ciudad Sol Naciente y Ciudad Villa Retiro. En ambos casos, se ha optado por una metodología expresivo-creativa basada en imágenes para facilitar el reconocimiento de las formas particulares en que estos grupos de jóvenes vivencian y se apropian de la ciudad.

El trabajo con imágenes se fundamenta en la creciente mediatización de la experiencia a nivel global, proceso acentuado respecto de la experiencia urbana, y naturalizado en la generación en cuestión, marcada por un acceso desigual pero generalizado a las “tecnologías de la información comunicación”. En este sentido consideramos que la mediatización no es la difusión de ciertos medios o tecnologías sino la manera en que se transforman las relaciones sociales a partir de procesos más complejos entre los que la expansión de las tecnologías son sólo los más evidentes. Así, seguimos la caracterización de Guy Debord, de “sociedad del espectáculo”, en la que las experiencias “reales” en primera persona se “alejan” en imágenes hegemónicas, que abandonando su carácter de *representación* se han instituido como una *forma de existencia*.

⁶¹ Proyecto de Doctorado en Cs. Sociales de la Universidad de Quilmes de Cecilia Michelazzo, financiado con beca Tipo II del CONICET. Ver www.conicet.gov.ar

⁶² Sofía Coronel. Trabajo de investigación extensionista “Habitando miradas. La intervención visual como estrategia de disputa del espacio urbano. Secretaría de Extensión Universitaria, 2011. Se realizó en 2012.

Entendemos que la ciudad, aunque no existe como unidad, se torna objeto de estas imágenes, plasmadas en intervenciones materiales, y por esta vía en sujeto de atributos y acciones, es decir, adquiere una identidad. En términos de De Certeau, se trata de una “ciudad-panorama”, un “simulacro-teórico”, una imagen construida que aparentemente olvida, aunque definitivamente performa, las prácticas de los habitantes. En Córdoba, esta imagen es objeto de la operatoria de lógicas de ordenamiento urbano determinadas por políticas públicas específicas. Estos lineamientos diseñan una ciudad fragmentada, excluyente y desigual donde las maneras de transitar son reguladas por la disposición arquitectónica y por la vigilancia policial. El ordenamiento de la ciudad basado en un modelo de espacios *limpios, bellos y seguros*, principalmente destinados a la actividad comercial y al consumo, responde a la instalación del perfil turístico como tendencia principal en el diseño de las ciudades, involucrando intereses privados: del sector inmobiliario, el comercio y el mercado artístico-cultural.

Cada vez más, las posibilidades y modalidades de tránsito y permanencia son un indicador de pertenencia social y en el caso de los jóvenes de sectores subalternos, ofrecen cada vez más limitaciones y restricciones. *Estas políticas reguladoras tienen como sustento jurídico un código de faltas que da lugar a prácticas discriminatorias donde son vulnerados derechos básicos que determinan desigualdades en el ejercicio de la participación y en la construcción de las condiciones de posibilidad.*

De esta manera, Córdoba “turística” se encarna en los cuerpos de quienes la habitan, quienes con sus trayectos siguen o desafían el orden espacial, dándole sentido, existencia en el tiempo, entidad de lugar. “Los lugares son historias fragmentarias y replegadas, pasados robados a la legibilidad por el prójimo, (...) en fin simbolizaciones enquistadas en el dolor o el placer del cuerpo”. (De Certeau, 2000: 121)

Los “andares” de nuestros jóvenes “caminantes” dibujan otros mapas: la “ciudad-panorama” se superpone con la ciudad vivida y percibida, la ciudad como “lugar”, sentido y lleno de sentidos. Para reconocer estos “andares” partiremos de las imágenes que los y las jóvenes tomaron en el marco de los talleres de fotografía, respondiendo o no a las consignas. Asimismo contamos con el registro de diálogos y textos que se produjeron en el marco de los

talleres, sea o no a instancia de las propias consignas, o sobre las mismas imágenes.

En conjunto, consideraremos este material como “relatos de espacio” (De Certeau, 2000). Dichos relatos estructuran lugares (como conjuntos de posiciones) y prácticas espaciales. Así, mediante los relatos que produjeron los jóvenes en el marco de los talleres nos acercaremos a algunas de las formas en que vivencian el estar y el transitar situados: los movimientos, circulaciones posibles y restringidas, en su dirección, intensidad, modalidad y velocidad. El autor plantea dos formas de relación del relato sobre el espacio:

-Fundación: el relato funda el espacio, en cuanto al organizarlo permite recorridos y operaciones que no son posibles en una “totalidad informe”. En este sentido, crea “un teatro de acciones” donde se otorga legitimidad para ciertas acciones efectivas, se autorizan ciertas prácticas y no otras.

- Deslinde: El relato demarca fronteras, entendidas como exterioridades; y tiende puentes que hacen posibles las interacciones. Fronteras y puentes son dos demarcaciones espaciales que se realizan en las interacciones a través de la atribución de lugares o posiciones, y de “predicados”, a través de la constitución de relaciones entre sujetos y de su caracterización como internas o externas.

Durante el trabajo de campo hemos encontrado una multiplicidad de formas de marcar territorios, puntos de encuentro e identidad, como también de disputa y de alteridad, tanto en el barrio como en la ciudad. Estos sujetos transitan circuitos demarcados dentro y fuera de sus barrios, en espacios públicos y privados, en lugares constituidos como tales por las interacciones que los llenan de sentido. Distinguimos relatos que definen fronteras y los que trazan puentes:

En primer lugar, fronteras que separan el barrio de otras partes de la ciudad, principalmente en oposición al “cerro de las rosas”.

En segundo lugar, fronteras al interior del barrio, marcando “el fondo del barrio” como “zona de peligro”.

En tercer lugar, la frontera que delimita el propio espacio frente al de la Policía, actor que ocupa un lugar central al momento de determinar las acciones y circulaciones posibles, pero también frente al cual constantemente se están definiendo y/o posicionando.

Entre los relatos que dibujan “puentes” nos detendremos principalmente en dos series:

Las imágenes construidas como exaltación de los medios de movilidad y de los medios de comunicación. Motos, autos, celulares y computadoras en cierta forma “fetichizados”, dispuestos como mercancías capaces de conectar, fantasiosamente, puntos inconexos, realizando, pero sólo en el ensueño, el deseo de la movilidad y la circulación libres en el contexto de la movilidad y circulación restringidas.

Los relatos que refieren a “puentes” de amistad, que constituyen ciertas posiciones en lugares en encuentro, destacando la posibilidad de compartir, de formar parte de un grupo, manifestando la relevancia de la amistad y compañerismo entre iguales como principal manera de resistencia en la “zona de guerra”.

Trabajo en el Ateneo

CECILIA MICHELAZZO: *Lo que nosotros trabajamos con Sofía Coronel, tiene que ver con las experiencias y vivencias de esta Córdoba que se plantea como Córdoba turística ya a nivel discursivo, que desde muchos puntos de vista se dispone para el consumo, como espectáculo para el consumo, en la vivencia y experiencia de jóvenes de los sectores subalternos. Sofía trabajó en La vaquita echada, y yo trabajé en Ciudad Sol Naciente y en Ciudad Villa Retiro. Y en Sol Naciente trabajé con la Ileana Ibáñez. Una cuestión metodológica fue pensar la ciudad como la experiencia urbana contemporánea, una experiencia mercantilizada y mediatizada, y pensar también en la regulación de los sentidos, como esta experiencia moldea la forma en que percibimos nuestro entorno; fuertemente vemos como se configura y se regula a propósito el sentido de la vista, nos interesaba indagar qué es lo que ven, qué es lo que perciben, cómo perciben, cómo ven estos jóvenes. Y para esto, trabajamos a partir de un taller de fotografía y de otro tipo de trabajo con imágenes como es el collage y Sofía hizo una construcción de mapas y unas maquetas...a partir de esto, organizamos el trabajo con imágenes.*

Viendo la regulación de la circulación, para los jóvenes pasa fuertemente por el tema del Código de Faltas y la relación con la policía. Además de la posición en la ubicación socio-urbana ya sea en el plan habitacional o en la villa que generan estos círculos de encierro, de los que ya hemos hablado, y algunas maneras de comprender que ellos tienen sobre estos espacios que veíamos en las fotos, agrupamos lo producido en series. Para decirlo brevemente: una forma de percepción del espacio recurrente supone definirlo como desierto, vacío. Aparece en muchas fotografías que los chicos titulan mi barrio, paisaje del barrio, donde no se ve persona alguna, o por ahí sacar una foto del baldío que está al lado del barrio y a esa foto al momento de ponerle un título le ponen mi barrio. O, incluso con la palabra desierto explícitamente. Y relacionado a esto, también aparecen muchos relatos sobre lo sobrenatural, lo religioso, ya

sea como infierno o como paraíso, pero siempre como el orden de lo sobrenatural, y dónde queda el sujeto en este desierto o en este infierno, o en este paraíso, que capacidad de agencia tiene alguien que habita en un infierno o en un paraíso, o en un desierto... Pensando en esto también de las posibilidades de la acción, la resistencia y la acción del colectivo, ¿no?

Otra serie de fotos que encontramos tiene que ver con la zona de guerra; el barrio como zona de guerra, o de peligro, o de conflicto y también el centro, a veces u otros espacios donde se hace referencia al peligro. Y cuando construyen historias, éstas refieren siempre a la violencia; parece difícil imaginar otra forma de relación. También aparece la sensación del miedo. Y otra constante es la referencia a la policía. A la hora de pensar en la circulación, está siempre la policía presente en los relatos.

Como puente fantasioso aparecen ciertas tecnologías; la moto fuertemente, y digo fantasioso porque a pesar de que la moto es un medio de transporte y puede realizar cierta movilidad, también es una movilidad muy restringida en función de la policía, donde la moto se usa para circular dentro del mismo barrio, dentro de la misma ciudad barrio, dentro de la misma villa porque no se puede salir de ahí con la moto porque te la quitan. Entonces la moto también aparece como un objeto que sirve para la presentación de la persona o para investirse como de un cierto poder y para tener esa experiencia de la velocidad, de la movilidad, de la circulación pero que es siempre restringida y por el mismo lugar. Y en el mismo sentido, hay una fantasía asociada a las tecnologías de comunicación: el celular, Internet, las netbooks del Plan Conectar Igualdad. Las tecnologías producen la sensación deseada de estar conectado, poder comunicarse, pero que termina siendo siempre una comunicación restringida y que tiene que ver con fijarse en el mismo lugar y con estar cada vez más encerrados: dentro de la misma casa o incluso, remitiendo a posiciones a estar sentado o incluso acostado. Esto es recurrente en los relatos de lo que se hace y de lo que se desea, “estar bien” y “disfrutar” requiere de las tecnologías y se expresa como recordar o imaginarse estar tirado en la cama, escuchando música o chateando; pegado al dispositivo, pero acostado. Esto es una marca de experiencia de un largo proceso de readecuación de cuerpos, que se inicia con el acto de ponerse de pie -ser un animal que se para- hasta nuestro presente sedentario, con tecnologías que se pegan al cuerpo, y con la posibilidad de acción restringida propia de un cuerpo sentado (...)

EUGENIA BOITO: Los más jóvenes habitantes de los barrios-ciudad no han sido simplemente trasladados sino que vivencian que han sido y son desalojados de diversos escenarios. El desalojo es la condición experiencial permanente. De este modo, para los jóvenes el traslado no es sólo un punto de detención espacio/temporal, un acto acabado; por el contrario constata la persistencia de esa errancia como vivencia traumática que se actualiza una y otra vez, en el desplazamiento hacia la ex ciudad pero también en “el mundo de pocas cuadras” que marca la movilidad reducida que tienen estos grupos etarios al interior de la ciudad barrio. Geometría de las trayectorias de desplazamiento que encuentra en la figura del círculo el dibujo específico de la movilidad en espacios de constricción.

Como decíamos antes si en la gran ciudad -estudiada allá lejos y hace tiempo por los situacionistas- era imposible “participar”, “realizarse” como persona en

singularidad y “comunicarse”, para los jóvenes las mismas imposibilidades se materializan día a día en escala reducida. Al interior de cada barrio ciudad, este grupo etario es el que no tiene lugar. La vivencia de desalojo adquiere ritmos y rasgos propios: es una trama de sensaciones que vuelta hábito se expresa como aburrimiento y que como proceso se va inscribiendo como formas de no encontrar espacio/tiempo para estar.

Con el desalojo a cuestas los jóvenes solo pueden “ambientar” y “sapear” - como bien señala Belén Espoz en su Tesis de Doctorado, recuperando formas expresivas frecuentes- dentro y fuera de la urbanización-. Sapea el que está en un pozo, sapea el que encuentra en el fetiche tecnológico (el celular, la computadora) la posibilidad de mirar /esa es la expectativa, ir a ver/ lo que pasa en las redes sociales o en las salidas al centro de la ex ciudad, como expuso Cecilia Michelazzo.

Y ambientar es construir un entorno con aquello de lo que disponen y tienen a la mano; ambientar es tratar de producir vivencias que reconozcan un espacio, en el fino límite de la relación cuerpo/lugar: se ambienta con lo que se puede mostrar y con aquello que está al alcance, el contorno del sueño como imagen se sitúa en el cuerpo como locus transformado. De ahí, la ropa y las tecnologías como dispositivos para “aparecer” de otro modo.

Un joven contaba que había tenido un accidente pero lo importante era que a la moto no le había pasado nada; como decíamos antes la moto es otro de los fetiches que hacen posible suspender el aburrimiento y vivenciar de otro modo la obligación (en este caso vuelto deseo) de desplazarse porque no tienen cabida. Pero ese ambiente que se porta cuando se sale a sapear no puede/no quiere camuflarse con relación a ciertos otros: a- la policía como presencia omnipresente dentro y fuera de la urbanización, controlando y deteniendo los desplazamientos dentro y fuera del barrio ciudad. La vivencia del estar-estando se trama en la materialidad del cuerpo mismo como lugar de la conflictividad: el desalojo hecho cuerpo los proyecta en la imagen del vagabundo.

BELÉN ESPOZ: Cuando estaba haciendo la Tesis de Doctorado con los jóvenes de Ciudad de mis Sueños, en muchas de las entrevistas salía esta fantasía de conocer alguien del afuera, por ejemplo, los lugares elegidos como el Parque Sarmiento, o el Patio Olmos, se terminaban inscribiendo en una dinámica de interacción donde se encontraban los mismos: yo soy de Evita, yo soy de Juan Pablo Segundo... Las posibilidades reales de conexión en ciertos marcos de circulación se han configurado específicamente en ese marco de experiencias donde me encuentro con los mismos. Incluso en una pared del Patio Olmos se dejaban puestos números de celulares, los jóvenes copiaban números y mandaban mensajes: “es una forma de hacer amigos” decían y los amigos “encontrados” terminaban siendo de otro barrio-ciudad, de villas.

Hay alguien que haya analizado, en este equipo o en otros, ¿cuáles son los circuitos de la policía? ¿Si eso ha cambiado, no ha cambiado?

ILEANA IBÁÑEZ: Emilio Seveso marcó los anillos... Nosotros trabajamos el Código de Faltas en relación a las ciudades barrio; hay dos trabajos, uno más basado en la portación de rostro como estereotipo; otro con Ximena Cabral donde se trabaja con las denuncias de los mismos jóvenes, porque tuvieron acceso a esta información en la Secretaría de Derechos Humanos en Córdoba.

Nosotros accedimos a documentos en materia de seguridad de la gestión Schiaretti, donde estaba la fundamentación -obviamente basada en la "prevención"- de la acción disuasiva de la policía. Hoy lo escuché a Massa diciendo exactas palabras; ayer tuvo una reunión con Giuliani, y estaba fascinado planteando que esto era la revolución -aunque acá en Córdoba está vigente desde el 2004 -. Ni hablar del tema de las cámaras de vigilancia...

BELÉN ESPOZ: me parece pertinente retomar lo de las luchas y resistencias en estos escenarios socio-segregados sobre las que nos preguntábamos antes. Me acuerdo cuando hacíamos las primeras entrevistas en Ciudad de mis Sueños de una experiencia que nos marcó, que ya señalaba algunos de los quiebres de las redes sociales que tenían tejidas las familias en las villas que no se daban en esta nueva condición habitacional de la ciudad barrio. Antes el patio era compartido, nunca había un patio que era "mi patio"; en el barrio-ciudad a la puerta y al tejido se sumaron las tapias.

CRISTINA SIRAGUSA: Lo de los pasillos en los que uno se pierde en una villa cerca de mi casa "ayudan" a una forma de no ser encontrado, a protegerse...

BELÉN ESPOZ: Tengo una entrevista a una joven que es alucinante. Empieza a narrar como la policía detiene a su tío "Satanás" en la ciudad barrio y como no lo había agarrado en la villa. Que tiene que ver con las prácticas de solidaridad intra-clase que se había vuelto piedra o eran homólogas a la sensibilidad que tiene que ver con esa confección más laberíntica donde a vos te "guardaba" el que vivía al lado, o te ibas al del frente; ahora si saltaba la tapia tenía la policía del otro lado, y seguramente ya no estaban aquellas prácticas de solidaridad intra-clase entre vecinos enfrentados en la nueva urbanización.

EUGENIA BOITO: Volviendo a las preguntas que nos habían convocado orientadas a reflexionar sobre los espacios, las resistencias y la posibilidad de la existencia de protesta, lo que nosotros constatamos -y esto es lo más doloroso- es que en períodos democráticos, se han tomado decisiones de Estado y de Mercado que han terminado por fragmentar muy fuertemente el tejido social de los más pobres. No solamente por las respuestas habitacionales que hemos estudiado, ni por las políticas de circulación que venimos reconociendo, sino también por políticas y planes sociales nacionales donde no se evidencia una voluntad de potenciar formas asociativas ni nucleamiento sectorial. El grupo etario de los más jóvenes, en estos territorios específicos, expone un punto de inflexión de la estructura de experiencia, que es muy distinta a la generación previa. Porque las nuevas generaciones de jóvenes pobres urbanos no tiene esa experiencia asociativa que a lo mejor venimos viendo en las investigaciones de otros grupos, como lo que ha presentado Corina Echavarría, Nidia Abatedaga y Cristina Siragusa.

NIDIA ABATEDAGA: Yo quería recuperar también la experiencia de los de cartoneros cooperativos, y la importancia de la red federativa, no IFICOTRA en su unidad, sino estas instancias que reúnen intereses comunes con formas a veces no tan institucionalizadas. Y quería contarles, muy brevemente, porque es un espacio que se ha abierto y que lamentablemente está siendo cortado

por IFICOTRA porque no está funcionando, pero que es un espacio virtual al que fuimos convocados un número importante de cooperativas que empezamos voluntariamente a juntarnos.

Hay por lo menos 34 organizaciones que empezaron a relacionarse entre sí. Y en esta idea de que, está bien, es un espacio virtual, pero pensado como un espacio nuevo, en el medio, entre cosas, un lugar donde me parece que lo valioso de esto que estamos viendo, esta manifestación de una individuación colectiva, ya sean cooperativas recuperadas o nuevas, lo que necesitan es garantizar la subsistencia, o sobrevivir; es que este espacio tiene una doble lectura: integra en un mismo colectivo común de visibilización por Internet y a la vez tiene al interior, partes o espacios para que cada cooperativa autogestione y actualice de forma individual; es decir, cada entidad, tiene su propio usuario, y va actualizando toda la información que tiene ahí. Que a la vez, los otros pueden ver.

Hay una especie de ventana pública y hay una relación entre ellas. Que me parece que ha sido muy exitoso, al punto que hubo una disputa muy fuerte por el fijar...quien era el dueño (...) y me parece que el desafío es pensar en estos espacios entre que no desafíen esta individualidad, esta fragmentación, con la que muchos nuevos y jóvenes han naturalizado su forma de vida: para los nuevos jóvenes, ser y trabajar por uno mismo, a pesar de los demás, es la naturaleza humana, parte de su ser, digamos. Sin cuestionar directamente eso, buscar los espacios de encuentro, esos espacios entre individualidades que de algún tipo están construyendo las socialidades, que están muy dañados, muy quebrados, y deliberadamente aislados.

Nosotros, por ejemplo, esto de la organización de un foro, que nos hemos ido dando cuenta de que uno comenta cosas y la gente sola te pide venir, porque tiene una enorme necesidad de encontrarse en otro lugar donde no haya más que un encuentro, mirarse, comentarse algo, tomar una dirección, ver si después se conectan o no. Por eso digo, ese lugar del "entre", hay que ver cómo, que es un espacio nuevo, comentarlo, por ahí construirlo...Me parece que nosotros (...), asomarnos un poco y mirar. Y me parece que en los recorridos, también es un espacio de poder ver a los sujetos, también una posibilidad, de mirar "entre". Que no es un espacio quieto, que no es un espacio estático y que encierra límites. Es un espacio que hay que poder mirar, porque sino nos quedamos atados a la individualidad que nos dejaron los 90 y la dictadura, porque esta discusión que tuvimos más temprano sobre las edades, (...) Me parece que eso es muy potente y hay que ayudar a generarlo.

Corina Echavarría: Sí, de todas maneras, yo ahí lo pensaría un poco porque uno genera el espacio de encuentro, que lo determinamos ¿quiénes? También ¿quiénes lo están llevando en "Nuestra Córdoba"?

BELÉN ESPOZ: Pensaba -y creo que no es un tema menor- en el rol del investigador generando instancias de encuentro cuando el dictado del capital es no detenerse, ¿no? Y no es fácil detenerse; detenerse implica, más allá de los relatos, implica hablar en primera persona y una necesidad absolutamente personal de decir que piensa cada uno y escuchar al otro. Plantear instancias de detención y de encuentro donde uno pueda reconocerse y discutir, no solamente dialogar y consensuar es clave...

3- Fronteras, lindes y desbordes. Aguafuerte del 3 y 4 de diciembre de 2013

María Eugenia Boito

El cierre de nuestro trabajo de investigación encuentra una referencia obligada a lo ocurrido en la ciudad de Córdoba durante los primeros días de diciembre de 2013, actualizando la necesidad benjaminiana de la captación plástica del acontecer social; es decir, hacer el ejercicio de pensar en imágenes y a partir de imágenes. Pero el carácter de las imágenes es enigmático -también hoy y en nuestra geografía- porque siempre se presenta el riesgo interpretativo: que nos dicen esas imágenes. Siguiendo las consideraciones de W. Benjamin sobre las técnicas de trabajo con imágenes -técnicas usadas tanto para el registro como para el desciframiento del mensaje que portan- se vino a mi mente la vieja técnica del aguafuerte, como modalidad para fijar y volver a mirar lo ocurrido esos días, desde las transformaciones socio-urbanas y experienciales que hemos presentado hasta aquí.

El aguafuerte es una técnica de grabado en metal en la que se utilizan ácidos para realizar la talla de una matriz que posteriormente se entinta, reproduciendo así la imagen grabada, en el papel. Es una técnica que se desarrolla entre los siglos XVI y XIX. Nos detengamos en un acercamiento materialista sobre el aguafuerte interrogándola en cuanto técnica.

El aguafuerte en si misma opera como una especie de “entre”: entre tiempos, entre materiales. Hay dos momentos y distintos materiales en el trabajo para la producción de la imagen: primero con ácido sobre el metal, luego con tinta sobre el papel. Así, y en una primera consideración, la técnica del aguafuerte podría definirse como una modalidad de trabajo que *da el tiempo* para la producción de la imagen. Como se sabe, uno de los artistas más importantes de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX fue Goya. *Los caprichos o los desastres* fue una de las series más destacadas, que se orientaban a enfrentar a la sociedad con sus propios vicios (como lo opuesto a las virtudes).

El grabado más citado de los *Caprichos* es el 43, que lleva inscripto un texto que actúa como constatación de la razón vuelta vicio: *El sueño de la razón produce monstruos*. En esa aguafuerte el mismo Goya, su cara, estaba en/entre los sueños monstruosos de la razón, junto a las pesadillas de

fragmentos de cuerpos animales y humanos. Por mi parte y retomando la propuesta benjaminiana de pensar en imágenes, considero que ciertas imágenes de lo ocurrido en la ciudad durante el 3 y 4 de diciembre pasado, nos ubican también a nosotros en ese “entre”: nosotros mismos estamos instalados en la pesadilla civilizatoria neocolonial, que ha tramado crueles formas clasistas de detención y circulación.

Volvamos a la materia y a la funcionalidad de la técnica del aguafuerte y a la idea de “entre”: decíamos antes que opera en dos tiempos, primero el ácido fija la imagen como forma, para en otro tiempo expresar mediante otra sustancia - la tinta- esa primera inscripción. Benjamin también consideraba un “entre”, la existencia de dos tiempos en el proceso de conocer. Primero las imágenes como relámpago aparecen en un momento de peligro; el peligro es uno, siempre el mismo y aparece después: como esas imágenes-relámpago se vuelven trueno-conocimiento y resuenan en un momento posterior, portando el riesgo, sin la certeza sobre el lugar y la dirección desde dónde y hacia donde se orienta la interpretación propuesta. Siempre “sin seguro” de acabar en empatía con las lecturas de la historia que realizan los que no paran de vencer, que expone este autor en las *Tesis sobre el concepto de historia*.

Sin embargo y en función de la investigación que hemos realizado arriesguemos una interpretación: lo que hemos vivenciado en esos días no fue más que la mostración exacerbada de por los menos tres tendencias que dan forma a nuestra experiencia de participación en la vida social, en una ciudad socio-segregada y segregacionista: la mercantilización, la mediatización espectacular y la fragmentación individualizante. En esos días simplemente nos vimos actuando siguiendo la lógica darwinista que se ha hecho carne y piedra en nuestra experiencia de habitantes de la ciudad de Córdoba.

Antes de precisar las referencias conceptuales expuestas, partamos de una primera constatación empírica: durante esos días hubo una suspensión de los límites que garantizaban los recorridos de tránsito y circulación con las respectivas fronteras y lindes entre clases. P. Virilio, en los 70, daba cuenta de una profunda modificación en el espacio y en la dinámica del espacio público en la ciudad que estudiaba: se trataba de *vaciar la calle y prometer la ruta*. Vaciar la calle supone dejar atrás aquellas experiencias de colectivos que adquirirían formas identitarias en función de procesos que involucraban el

compromiso de la acción con relación a cuestiones sociales que se problematizaban socialmente y que interpelaban al Estado para su resolución. La promesa de la ruta es la interpelación de uno a uno -aunque opere de manera transclasista- que implica “paquetes de experiencia” como disfrute asociado a las mercancías.

Durante el 3 y 4 de diciembre las calles dejaron de estar vacías, cuando los miembros del aparato represivo oficial del Estado se acuartelaron. Las interpelaciones que los ciudadanos -con miedo y desesperación- hacían a los gobiernos nacionales y provinciales referían a su brazo armado, a la restauración de la violencia legítima representada en la fuerza policial. En esos días de diciembre las calles dejaron de estar vacías, pero lo que apareció no fue una protesta y colectivos que demandaban cuestiones sociales: lo ocurrido podría más bien ser leído como una toma de la calle como espacio de tránsito hacia las mercancías. Libre circulación- en distintas velocidades, a pie, en moto, en auto- hacia la promesa de la ruta. Si hubo una organicidad en esos actos refiere al dictum -hecho cuerpo de uno en uno- que expresa a este momento del capitalismo vuelto experiencia, en la cual “ser” es posible a partir del tener y poder mostrar. Disfrute que necesariamente requiere consumarse en el acto y ser mostrado; “alto saqueo” que culminó registrado en las redes sociales. Pero también registro visual del ejercicio de la violencia contra otros de clase (primero definidos como imagen) que no portan rostro. La defensa de la mercancía sobre la vida de esos otros des-rostrificados y estereotipados como encarnación de la amenaza, también dejó su ácido como marca de las imágenes de ese particular momento.

Volvamos a la técnica del aguafuerte. Quizás lo curioso es que esta aguafuerte no nos muestra una imagen nueva, sólo trae a la superficie los rasgos y las dinámicas de una experiencia constituida, cuando el capitalismo ha devenido religión y no encuentra ya herejes ni incrédulos. Sólo fieles llamados de uno en uno que han visto reconfigurada su vida, ya que no se trata sólo de arriesgarla por la mercancía (por tomarla, por evitar que sea apropiada) sino que no hay vida sin la mercancía como entorno, pegado al cuerpo (recordemos que muchos de los comercios a los que ingresaron eran de ropa y electrónica). Lo mismo puede decirse sobre la *forma* de agregación de los individuos que hemos observado. La resultante de imágenes de personas en moto que

convergen para entrar a los comercios, toman las mercancías, suben a las motos y luego se dispersan, expresa también una forma de estar juntos, a partir de los procesos de fragmentación/individualización en este tiempo de la sociedad de los individuos (Elias): reunirse, aprovechar la ocasión y dispersarse para evitar ser detenidos, da cuenta de una manera de estar juntos con características particulares que hemos relevado en nuestra investigación, con relación a espacios públicos de paseo que han sido dispuestos para el disfrute de otras clases (el caso del Buen Pastor, por ejemplo). Se trata de una forma fugaz y efímera, cuyo pulso es la agregación y desagregación.

Tampoco tiene carácter de acontecimiento la salida a las calles de las armas que portan los ciudadanos, ya que de manera cotidiana se encontraban como tecnologías pegadas al cuerpo para obtener el bien/mercancía seguridad, fundamentalmente en las zonas de frontera entre clases, en el marco de una sociedad cordobesa que ha establecido zonas de relegación, espacios exclusivos y excluyentes, círculos y circuitos de tránsito diferenciados por clase. El escenario urbano cordobés está configurado hoy por fronteras y lindes. Es necesaria una última precisión conceptual que nos ayude a determinar las diferencias específicas de estas nociones, que nos han permitido investigar zonas homogéneas y heterogéneas en términos de clases.

R. Sennett en *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación* concreta esta distinción, en referencia a lo que ocurre en la naturaleza:

“Hay dos tipos de límites: fronteras y lindes. Una frontera es un límite relativamente inerte; en este tipo de límite la población pierde densidad y el intercambio entre las criaturas es escaso. Una linde, como la costa que separa el mar de la tierra, es un límite más activo; es una zona de intensa actividad biológica, un territorio de alimentación para los animales y de nutrientes para las plantas. En la ecología humana, la autopista de ocho carriles que aísla entre sí diferentes partes de una ciudad es una frontera, mientras que una calle limítrofe que dos comunidades utilizan por igual, puede ser un ejemplo de linde” (2012, 118).

En fronteras y lindes como límites interclases se han manifestado formas de reinstalar la distancia, durante los primeros días del mes de diciembre. Pero antes de cerrar, cito la especificidad de los lindes en comparación con las fronteras, que son objeto de relevamiento y pesquisa por parte de Salguero Myers:

“Desde las reformas neoliberales de los '90, los patrones de la llamada “segregación residencial” habrían cambiado caracterizados por: a) dispersión espacial de las elites en zonas no tradicionales y la adopción de barrios cerrados y proyectos a gran escala; b) el avance de los “ghettos” urbanos de pobreza, y las alternativas formales e informales de hábitat desplazadas lejos de la ciudad (Molinatti, 2013). Así, en estudios de demografía se utiliza -entre otros posibles- el Índice de Segregación Residencial como medida sintética de nivel de homogeneidad/ heterogeneidad territorial. Se han incrementado en términos relativos, los territorios homogéneos hacia el interior y heterogéneos hacia fuera (Santillán Pizarro, 2008; Scarponetti y Ciuffolini, 2011). Sin embargo, los estudios sostienen que la mitad de la población de la ciudad reside en espacios definidos como “heterogéneos” socio-económicamente”. (2013, inédito)

Fundamentalmente en nuestra investigación hemos trabajado las vivencias de los sujetos que habitan en contextos de socio-segregación; sin embargo los estudios sobre circulación y el primer abordaje a territorios “permeables” (Salguero Myers) nos han permitido identificar los movimientos que caracterizan las prácticas de habitar la ciudad que van inscribiendo sus pobladores. En los días referidos, en los límites como frontera hubo ciudadanos armados ejerciendo violencia a partir de la lectura de estereotipos (jóvenes en motocicleta) como puesta en acto de la definición de la situación -y por ende, del otro- en función de una imagen generada desde una experiencia socio-urbana fragmentada y mediatizada; en los límites como lindes, se manifestaron situaciones de desconocimiento entre quienes comparten todos los días el mismo territorio.

Por lo anterior esta aguafuerte cordobesa pretende dar imagen, dar el tiempo a una imagen que nos ha sido expropiada para nuestra comprensión e interpretación: y esta imagen expropiada tiene que ver con el hambre. Lo ocurrido en los primeros días de diciembre nos ha imposibilitado para pensar/sentir/actuar sobre la pobreza estructural y el hambre presente en una sociedad cada vez más fragmentada. Cegueras y sorderas de clase -potenciadas por el tratamiento periodístico realizado en esos días- no nos permiten identificar que el botín de todos los días es nuestros estados de la sensibilidad, nuestros pensamientos/sentidos y sentimientos/pensados para inteligir el presente de catástrofe que caracteriza la cotidianeidad de las familias de las clases subalternas en la ciudad. El botín es nuestra comprensión y más crudamente la vivencia presente y la posibilidad de proyección de los jóvenes

que son y han sido desalojados espacio/temporalmente de los diversos escenarios de la ciudad (de la casa, del barrio, de la escuela, del trabajo, de transitar el centro, de recorrer los nuevos espacios, de acceder a los templos de consumo).

El uso del ácido/de la tinta para dar forma y contenido a esta aguafuerte, intenta modificar un tipo de vivencia que cree ver "excepción" donde por el contrario lo que aparece es la regla, la signatura de una experiencia que se manifiesta en vivencias y estados de sentir de un tipo de razón civilizatoria que tiene sus monstruos. Aguafuerte de los sueños de esa razón que imprimía Goya, sueños vuelto materia por el ácido y la tinta en el "entre" -entre tiempos y entre materiales- en los cuales nos vemos a nosotros mismos cuando le damos tiempo a la producción teórico/plástica de la imagen. Siempre habitando el peligro de la interpretación posible.

Bibliografía

AAVV (2009) *Método de trabajo y organización popular. Sector Nacional de Formación – MST – Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra – Brasil*. Bs. As: Ed. El Colectivo.

AAVV (2004) *Sin Patrón. Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores. Una historia, una guía*. Buenos Aires: Ed. Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

ABATEDAGA, Nidia y SIRAGUSA, Cristina (coord.) (2012) *Comun(ic)ación Cooperativa. Estrategias, Herramientas y Reflexiones*. Córdoba: Ed. Topos&Tropos.

ALÍ JAFELLA Sara (1997), "Medios y opinión pública. Nuevas formas massmediáticas de la opinión pública ciudadana", En: *Oficios Terrestres N° 4*, Año III. La Plata.

ANDRADA et al. (2012) *Estado del Acceso a la Información en la Ciudad de Córdoba: nudos críticos e información disponible*. Córdoba: Red Ciudadana Nuestra Córdoba.

ANNUNZIATA, Rocio (2011). "Proximidad", representación y participación: El Presupuesto Participativo en Argentina *Revista de Ciencias Sociales ICONOS*, No. 40, Mayo. Quito – Ecuador.

ARANCIBIA CARRIZO (2000). "Prefacio al concepto de comunicación política: una discusión bibliográfica". *Revista Investigación y Crítica*, N4, FLACSO.

ARFUCH, Leonor (comp.); (2005) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Bs As: Ed. Prometeo.

BALÁN E., JAIMES D., ALEGRÍA H., Y BORRI, N. (2002), *Barrio Galaxia. Manual de comunicación comunitaria*. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.

BENDERSKY, S ¿Tiene algo que hacer el coaching en la gestión enfocada hacia resultados? En: Asociación Cordobesa de Profesionales del Coaching. *La excelencia como posibilidad!* Córdoba: Editorial Consultora SRL.

BENJAMIN, Walter. (1974) *Tesis de filosofía de la historia*. Madrid: Taurus.

BENJAMIN, Walter. (1994) "La obra de arte en la época de la reproducción técnica", y "Experiencia y Pobreza". En: *Discursos Interrumpidos*. Buenos Aires: Planeta Agostini.

- BENJAMIN, Walter. (1999): *Iluminaciones II Poesía y Capitalismo*. Madrid: Editorial Taurus.
- BENJAMIN, Walter. (2005): *El libro de los Pasajes*. Madrid: Akal
- BENJAMIN, Walter. (2008): "El capitalismo como religión", *Economía UNAM*. Disponible en: economiaradio.blogspot.com. (Fecha de consulta: 08/01/11).
- BENJAMIN, Walter. (2011): *Denkbilder. Epifanías en viajes*. Buenos Aires: El cuenco de plata.
- BLUMLER, J. (2001) "The Third Age of Political Communication". *Journal of Public Affairs*, Aug; Vol. 1, N° 3, Henry Stewart Publications.
- BOITO, María E. y ESPOZ, M. B. (2014) *Urbanismo estratégico y segregación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. De puño y Letra Editorial, Rosario. En prensa.
- BOITO, María E. (2013b): "Imagen, reproducción, entorno. Topos discontinuos en una reflexión estético-política", *La Trama de la Comunicación*, 17, UNR Editora, pp.177 194
- BOITO, María E. y ESPOZ, M. B. (2012): "Poder, territorio(s) y construcción de entorno: consideraciones políticas y metodológicas de los abordajes sobre cuerpos y emociones". *RBSE (Revista Brasileira de Sociología de las Emociones)*, 11, (33), pp 725-749.
- BOITO, María E. (2013a): "La noción de entorno clasista como encuadre de la experiencia en contextos de socio-segregación", en *Mosaico de sensaciones*, Flavian Nieves, (Comp) Buenos Aires: ESE Editora Sociológica CIES. EBook. Pp.191-205
- BOITO, María E., CERVIO, Ana y ESPOZ, María B., Dalmaso (2009) "La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de los "Ciudades-Barrios". *Boletín Onteaiken* N°7. Recuperado de: <http://www.accioncolectiva.com.ar/sitio/boletines/boletin7/2-4.pdf>
- BOITO, María E., ESPOZ, María B. e IBAÑEZ, I. (2009) "Cruel dinámica socio-urbana y metamorfosis clasista en el espacio urbano cordobés. Imágenes en tensión con el discurso de la 'ciudadanización' y la afectividad melancólica de lo que pregna". Congreso, de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro.
- BOITO, María E., ESPOZ, María B. y SORRIBAS, Patricia. (2013) "La ciudad del bicentenario cordobés: la visibilidad mediática de las intervenciones

urbanas como embellecimiento estratégico". *Intersticios Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Vol 7, N°1, 2013.

BOITO, María E., ESPOZ, María B. y SORRIBAS, Patricia. (2013) "Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrios como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación". *Papeles del CEIC*, Volumen 2012/1, número 81.

BOLTANSKI, Luc y CHIAPELLO, Eve (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*, Ediciones Madrid: AKAL.

BRANTS, K. y VOLTMER, K. (2011) *Political Communication in Postmodern Democracy*. Reino Unido: Ed. Palgrave Mac Millan.

BRIONES, Claudia (1998), La alteridad del "Cuarto Mundo": una deconstrucción antropológica de la diferencia. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

BRUERA, M. (2007) "Un sociólogo a la hora de 'comer'", *Artículos Intramed*. Buenos Aires: Argentina. Disponible en: <http://www.intramed.net/contenidover.asp?contenidoID=48533> (julio de 2009).

BUFFA, A., ECHAVARRÍA, C. (2010). "La "transparencia" presupuestaria a partir de la experiencia de los municipios de la provincia de Córdoba". *Revista Studia Politicae*, Nro 22, primavera verano 2010-2011, Córdoba.

CABAS, P y DELLE DONNE, F. (2011) La construcción del mito de gobierno desde las políticas de Inclusión Social *IV Congreso Latinoamericano de Opinión Pública de WAPOR*. Disponible en: http://www.waporbh.ufmg.br/papers/Franco_Delle_Donne.pdf

CANEL, Ma José; SANDERS, Karen (2010). Para estudiar la comunicación de los gobiernos: un análisis del estado de la cuestión. *Rev Comunicación y Sociedad*, vol XXIII, num 1. Pp 7-48

CARMAN, María. (2011) *Las trampas de la naturaleza. Medioambiente y segregación en Buenos Aires*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

CARVALHEIRO, J. R. (2005) "O triângulo bloqueado: media, política e cidadãos na democracia local". En Correia, J. C. (org.), *Comunicação e Política*. Estudos em Comunicação. Covilhã: Ed. de la Universidade da Beira Interior.

CASTELLS, Manuel. (1979). *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI.

CASTELLS, Manuel. (1986). *La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos*. España: Alianza Editorial.

- CASTELLS, Manuel. (1999). *La era de la información. Vol. 1: La sociedad red*. México: Siglo Veintiuno Editores,.
- CASTELLS, Manuel. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza,.
- CASTELLS, Manuel. (2007). "Communication, Power and Counter- power in the Network Society". *International Journal of Communication*, [Online] 1:1, pp.238-266. Recuperado en: <http://ijoc.org/ojs/index.php/ijoc/article/view/46/35> [Citado: 12/04/2013]
- CERNOTTO Diana (2000), "Lo público y la sociedad civil". *Administración Pública y Sociedad N° 13*, IIFAP, Universidad Nacional de Córdoba.
- CIXOUS, Hélène (2004), *Deseo de escritura*, Barcelona: Reverso Ediciones,.
- CORAGGIO, José Luis (2011) "Economía del Trabajo" Disponible en: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/ECONOMIA%20DEL%20TRABAJO3.pdf> Fecha de consulta: junio 2012
- CORAGGIO, José Luis, Arancibia, María Inés y Deux, María Victoria (2010) *Guía para el Mapeo y Relevamiento para la Economía Popular Solidaria en Latinoamérica y el Caribe*. Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria. Grupo Res de Economía Solidaria de Perú (GRESPE) Lima, Perú: Ed. Nova Print S.A.C..
- CORDOBA. Portal de Transparencia. Disponible en: <http://transparencia.cordoba.gov.ar/> (Marzo, 2014)
- CORREIA, J. C., (2005) "O jornalismo e o sistema político: audiências e manipulação". En Correia, J. C. (org.), *Comunicação e Política*. Estudos em Comunicação. Covilhã: Ed. de la Universidade da Beira Interior.
- D´ADAMO Orlando, BEAUDOUX Virginia Garcia (2006) "Comunicación política y campañas electorales, Análisis de una herramienta comunicacional el spot televisivo", *Revista Polis*, vol2, Numero 2. pp 81-111
- DABAS y NÚÑEZ (2002) "Visibilizando redes comunitarias" en Dabas, Elina (comp.) *Viviendo Redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social* (2002) FUNDARED. Bs. As: Ed. Ciccus.
- DABAS, Elina (Comp) (2010) *Viviendo Redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social*. Argentina: Ed. Ciccus.
- DAHLGREN, Peter (2004). "Theory, Boundaries and Political Communication: The Uses of Disparity". *European Journal of Communication*; Vol 19(1). pp. 7–18.

DE CERTEAU, Michel. (1996) *La invención de lo cotidiano: Artes de hacer I*. México D.F: Universidad Iberoamericana.

DE CERTEAU, Michel (2000) "Andares de la ciudad" en *La invención de lo cotidiano I*. Mexico D.F: ITESO.

DE CERTEAU, Michel. (2008) "Andar en la ciudad" *Bifurcaciones: Revista de estudios culturales urbanos*. No.7, Julio.

DEBORD, Guy. (1995): *La sociedad del espectáculo*. Buenos Aires: La Marca.

DEBORD, Guy. (1999): *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*. Barcelona: Anagrama.

DELEUZE, Gilles. (1991): "Posdata sobre las sociedades de control" en Christian Ferrer (Comp.): *El lenguaje libertario*. Montevideo: Ed. Nordan.

DELLE DONNE, Franco (2009). Modernización, comunicación y gestión. Análisis de la comunicación gubernamental en tres municipios españoles. X Seminario de Red Muni: "Nuevo rol del Estado, nuevo rol de los Municipios".

DEMERS, Francois; LAVIGNE, Alain (2007) "La comunicación pública: una prioridad contemporánea de investigación". *Rev. Nueva Época*, N. 7, enero-junio. Pp 65-87.

DERRIDA, Jacques. (1997) "El nombre de pila de Benjamin" En Derrida, J. *Fuerza de Ley. El 'fundamento místico de la autoridad'*. Madrid: Tecnos.

DERRIDA, Jacques. (1972) "La estructura, el signo y el juego en el discurso de las Ciencias Humanas". En DERRIDA, Jacques, *Dos Ensayos*. Buenos Aires: Anagrama.

ECHAVARRÍA, C. (2008) "Ciudadanos y vecinos: la crisis de la institucionalidad democrática de los Centros Vecinales de la ciudad de Córdoba frente a la complejización del espacio público local". En: CORDOVA, Marco (coord). *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina*. Ecuador: FLACSO.

ELIZALDE, L.; FERNÁNDEZ PEDEMONTE, D.; Y RIORDA, M. (2006) *La construcción del consenso*. Buenos Aires: Ed. La Crujía.

ESPOZ, M. B., MICHELAZZO, C. y SORRIBAS, P. (2010) "Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que la visibilizan", en Scribano y Boito (comp.) *El Purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Bs. As. Ediciones CICCUS.

- FALS BORDA O. (2000) *Una sociología sentipensante para América Latina*, Colombia: CLACSO.
- FALU, Ana y MARENGO, Cecilia. (2004) *Las políticas urbanas: desafíos y contradicciones*, en: "El rostro urbano de América Latina", CLACSO.
- FERNÁNDEZ, A. María y otros; (2006) *Política y Subjetividad. Asambleas Barriales y Fábricas Recuperadas*. Buenos Aires: Ed. Tinta Limón.
- FOUCAULT, Michel (1996) *Hermenéutica del Sujeto*. La Plata: Ed. Altamira.
- FRASER Nancy (1997), *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas*, Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes.
- FREIRE Paulo (1998), *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México: Siglo Veintiuno Editores, 21ª Edición,.
- FREIRE, Paulo (2000) *Cartas a Guinea Bissau. Apuntes de experiencia pedagógica en proceso*. México: Siglo XXI Ed.. (Décima edición en español)
- GARNETT, J. (2003) "Comunicándose con la ciudadanía" En: IZURIETA et al. *Estrategias de comunicación para gobiernos*. Buenos Aires: Crujia.
- GARRIDO LORNA y Otros (2007). "Análisis de la publicidad Institucional del estado español: Objetivos y cualidades discursivas". *Revista Comunicación*, Numero 5. Universidad de Sevilla. Pp (377-389). Disponible en: http://www.revistacomunicacion.org/pdf/n5/articulos/analisis_de_la_publicidad_institucional_del_estado_espa%C3%B1ol_objetivos_y_cualidades_discursivas.pdf
- GASTIL, J. (2008) *Political communication and deliberation*. Estados Unidos: SAGE.
- GERSTLÉ, J. (2005) *La comunicación política*. Santiago de Chile: Lom.
- GRÖNLUND, A.& Horan, T.A., (2004) "Introducing e-gov: History, definitions, and issues", *Communications of the Association for Information Systems*, volume 15, pp. 713-729.
- HALL, Stuart (2000) *A Identidade Cultural na pos – modernidade*. 4º ed. Ed. Rio de Janeiro: DP&A.
- HALL, Stuart. (1996) "The meaning of New Times", En: Morley D. y Chen, K. (Eds.) *Stuart Hall Critical Dialogues in Cultural Studies*. Londres: Routledge.
- HARVEY, David. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. España: Siglo XXI Editores.

- HARVEY, David. (1978). "The urban process under capitalism: a framework for analysis". *International journal of urban and regional research*, 2(1-4), 101-131.
- HARVEY, David (2002). "El derecho a la ciudad". *New Left Review*, pp 23-39
- HARVEY, David. (2004) *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Madrid: Akal.
- HARVEY, David. (2007a). *Espacios de esperanza*. Madrid: AKAL
- HARVEY, David. (2007b). *Breve historia del neoliberalismo* (Vol. 49). Madrid: Ediciones Akal, SA.
- HARVEY, David. (2008) "El derecho a la ciudad" *Revista New LeftReview*, Noviembre-Diciembre, No. 53, 2008.
- HARVEY, David. (2012). *Rebel cities: From the right to the city to the urban revolution*. Verso Books.
- HIRSCH Joachim (1979) "Elementos para una teoría materialista del estado", En *Críticas de la Economía Política N° 12/13*, México: Ed. Caballito.
- HOLLOWAY John (1984), "Capital, crisis y estado", *Revista Estudios Políticos N°2*, México.
- IZURIETA, R. (2002) "La comunicación política en la era del entretenimiento. Un estudio de la comunicación y las relaciones públicas para gobiernos". En: IZURIETA, R, Perina, R. y otros. *Estrategias de Comunicación para Gobiernos*. Buenos Aires: Ed. La Crujía.
- JARA, Oscar (s/f) "El desafío político de aprender de nuestras prácticas" Disponible en <http://www.fidamerica.cl/fida/content/bibliografia/28.pdf> Fecha de consulta: marzo de 2012
- KAPLÚN, Mario (1987) *El Comunicador popular*. Bs. As.: Ed. Hvmánitas.
- LAPELLE, H., LOPEZ ASENSIO, G. y WOEFLIN M. L. (2011) *El sector construcción-inmobiliario a una década de la crisis 2001*. Anales de las XVI Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadísticas. Rosario, Argentina.
- LATINOBARÓMETRO. *Series de tiempo, Cómo se informa de política*. Disponible en: <http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp#G2>
- LEFEBVRE, H. (1991). *The production of space* (Vol. 30). Oxford: Blackwell.
- MARQUES, E. (2006) "Redes sociais e poder no Estado brasileiro: aprendizados a partir de políticas urbanas" *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, fevereiro, ano/vol. 21, nº 060 Associação Nacional de Pós-Graduação

e Pesquisa em Ciências Sociais. Pp. 15 - 41. São Paulo. Brasil. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10706002>

<http://www.scielo.br/pdf/rbcsoc/v21n60/29759.pdf>

MARTINI, S. (2000) *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Ed. Norma.

MARX, Carlos. (1994) *El Capital. Crítica de la Economía Política*. México, Fondo de Cultura Económica.

MELUCCI, Alberto (1990) *Sistema politico, partiti e movimenti sociali* Italia Milano: Ed. Giangiacomo Feltrinelli Editore

MOLINATTI, Florencia (2013) *Cambios en los patrones de segregación residencial en la ciudad de Córdoba. Años 1991, 2001 y 2008*. Tesis presentada para optar al grado de Magíster en Demografía, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.

MONTERO, Maritza (2006) *Hacer para transformar. El método de la psicología comunitaria* Bs. As: Ed. Paidós.

MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA, Secretaría de Desarrollo Urbano y Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. (2008) *Bases para el Plan Director de la Ciudad de Córdoba. Lineamientos y Estrategia General para el reordenamiento del territorio*.
http://www.cordoba.gov.ar/cordobaciudad/principal2/docs/desarrollo_urbano/BASES%20PLAN%20DIRECTOR%20CBA%202020.pdf

NAJMONOVICH, Denise (2002) en Dabas, Elina (comp.) *Viviendo Redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social* (2002) Colectivo FUNDARED. Buenos Aires: Ed. Ciccus.

NOBRE, G. Fráguas. (2011). "Capital social, comunicação pública e deliberação: a gestão do capital comunicacional público". En: MARQUES, A. y MATOS, H. *Comunicação e política. Capital social, reconhecimento e deliberação pública*. Sao Paulo: Ed. Summus. PP 255-272

PANDOLFI, G. (2013) "Algunos barrios deberán esperar obras para 2014" En: *La Voz del Interior*. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/algunos-barrrios-deberan-esperar-obras-para-2014> (2013)

PASQUALI, Antonio (1970) *Sociología y Comunicación* Venezuela: Ed. Monte Avila Latinoamericana.

PEZZOLA, (2004) en Plaza, Silvia; Díaz Inés y Barrault, Omar (2006) (s/d)

- PIVA, A. (2008) Monsieur le travail, monsieur le capital y madame la terre: Notas críticas sobre la noción marxista de clase. *Revista Bajo El volcán*, Vol. 7, No. 13, 2008, p. 103-135. Recuperado en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=28611804008>
- RABOTNIKOF, Nora (1997), "El espacio público: caracterizaciones teóricas y expectativas políticas", En Quesada F. (ed.), *Filosofía Política I: Ideas políticas y movimientos sociales*, Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía Madrid: Trotta.
- RESTREPO, E. (2007) "Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio" *Rev. Jangwa Pana* N°5 – Junio 2007
- RIAL UNGARO, S. (2003) *Paul virilio y los límites de la velocidad*. Madrid: Campo de ideas.
- RINCÓN Omar (2001) "De la desconexión a la conexión. Medios de comunic y movimientos sociales: propuestas y prácticas de un trabajo conjunto". *Rev Signo y Pensamiento* N° 38 Univ. Javeriana.
- RIORDA, M (2006). Hacia un modelo de comunicación gubernamental para el consenso. En: Elizalde, L., Fernández Pedemonte, D. y Riorda, M. (Eds.), *La construcción del consenso. Gestión de la comunicación gubernamental*, Buenos Aires: La Crujía.
- RIORDA, Mario (2008). "Gobierno bien pero comunico mal: análisis de las Rutinas de la Comunicación Gubernamental", *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 40, Caracas.
- ROVERE, Mario "Redes Nómades, algunas reflexiones desde una práctica de intervención institucional". Disponible en: http://guajiros.udea.edu.co/fnsp/cvsp/politicaspUBLICAS/0010.rovere_redes_nomades.pdf Fecha de consulta: octubre 2009
- RUIZ BOTERO, Luz Dary (2001) "La sistematización de prácticas" Disponible en <http://www.oei.es/equidad/liceo.PDF> (Fecha de consulta: febrero de 2012)
- SALAMA, Pierre (1979), "El estado capitalista como abstracción real". *Críticas de la Economía Política*, N° 12/13, México: Ed. Caballito.
- SALGUERO MYERS, Katrina (2013) "Configuraciones urbanas y experiencias en la ciudad de Córdoba: gerenciamientos del espacio y sociabilidades en el capitalismo hoy". *VI Encuentro Panamericano de Comunicación*. Córdoba, Argentina.

- SANTILLAN PIZARRO, M. (2008) "La ciudad de Córdoba y la localización espacial de los movimientos sociales en lucha". En Ciuffolini, M.A. (comp.) *En el llano todo quema: movimientos y luchas urbanas y campesinas en la Córdoba de hoy*. Córdoba: Editorial Universidad Católica de Córdoba.
- SARLO, Beatriz (1996) *Instantáneas: medios, ciudad y costumbres en el fin de siglo*. Buenos Aires: Ariel.
- SBATTELLA, J. A., CHENA, P.; PALMIERI, P. y BONA, L. (2012) *Origen, apropiación y destinos del excedente económico en la Argentina de la pos-convertibilidad*. Buenos Aires: Colihue.
- SCARPONETTI, Patricia. y CIUFFOLINI, M. A. (2011) *Ojos que no ven, corazón que no siente. Relocalización territorial y conflictividad social: un estudio sobre los barrios ciudades de Córdoba*. Buenos Aires: Nobuko.
- SCHEDLER, Andreas (2005). "Ideas para ordenar las ideas". En: MERINO, Mauricio [coord.] *Transparencia: libros, autores e ideas*. México: IFAI, CIDE.
- SCRIBANO, Adrián y BOITO, María Eugenia. (2010) *EL PURGATORIO QUE NO FUE. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires: CICCUS.
- SENNETT, Richard. (1997) *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. España: Alianza Editorial.
- SENNETT, Richard. (2009) *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- SENNETT, Richard (2012) *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación*. Barcelona: Anagrama.
- SIRAGUSA Cristina (2008), "¿Dónde está el sujeto?: Notas para pensar nuestros acercamientos al medio social", *2º Foro de Extensión Repensando el Compromiso de la Universidad Pública*, Secretaría de Extensión Universitaria – UNC.
- SIRAGUSA, Cristina y GONZÁLEZ, Verónica (2013), "Comunicación en(red)ada: los sentidos atribuidos al trabajo cooperativo", *XI Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación -ENACOM 2013*, FADECCOS y la Universidad Nacional de Río Cuarto.
- SOJA Edward W. (2008) *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Traducción: Verónica Hendel y Mónica Cifuentes. Madrid: Traficantes de Sueños,.

- SVAMPA, M. (2004) *La brecha urbana. Countries y Barrios privados en Argentina*. Le Monde Diplomatique.
- SVAMPA, Maristela. (2001) *Los que ganaron. La vida en los countries*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- TOPALOV, C. (1990) "De la "cuestión social" a los "problemas urbanos": los reformadores y la población de las metrópolis a principios del siglo xx". *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Nº 125, septiembre.
- VANEIGEM, Raoul (2008) *Tratado del saber vivir para el uso de las jóvenes generaciones*. Barcelona: Anagrama.
- VEGA, S. (2011) "Acuerdos de Convivencia: capacitación para la Municipalidad de Córdoba". En: Asociación Cordobesa de Profesionales del Coaching. *La excelencia como posibilidad!* Córdoba: Editorial Consultora SRL.
- VOLOSHINOV, Valentin Nikólaievich (1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*- Madrid: Alianza Ed.
- VON SPRECHER, Roberto y BOITO, Eugenia (2010) *Comunicación y Trabajo Social*. Cba: Ed. Brujas.
- WILLIAMS, Raymond. (2000) *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ediciones Península.
- WOLTON, D. (1995) "La comunicación política: construcción de un modelo". En: Ferry, Jean-Marc, Wolton Dominique y otros, *El nuevo espacio público*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- ZILOCCHI, Gustavo. (2007) *Villas miseria. La vivienda de los más pobres en la etapa industrial moderna 1930-1970*. Buenos Aires: El Cid Editor.